

Envejecer ayudando Envejecer aprendiendo

**Adultos mayores en Uruguay:
actores del voluntariado
y del servicio cívico**

Informe de investigación

**Anabel Cruz y Lucía Pérez
Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD)**

**Montevideo, Uruguay
Julio 2006**

Proyecto de investigación:
“Adultos mayores en Uruguay: actores del voluntariado y del servicio cívico”

Institución ejecutora:
Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD), Uruguay

Directores de ICD:
Anabel Cruz y Fernando Barreiro

Dirección de la investigación:
Anabel Cruz

Investigadora principal:
Lucía Pérez

Investigadores asociados:
Analía Bettoni
Marcelo Castillo
Camilo López

Apoyo al trabajo de campo:
Franco González
Mariana Fernández

Apoyo administrativo:
Sofía Libisch

El Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD) agradece profundamente el apoyo técnico y financiero recibido del Centro de Desarrollo Social de la Universidad de Washington en St. Louis, Estados Unidos, que hizo posible la realización de este estudio. Especialmente, ICD reconoce los valiosos aportes de la Dra. Amanda Moore McBride y de las licenciadas Lissa Jhonsson y Maricely Daltro.

© ICD 2006

Contenido

RESUMEN BIBLIOGRÁFICO	5
1. RESUMEN EJECUTIVO	6
HALLAZGOS PRELIMINARES	11
2. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA	19
3. MARCO CONCEPTUAL	22
3.1 ¿QUIÉNES Y CÓMO SON NUESTROS VIEJOS? ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE ADULTO MAYOR.....	22
3.2 ÉSTIGMA Y MARGINACIÓN SOCIAL SUFRIDA POR LOS ADULTOS MAYORES.....	23
3.3 ¿SON LOS ADULTOS MAYORES UN GRUPO SOCIAL?.....	25
3.4 PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS ADULTOS MAYORES EN AMÉRICA LATINA.....	25
3.5 LA REALIDAD EN URUGUAY.....	27
3.6 POLÍTICAS PÚBLICAS DE ATENCIÓN AL ADULTO MAYOR EN URUGUAY.....	28
3.7 SOCIEDAD CIVIL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA.....	31
3.8 EL VOLUNTARIADO: DEFINICIÓN, MODALIDADES E IMPACTOS.....	33
3.9 SERVICIO CÍVICO: UNA CATEGORÍA POCO EMERGENTE.....	37
3.10 PARA NO JUBILARSE DE LA VIDA.....	38
4. DISEÑO METODOLÓGICO	40
4.1 PERSPECTIVA TEÓRICA DEL DISEÑO METODOLÓGICO.....	40
4.2 LOS INSTRUMENTOS: TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	41
5. OBJETIVOS DEL ESTUDIO E HIPÓTESIS PRINCIPAL.....	47
5.1 HIPÓTESIS PRINCIPAL.....	47
5.2 OBJETIVOS.....	47
6. PRINCIPALES HALLAZGOS	49
6.1 INICIATIVAS GUBERNAMENTALES DE PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ADULTOS MAYORES.....	49
6.2 LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL.....	53
6.3 UNA AMPLIA GAMA DE ACTIVIDADES.....	58
6.4. LOS OBJETIVOS DEL TRABAJO VOLUNTARIO.....	67
6.5 LAS PRÁCTICAS Y METODOLOGÍAS DE TRABAJO.....	72
6.6 LOS PROTAGONISTAS DE LAS ACCIONES Y LOS BENEFICIARIOS.....	76
6.7 LOS BENEFICIARIOS DEL TRABAJO.....	78
6.8 REQUISITOS DE INGRESO.....	79
7. UNA ENCUESTA A LOS ADULTOS MAYORES	81
7.1 FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA.....	81
7.2 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ENCUESTADOS.....	81
7.3 LOS ADULTOS MAYORES VOLUNTARIOS.....	83
7.4 CARACTERÍSTICAS DE LA ACCIÓN VOLUNTARIA	84
7.5 LAS MOTIVACIONES Y LOS OBSTÁCULOS PARA EL TRABAJO VOLUNTARIO.....	89
7.6 OTRAS ACTIVIDADES DE SERVICIO O AYUDA A LA COMUNIDAD.....	91
8. VIEJOS VERSUS JÓVENES	92
8.1 MÓVILES Y OBJETIVOS.....	92
8.2 EFECTOS E IMPACTOS.....	96
9. CONCLUSIONES	97
9.1 SOBRE LAS ORGANIZACIONES.....	97
9.2 SOBRE LAS DIFERENTES MODALIDADES DE INTERVENCIÓN	100
9.3 SOBRE ALGUNAS PROPUESTAS INNOVADORAS.....	101
9.4 SOBRE LOS ADULTOS MAYORES VOLUNTARIOS.....	103

9.5 ALGUNAS REFLEXIONES SURGIDAS EN LOS GRUPOS FOCALES	104
9.6 SOBRE LOS IMPACTOS DE LAS ACCIONES.....	105
9.7 SOBRE LOS PROGRAMAS DE PROMOCIÓN DE VOLUNTARIADO EN ADULTOS MAYORES	107
10. ALCANCES DEL TRABAJO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	109
BIBLIOGRAFÍA.....	110
ANEXO 1.....	113
ANEXO 2.....	118
ANEXO 3.....	119
ANEXO 4.....	121
ANEXO 5.....	123
ANEXO 6.....	124

FIGURAS

FIGURA 1 NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO POR LA POBLACIÓN RELEVADA.....	82
FIGURA 2. CONDICIÓN ACTUAL DE ACTIVIDAD.....	83
FIGURA 3. PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DE TRABAJO VOLUNTARIO	83
FIGURA 4. DISTRIBUCIÓN POR SEXO	84
FIGURA 5. ORGANIZACIONES QUE CAPTAN TRABAJO VOLUNTARIO DE ADULTOS MAYORES.....	85
FIGURA 6. AÑOS QUE REALIZAN LA ACTIVIDAD.....	85
FIGURA 7. POBLACIÓN BENEFICIARIA DEL VOLUNTARIADO DE LOS ADULTOS MAYORES.....	87
FIGURA 8. APORTES PERSONALES OBTENIDOS A TRAVÉS DEL EJERCICIO VOLUNTARIO	89
FIGURA 9. OBSTÁCULOS PARA EL DESARROLLO DE VOLUNTARIADO	90
FIGURA 10. ORGANIZACIONES DE PREFERENCIA	90

CUADROS

CUADRO 1. DISTRIBUCIÓN DE SEXO EN LA ENCUESTA.....	81
CUADRO 2. FRECUENCIA DE DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES	86
CUADRO 3. FILIACIÓN.....	88
CUADRO 4. FILIACIÓN CRUZADO CON SEXO DEL ENCUESTADO	88
CUADRO 5 APOYO A LA COMUNIDAD LOCAL CONCRETA.....	91
CUADRO 6. TIPO DE APOYO QUE REALIZA.....	91

Resumen bibliográfico

La investigación buscó relevar las principales iniciativas de ejercicio y promoción del voluntariado y el servicio cívico en los adultos mayores en Uruguay, en el entendido de que pueden ser actores protagónicos de las iniciativas y no exclusivamente beneficiarios. En este marco, el estudio intenta responder una pregunta central: ¿cuáles son las mejores y más adecuadas formas y los programas más idóneos para reclutar y retener voluntarios para la acción voluntaria?

Este estudio de investigación aplicada concentra sus esfuerzos en los niveles de investigación exploratorios, descriptivos y explicativos, mientras que los métodos utilizados fueron una combinación de herramientas cualitativas y cuantitativas.

En términos generales, se ha observado que en Uruguay existe un grupo considerable de ofertas orientadas a los adultos mayores con modalidades muy variadas, alcances y perspectivas. Igualmente, puede afirmarse que el servicio cívico en un concepto que no se encuentra arraigado en Uruguay, por lo cual se encontraron pocas iniciativas que lo promuevan.

1. Resumen ejecutivo

Esta investigación, realizada en el período comprendido entre marzo de 2005 y abril de 2006, contó con el apoyo técnico y financiero del Instituto de Desarrollo Global - Centro para el Desarrollo Social, en el marco del Programa de Pequeños Fondos para Investigación de la Universidad de Washington en St. Louis, Estados Unidos.

La hipótesis central de este estudio es la consideración de que la práctica de distintas formas del ejercicio cívico puede convertirse para los adultos mayores en un factor de desarrollo positivo, tanto individual como colectivo para la organización en la que tenga lugar la actividad y para la sociedad en su conjunto. Al mismo tiempo se parte de la hipótesis de que la interacción intergeneracional puede beneficiar tanto a los adultos mayores como a los jóvenes y adolescentes.

En este marco y con base en esa hipótesis, este estudio intenta responder una pregunta central: *¿cuáles son las mejores y más adecuadas formas y los programas más idóneos para reclutar y retener voluntarios para la acción voluntaria?*

Es sabido que la llegada a la tercera edad plantea cambios en la vida de todas las personas. Estos cambios se desarrollan en todos los niveles, tanto físicos como psicológicos y afectivos. Uno de los principales tránsitos es la desvinculación del mundo laboral, el cual que por lo general constituye -en el estadio adulto- el elemento estructurante de su vida y ordenador de su rutina cotidiana.

Este tiempo está teóricamente concebido, como el momento en que las personas luego de transitar su vida laboral activa, adquieren el derecho de descansar y comenzar a disponer de su tiempo y recursos para disfrutar de su vida, realizando actividades que antes, sus obligaciones y compromisos cotidianos no les permitía desarrollar. Pero esa etapa se ha convertido en nuestras sociedades en un estadio difícil de transitar. El estigma social y la imagen del viejo como obsoleto y pasivo los ha condenado al retraimiento social, al aislamiento y en muchos casos a la reclusión a los espacios restringidos de la vida doméstica. Estas personas desvalorizadas y probablemente con problemas de autoestima, observan un proceso paradójico por medio del cual su calidad y cantidad de años posteriores a la jubilación se prolonga cada vez más con los avances científico-tecnológicos. Sin embargo, el estereotipo establecido en la sociedad actual por el paradigma de la productividad determina lo útil en tanto proveedor de valores de intercambio pecuniarios. El hedonismo y adoración por lo nuevo y lo joven que se comprueba en el mundo actual, no les permite a muchos adultos mayores resignificar su vida, reasignarse nuevos roles para mantenerse integrados socialmente y transmitir sus habilidades y experiencias para el bien común.

En este contexto, las organizaciones dirigidas a promover el voluntariado en los adultos mayores juegan un papel crucial: el de revertir este repliegue de la vida a la esfera privada. Sus propuestas e iniciativas abren puertas a los adultos mayores para su participación en un espacio compartido por pares que se presenta como un lugar seguro y una llave, una puerta, a la interacción interpersonal. Así, las organizaciones brindan un lugar para los adultos mayores donde hacer y sentirse protagonistas de acciones que les otorgan satisfacciones como personas y como ciudadanos, al colaborar y brindar atención a otros, un lugar cómodo y seguro por el cual se fortalecen los lazos identitarios colectivos. Esto hace que los adultos mayores reconsoliden su identidad

colectiva fortaleciendo los lazos comunitarios, reinsertándose así al mundo social del cual nunca deberían haberse sentido excluidos.

Uno de los objetivos del trabajo es entonces observar cuáles son las propuestas que existen en Uruguay, que se dirigen a promover y a desarrollar voluntariado y servicio cívico teniendo a los adultos mayores como los protagonistas de estas acciones. Conocer sus características, fortalezas, debilidades y diversidad, permitirá poder captar en primera instancia el impacto y los rasgos diferenciales, para posteriormente poder proponer -atrevidamente quizá, pero solventado por una revisión empírica importante- cuáles serían los programas más ajustados para promover un voluntariado y un servicio cívico sostenido para esta población.

Marco conceptual

Con el objeto de aproximarse e introducirse al tema, se desarrolló en primera instancia, una minuciosa recolección de los principales antecedentes teóricos y empíricos existentes en Uruguay sobre la temática en la que se centra este estudio. Se encontraron de este modo, una serie de documentos que permitieron elaborar una primera impresión muy útil para comenzar a desarrollar el proceso de investigación.

Posteriormente se comenzó con la elaboración del marco teórico, con una clara perspectiva aplicada, es decir, teniendo como objetivo desarrollar un esqueleto conceptual en el cual se definirían los aspectos más relevantes y las principales variables orientadoras de este estudio y que fueran a su vez, fácilmente operacionalizable para el análisis.

De este modo, en el marco conceptual se construyó un acercamiento al concepto de adulto mayor, definiendo sus principales características como tramo etario, pero especialmente como un estadio vital con impronta propia, que está definido por una serie de procesos biológicos, psicológicos, afectivos y sociales que los diferencian y definen, haciendo así fundamental su estudio particularizado.

Parte de las particularidades recién resaltadas, se relacionan con el estigma y marginación social que sufren los adultos mayores en nuestras sociedades, aspecto que aquí nos interesa en tanto se constituye como uno de los factores causales de la vivencia negativizada de la vejez. Sin embargo, este carácter compartido no puede hacernos perder de vista que dentro de la vejez, existen diferentes vejeces, es decir diversos modos de vivir este proceso, aspecto que también desarrollamos en el marco conceptual.

Luego de la introducción y definición del concepto adulto mayor y de sus implicancias, el esqueleto teórico se concentró en dos aspectos centrales, que constituyen el núcleo de interés en esta investigación: por un lado, un diagnóstico minucioso de los rasgos fundamentales de la vejez en América Latina, presentando las tendencias que se observan en este tramo etario, para concentrarse posteriormente en la situación de los adultos mayores en Uruguay. Posteriormente, se introdujeron las tendencias y características históricas y sociales del voluntariado y el servicio cívico en la región, culminando en un análisis pormenorizado de los aspectos que caracterizan el desarrollo de este tipo de actividades por parte de los adultos mayores en Uruguay.

Por último, para lograr un análisis más integral respecto al voluntariado y su impacto en la comunidad, se desarrolló un análisis comparativo entre el voluntariado y servicio cívico que llevan a cabo los adultos mayores y aquel desarrollado por jóvenes. Con esto se buscó captar las fortalezas y los aprendizajes acumulados en las acciones voluntarias emprendidas por este sector poblacional -el cual tiene un impacto significativo en América Latina-, las semejanzas y diferencias entre éstas y las acciones voluntarias emprendidas por adultos mayores, con la finalidad de detectar si existen ciertas estrategias y modalidades propositivas en el voluntariado juvenil que posean rasgos potencialmente trasladables a propuestas que estén dirigidas a los adultos mayores y logren así fortalecer el desarrollo del voluntariado en esta población.

Así, el marco teórico posee los siguientes conceptos y análisis:

- Perfil sociodemográfico de los adultos mayores en América Latina y el Caribe.
- La realidad en Uruguay.
- Políticas públicas de atención al adulto mayor en Uruguay.
- Sociedad civil y participación ciudadana.
- Las organizaciones de la sociedad civil (evolución e historia de la acción ciudadana en nuestra región).
- El voluntariado: definición, modalidades e impactos, tendencias y enfoques
- Voluntariado en Uruguay
- Servicio cívico
- La participación de los adultos mayores uruguayos en actividades voluntarias y de servicio cívico
- Impactos y resultados del servicio cívico desarrollado por jóvenes y por adultos mayores.

A partir del marco teórico, se pudo desarrollar la segunda fase de este estudio: la delimitación del universo y el diseño metodológico.

Delimitación del universo

A fin de delimitar el universo objeto de investigación, se elaboró un mapeo de las organizaciones que desarrollan y promueven en Uruguay actividades de voluntariado y servicio cívico con adultos mayores.

Los criterios de selección organizacional para el mapeo fueron principalmente dos: a) permanencia y sostenibilidad de los proyectos y b) protagonismo de los adultos mayores en las actividades o programas desarrollados por las organizaciones.

En la búsqueda de contemplar la diversidad organizacional, se determinó una serie de categorías que permitieron detectar la variedad modal existente. La categorización se basó en tres pilares: 1. lugar que ocupa el adulto mayor en la programación, diseño y ejecución de los programas; 2. orden institucional -por ejemplo, si la organización es de tipo índole sindical, religiosa, social y/o cultural-; y 3. carácter de las mismas -perteneciente a la órbita estatal, a la sociedad civil, etc.

Para desarrollar el estudio comparado, se seleccionaron las organizaciones de voluntariado juvenil con mayor impacto cuantitativo y cualitativo de Uruguay.

Marco metodológico

Se seleccionaron tres herramientas principales de recolección de datos, dos de orden cualitativo y una de tipo cuantitativo.

Las entrevistas en profundidad fueron el primer acercamiento al campo empírico. Por medio de un cuadro de triple entrada se establecieron frecuencias topológicas de las organizaciones que fueron objeto de estudio. Se elaboró una muestra ponderada de las mismas, desarrollando entrevistas hasta alcanzar el punto de saturación teórica.

Para alcanzar los objetivos propuestos en este trabajo, el propósito inicial fue conocer que propuestas de voluntariado y servicio cívico existen en Uruguay dirigidas a los adultos mayores, buscando captar cuáles son sus características fundamentales, su marco institucional, sus impactos cuantitativos y cualitativos, las diversas modalidades de acción y los diversos orígenes o lugares de procedencia de estas propuestas. Se delimitó el estudio a las organizaciones ubicadas en Montevideo, capital del país, y para ello se realizó en primera instancia una reconstrucción del universo de organizaciones que impulsan y/o desarrollan actividades voluntarias, teniendo como actor fundamental de la acción a los adultos mayores. Con este mapeo organizacional se buscó captar un abanico de instituciones lo más amplio posible, con la intención de abarcar la pluralidad de propuestas metodológicas, programas y orígenes que permitiese hacerse de una idea clara y precisa de la diversidad existente en Montevideo.

Se construyó un cuadro de doble entrada, donde se ordenaron las **162 instituciones** relevadas a través de registros, documentos y otros materiales a los que se tuvo acceso. Posteriormente y a fin de construir el grupo de organizaciones que serían sujeto de revisión -por medio de las entrevistas-, se confeccionó un muestra donde se respetó la ponderancia de cada subgrupo institucional. Inicialmente se seleccionaron como **N absoluto para el relevamiento 50 organizaciones** a entrevistar, considerando que esa cantidad (el 30% de la totalidad) era suficientemente representativa del universo total. Pero el criterio de finalización de la recolección de datos a través de ésta técnica fue establecido con el criterio de saturación teórica. Este estadio se alcanzó antes de lo previsto y para ello **se realizaron 32 entrevistas** en total, con las cuales se cubrieron todas las tipologías y modalidades detectadas.

Análisis de datos secundarios

Fue también utilizado el análisis de distintos documentos aportados por las propias instituciones entrevistadas, lo cual contribuye con datos secundarios y complementarios a la información recogida mediante las entrevistas.

Observación directa

La observación fue otra técnica utilizada especialmente en los encuentros pautados con los entrevistados, así como en las oportunidades en que nos fue permitido observar el desarrollo de sus actividades.

Encuesta a adultos mayores

La información recabada por estos conductos, se fortaleció y nutrió a partir de la aplicación de una encuesta telefónica. Para ello se realizó un muestreo aleatorio estratificado, tomando como conglomerados los barrios de Montevideo y se ponderó la

presencia de adultos mayores en las diferentes zonas de la ciudad, estableciéndose la necesidad de encuestar una muestra de 250 casos. El error muestral fue del + - 6%, por lo cual la confiabilidad de la encuesta alcanzó el 99%. El porcentaje de rechazos alcanzó el 18%. lo cual es considerado un guarismo poco significativo

El formulario, constituido por 36 preguntas, se diseñó buscando captar el impacto del voluntariado en esta población, las características del mismo así como también la valoración general en cuanto al nivel de oferta y diversidad de modalidades y propuestas existentes en Montevideo.

Esta técnica se implementó durante tres semanas, alternando entre la mañana y la tarde a fin de contemplar el abanico más variado posible de adultos mayores en función de su presencia en los hogares.

Grupos focales

La última técnica implementada fue un grupo de discusión dirigido o grupo focal, una técnica que fue aplicada a un grupo de informantes calificados, técnicos y directivos de las organizaciones que se identificaron como las más representativas. Los criterios en los que se fundó esta selección fueron: a) en términos cuantitativos, las que abarcan el mayor número de adultos mayores voluntarios que actualmente desarrollan actividades de esta índole; b) en términos cualitativos, quienes llevan a cabo las experiencias con mayor sostenibilidad temporal, con un perfil que tiende al servicio cívico o bien a un voluntariado comprometido, con una proyección y planificación a largo plazo y objetivos de mayor alcance que el resto de las experiencias recabadas.

El procesamiento de la información recogida en el trabajo de campo se basó en una serie de instrumentos informáticos acorde a las técnicas utilizadas en cada caso.

La codificación cualitativa de las entrevistas se desarrolló en base a las variables, dimensiones e indicadores preestablecidos en la investigación en base a los objetivos que el equipo de investigadores estableció desde el inicio del estudio.

Se delimitaron por tanto, cuatro macrounidades analíticas, las cuales se subdividen en diversas dimensiones.

Unidad analítica 1: Características generales de la organización institucional

- Orígenes
- Composición
- Población a la que se dirigen las actividades voluntarias
- Recursos económicos
- Trabajo de voluntarios y volumen (presencia de AM)
- Conexiones nacionales e internacionales

Unidad analítica 2: Aspectos fundamentales del trabajo voluntario y su metodología

- Actividades desarrolladas
- Metodología de trabajo con los voluntarios
- Rol de los adultos mayores en el proceso, diseño, ejecución, monitoreo y evaluación
- Reclutamiento de estos voluntarios
- Requisitos de ingreso

- Relacionamiento formal (contrato, acuerdos de permanencia, garantías para las organizaciones y el voluntario).

Unidad analítica 3: Misión, objetivos e impacto de la organización

- Objetivos institucionales
- Áreas de preferencia
- Diseño los programas que desarrollan
- Necesidades de los propios adultos mayores contemplados en los programas
- Beneficios aportados por los adultos mayores a estos programas
- Grado de permanencia de los adultos mayores en la propuesta organizacional
- Impacto

Unidad analítica 4: Perfil de los voluntarios

- Características fundamentales de los adultos mayores voluntarios
- Obstáculos en la participación social de los adultos mayores
- Componentes que potenciarían el desarrollo de servicio cívico de adultos mayores

Para el procesamiento de la información se utilizó un programa informático de procesamiento de datos cualitativos denominado *Atlas.ti*. Los datos obtenidos de la aplicación de la encuesta fueron codificados e ingresados al programa SPSS (*Statistic Package for Social Science*), procesador informático de datos cuantitativos.

Hallazgos preliminares

En este apartado, se presentarán los rasgos fundamentales encontrados en el universo analizado, para posteriormente exponer algunas observaciones particulares derivadas del procesamiento inicial de los datos recogidos en el trabajo de campo

1- Los voluntarios

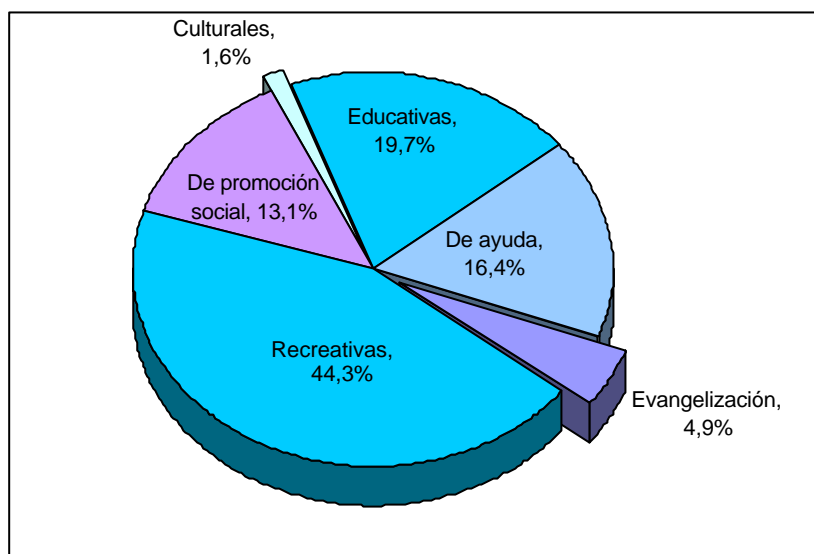
La encuesta arrojó que en Montevideo el 25% de los adultos mayores desarrollan o han ejercido actividades de índole voluntaria, dato que sorprendió por su importancia, pues significa que uno de cada cuatro ancianos está desarrollando actividades de este tipo, índice muy alto y que sobrepasa la percepción inicial.

Si bien cada uno de los voluntarios posee rasgos únicos y diferenciales, existe una serie de características y rasgos compartidos entre sí. Uno de los elementos que en su mayoría comparten todos los adultos mayores participantes de las organizaciones es la sensación de soledad, de ausencias y vacíos en su vida.

Paralelamente, los voluntarios aparecen como personas con sed de participación y dinamismo, personas que se niegan a la pasividad a la que la sociedad les mandata con el estigma que significa la no productividad.

Otro aspecto resaltado como rasgo característico de esta población es el cambio de roles y la dificultad de adaptarse a la nueva situación vital que atraviesan los adultos mayores, más aún teniendo en cuenta el proceso de reajuste y reposicionamiento al que se ve enfrentado el individuo tanto en su vida privada como social.

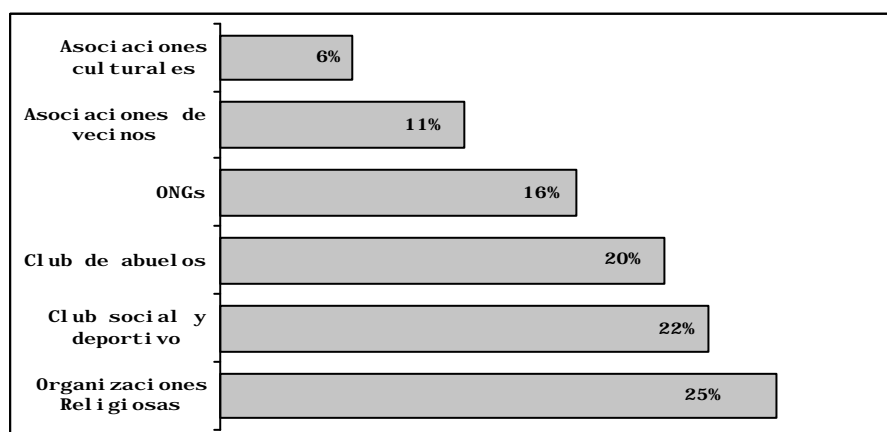
Las actividades recreativas son las de preferencia en esta población mientras que las culturales son las de menos impacto. Sin embargo, si se agregan promoción cultural y actividades de orden estrictamente cultural, significan un 15%, es decir constituiría el tercer guarismo en importancia.



El 65,6% de los encuestados manifiesta que realizan actividades semanalmente y la participación mensual se acerca al 15%, seguidas por el desarrollo de actividades diarias de un 11,5%. Solamente un 8,2% realiza actividades quincenales. Se identifica un gran compromiso y constancia con las tareas voluntarias que emprenden.

2- Las organizaciones

Los encuestados eligen las organizaciones religiosas, seguido de los clubes de abuelos y los clubes sociales y deportivos, para desarrollar su voluntariado.



El escenario institucional se define por su diversidad: fue posible identificar conformaciones sindicales, organizaciones educativas, organizaciones religiosas o vinculadas a las iglesias, asociaciones culturales y deportivas, organizaciones de lobby y cabildeo, entidades gubernamentales y organizaciones vinculadas a ellas.

Las iniciativas surgen en general al interior de instituciones madre, de las cuales se emancipan al consolidar identidad y perfil específico. Poseen una importante solidez

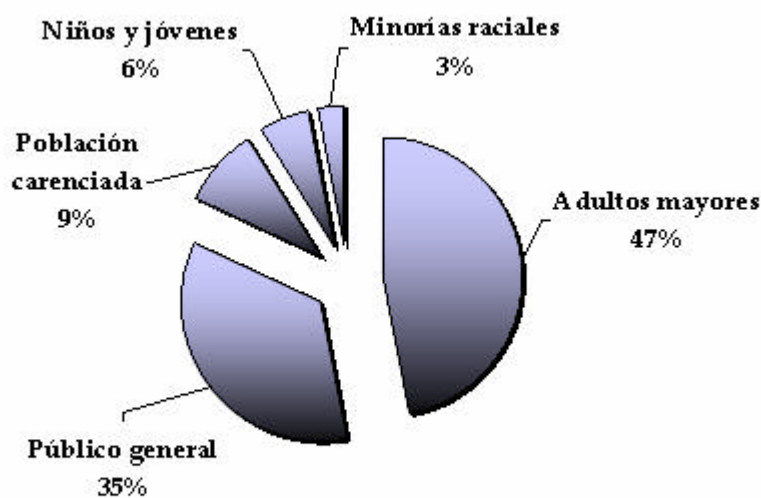
estructural, es decir, son organizaciones con clara estructura jerárquica y un nítido organigrama, formalizadas públicamente y con personería jurídica.

Estas organizaciones son mayormente gerenciadas por adultos mayores, aunque algunas cuentan con técnicos o profesionales activos en la dirección.

Su staff se compone básicamente de voluntarios. Dentro de ellos, el tramo etario adulto mayor tiene más presencia, con un reducido grupo de profesionales activos.

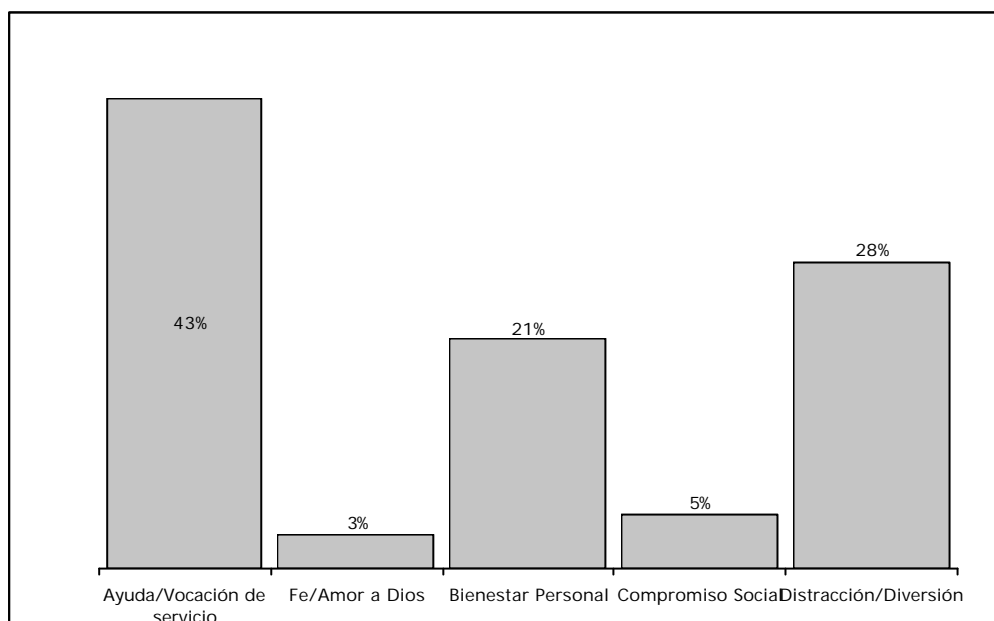
Las diversas iniciativas cuentan en general con convenios, subvenciones y contratos derivados fundamentalmente de las entidades estatales orientadas a su atención (Intendencia Municipal de Montevideo y Banco de Previsión Social).

Respecto a la población beneficiaria de las diversas iniciativas, se observa que en su mayoría las organizaciones se componen de adultos mayores y a su vez dirigen su atención a esta misma población. Esto es valorado por las organizaciones como un atributo diferencial, que los coloca en el escenario institucional en un espacio privilegiado, debido a su exclusividad en el trabajo y tratamiento de los adultos mayores.



En la mayoría de los casos existe una clara coincidencia entre los objetivos trazados por las organizaciones y las actividades con las cuales operacionalizan. Se encontraron dos niveles en los objetivos: a) objetivos directos se presentan como objetos o móviles de alcance inmediato, que se vehiculizan con el desarrollo de actividades de forma directa; b) objetivos simbólicos y de largo plazo: existen otros porqués que se ubican en un nivel más simbólico, de mayor envergadura y de consecución a largo plazo, cambios sociales y personales que aspiran a lograrse por medio de la acumulación de pequeños cambios que cada iniciativa provoque. Entre ellos se encuentran: 1. ruptura con el estereotipo establecido socialmente para los adultos mayores; 2. lograr promover una

vejez activa e integrada; 3. generar una sociedad para todos por medio de la integración intergeneracional.



3- Las propuestas

Existen por otro lado, una serie de propuestas e iniciativas que se constituyen en casos paradigmáticos por su solidez, pero sobre todo por su tendencia a consolidar modalidades de servicio cívico. Entre ellas se rescatan las siguientes:

Viejos Doctores: Surgió en 2003 una iniciativa enmarcada en una parroquia de Montevideo, que se ubica en una zona con escasos recursos e infraestructura. Médicos retirados y profesionales activos que, junto con el párroco, idearon la confirmación de una peculiar policlínica de atención: en ella, son los médicos jubilados quienes atienden, revisan y diagnostican a los pacientes que acuden, pero como estos no pueden recetar, entran aquí en escena los profesionales activos que en función del diagnóstico ya elaborado recetan en los distintos casos el tratamiento adecuado a cada uno. Se combinan así en este emprendimiento, una apuesta a la integración intergeneracional, un proceso de aprendizaje y retroalimentación entre jóvenes que inician su trayectoria profesional y adultos mayores que vuelcan su experiencia y conocimientos no sólo al bien común sino también para enriquecer el acervo de los nuevos médicos, en una profesión donde la práctica -y experiencia que ésta otorga- es uno de los factores fundamentales para el crecimiento técnico. Por otro lado, esta iniciativa constituye una respuesta eficiente y resolutive a una problemática que acucia a la sociedad uruguaya: las dificultades en la atención de la salud de los más desaventajados, mientras que paralelamente, los adultos mayores profesionales que por lo general durante su vida activa centraron su vida en torno al ejercicio de su profesión, ven una nueva oportunidad para compartir y utilizar su acervo y experticia en la atención y bienestar de otros.

Eco guías urbanos: Este emprendimiento es una acción dirigida claramente a la promoción del servicio cívico por parte de los adultos mayores, mientras que paralelamente resalta y significa los activos más característicos de esta población: como

se ha dicho estos sujetos son memoria social e histórica viva, fueron protagonistas de un tiempo que ya pasó, de un tiempo histórico concreto del que hay registros escritos pero del que estos sujetos guardan registros afectivos y sensoriales, conocimientos y experiencia que solo las poseen por haber sido los actores. Memoria afectiva y protagónica que muere con ellos, si no es capitalizada y transmitida a otras generaciones.

Abuelos por elección: El objetivo general es el desarrollo de voluntariado de adultos mayores dirigido a niños internados en hogares estatales para menores en situación de abandono. La finalidad de esta iniciativa es lograr un vínculo afectivo estable entre adultos mayores y niños en situación de vulnerabilidad social. Por tanto, esta propuesta además de contemplar íntegramente a los adultos mayores y los procesos que atraviesan brindándoles herramientas e insumos que le faciliten el tránsito, apuesta a una integración intergeneracional y a la atención de una de las poblaciones más vulnerables de Uruguay: los niños en situación de abandono. De esta manera, los “Abuelos por elección” encuentran un espacio de puesta en juego de su capital social acumulado en el que se sienten valorados, dándole así un sentido de trascendencia en tanto dejan algo en alguien en la última etapa de su ciclo vital. Asimismo, a los niños se les brinda la oportunidad de relacionarse con adultos significantes que pueden transmitir raíces sociales e históricas ausentes en ellos por falta de continuidad familiar, ofreciéndoles otros modelos de vida, distintos a su entorno cotidiano, con la intención última de romper con la fragmentación y segregación que presenta nuestra sociedad en las últimas décadas.

4- Voluntarios jóvenes y voluntarios adultos mayores

Respecto de las características diferenciales y los aprendizajes que pueden rescatarse -en un análisis comparativo- del voluntariado juvenil versus las iniciativas de los adultos mayores, se rescatan los siguientes aspectos:

- a) Los jóvenes, según los entrevistados, poseen una vitalidad y energía que se mezcla con la necesidad de ser actores protagónicos de cambios y programas que apuesten a mejorar la justicia social y necesidad de generar cambios, en la creencia de que puede construirse una mejor sociedad. En el adulto mayor se encuentra la misma filantropía y altruismo que en la juventud. Muchas veces, en esta etapa de sus vidas, los adultos mayores reevalúan su contribución a la ciudadanía en general. En los jóvenes, los ejes giran más en torno a la promoción de integración y tolerancia política y cultural, expresión de la ciudadanía, aumentar el desarrollo social, potenciar el desarrollo económico, desarrollo personal y adquisición de contactos orientados al periodo de adultez que comenzarán a transitar en breve, educación y entrenamiento adquirido durante el voluntariado, conformación de oportunidades laborales. Quizá la diferencia real entre el voluntariado juvenil y el ejercido por adultos mayores tiene que ver con que el primero es visualizado como una inversión para el futuro mientras que el último devuelve todas las inversiones que su comunidad social le aportó.
- b) Existen tipos distintos de compromisos entre el voluntariado juvenil y el realizado por adultos mayores (McBride et al., 2003). Por ejemplo los programas ajustados a éste último tramo etario se caracterizan por iniciativas en las que son exigidas unas pocas horas semanales pero extendidas por un período extenso de tiempo, por ejemplo programas de tutorías que implican un

compromiso de una vez a la semana pero por todo un año escolar. En cambio, los jóvenes están por lo general orientados a resultados de alto impacto que involucran a una población o comunidad entera tales como proyectos comunitarios de desarrollo local y campañas generales.

- c) Por lo general, los adultos mayores se acercan a las organizaciones con bagaje -experiencia vital y acumulación de experiencias- que dificulta el aceptar lineamientos desde las direcciones institucionales. Este fenómeno no se observa en los jóvenes quienes están comenzando su trayectoria, y esto los dota de una necesidad y ansiedad de aprendizaje, lo cual facilita la introducción de jóvenes en las diversas propuestas ya que se ajustan rápidamente a las necesidades y particularidades de cada iniciativa. Sin embargo, luego de un periodo de adaptación de los adultos mayores a las diversas actividades, las organizaciones expresan que su trabajo es de un valor inapreciable.
- d) A su vez, las organizaciones son visualizados por los adultos mayores como espacios en donde se puede compartir con sus pares no sólo actividades sino también sensaciones, emociones, pensamientos y experiencias, lo cual a la larga produce un compromiso además de con la tarea con la permanencia de la institución. La sostenibilidad de los adultos mayores es mucho mayor que la de los jóvenes una vez involucrados en las actividades.
- e) El rasgo diferencial que caracteriza el voluntariado juvenil es la heterogeneidad en su direccionalidad, aspecto que lo distingue claramente del ejercido por adultos mayores, los cuales orientan por lo general sus acciones a su mismo tramo etario.

5- Algunas reflexiones en torno a los programas más idóneos para adultos mayores

Luego de culminado el análisis general de los insumos recogidos durante el trabajo de campo, se propone realizar una reflexión acerca de los elementos necesarios para la construcción de programas idóneos y ajustados a los adultos mayores

Es imprescindible la construcción de un directorio que sistematice las iniciativas existentes, sus modalidades de acción, las propuestas que emprenden y su locación geográfica. Esto sería muy útil a la hora de diseñar políticas públicas de apoyo al voluntariado, proporcionándole a los decisores un claro mapa de iniciativas y activos que facilitaría el desarrollo de propuestas de fortalecimiento localizadas. A su vez, serviría los adultos mayores que quisieran emprender el ejercicio de un voluntariado. Una de las causales en el poco impacto del voluntariado es la poca difusión de los espacios

Las iniciativas deberían ser de orden civil con libertad de acción, propositiva y conceptual pero coordinadas, promovidas y respaldadas por el Estado, pues su objeto de intervención es una importante problemática social en la que éste no puede estar ausente.

Sería muy útil el desarrollo de cursos preparatorios al proceso de jubilación en el propio espacio laboral. Éstos a su vez, podría ser llevados a cabo por adultos mayores jubilados del propio sector, donde trasmitan sus experiencias y el proceso de desvinculación del mundo del trabajo ya desarrollado.

Debe respetarse la diversidad de intereses y áreas de preferencia así como también los niveles de compromiso que los distintos adultos mayores están dispuestos a realizar. Por esto se valora como positivo la existencia de iniciativas que cuentan con una batería de propuestas de acción variadas y con diferentes niveles de involucramiento, así como también la presencia de otras con iniciativas más comprometidas y con hilo conceptual conductor y referente, tal como se observó en el análisis.

Deben expandirse las zonas de influencia de las organizaciones, es decir, debe promoverse la generación de alternativas que estén ancladas en las comunidades donde se encuentran los adultos mayores.

Parecería ser que los adultos mayores se sienten más a gusto y con más competencias para desarrollar emprendimientos que se fijen objetivos de impacto local.

Por las experiencias relevadas sería altamente positivo que previo al ejercicio del voluntariado, se dieran cursos previos dirigidos a facilitar el tránsito por el proceso que están desarrollando, espacios centrados en el adulto mayor que apuesten a una auto revalorización para posteriormente inducirlos a la acción social. Posteriormente, deberían existir cursos introductorios respecto a lo que significa e implica el ejercicio del voluntariado, el compromiso con sus beneficiarios, sus alcances y límites, etc.

6- Alcances de este trabajo y futuras líneas de investigación

Esta investigación se constituye en la primera experiencia de estudio empírico y análisis teórico en Uruguay respecto de las propuestas que se dirigen a promover voluntariado y servicio cívico en los adultos mayores. Por esto ya es satisfactorio el alcance e importancia de su producto. Paralelamente, se ha logrado reconstruir el universo existente en Montevideo de ofertas institucionales, públicas y privadas, dirigidas a este fin, lo cual acrecienta la utilidad y el alcance de investigación.

Existe por tanto satisfacción respecto a la multiplicidad de hallazgos y resultados obtenidos a través de este estudio -derivado especialmente del exitoso trabajo de campo en el cual se ha articulado la implementación de varias técnicas y orientaciones metodológicas-. Se considera de gran aporte no sólo para las organizaciones que se centran en potenciar el voluntariado y el servicio cívico en el adulto mayor, sino también para las entidades públicas dirigidas a atender a esta población y puede tomarse como un insumo a la hora de diseñar políticas de integración y promoción de ciudadanía en este tramo etario.

El estudio de campo ha sido muy productivo y se han detectado los rasgos principales y aspectos generales de las diversas entidades relevadas, lo que permitió reconstruir de manera muy fiel el universo analizado. Pero el hecho de haberse restringido a la capital de Uruguay y por tanto no contemplar las iniciativas existentes en el resto del país, limita su alcance. La investigación realizada (y presentada en este informe) permite hipotetizar que las iniciativas desarrolladas fuera de Montevideo deben presentar grandes diferencias debido principalmente a la diversidad y divergencias que se observan entre la metrópoli y el resto de las urbes del interior del país. Una de las futuras líneas de investigación podría ser darle alcance nacional a este estudio.

Tampoco ha sido integrado un estudio de impacto general de los diversos programas así como un seguimiento en los resultados que estos generan en cuanto a sus beneficiarios. Esto se debió en parte al desconocimiento y ausencia de sistematización de las organizaciones objeto de este estudio y a la ausencia de análisis en torno a esta temática. Luego del primer acercamiento realizado durante esta investigación, se podría plantear la realización de una segunda etapa que consistiría en un estudio de impacto de las ofertas, analizando los diversos resultados tanto en los actores y protagonistas de las diversas iniciativas, como también los efectos en las poblaciones beneficiarias de las acciones.

Por otro lado, como se ha observado durante el transcurso de este estudio, el servicio cívico es un concepto muy débil en las esferas de acción social en Uruguay. Buscar de qué manera y desde qué iniciativas puede potenciarse esta modalidad de ejercicio cívico, podría ser otro de los futuros lineamientos de investigación.

Uno de los hallazgos más importantes obtenidos durante esta investigación es el descubrimiento de un importante cúmulo de voluntariado encubierto en esta población, es decir acciones con modalidad de voluntariado pero que no son valoradas como tal ni por sus protagonistas ni por la comunidad circundante. Por ello sería interesante observar cuál es el impacto cualitativo y cuantitativo de este voluntariado encubierto en Uruguay respecto a los adultos mayores.

Por último resultaría particularmente interesante desarrollar estudios y análisis de carácter comparativo. En particular, la comparabilidad podría aportar pistas sobre las fortalezas y debilidades que el desarrollo del voluntariado en este tramo etario ha tenido en los casos de Brasil y Chile. Por consiguiente, el relevamiento de los alcances, características y modalidades desarrolladas en estos países en clave comparativa con la realidad uruguaya podría arrojar nuevas luces sobre el tema. Más aún si se tiene en cuenta que Brasil y Chile son dos países latinoamericanos con numerosas iniciativas de gran sostenibilidad e impacto, especialmente dirigidas a potenciar a los adultos mayores en tanto actores sociales.

2. Justificación y relevancia del tema

La llegada a la tercera edad, definida como el tránsito que las personas atraviesan luego de cumplidos los 65 años de edad y que se caracteriza por una serie de cambios tanto biológicos como afectivos y sociales, donde en ésta última esfera se observa la necesidad de resignificar los roles y funciones antes desempeñados -especialmente determinados por la desvinculación con el mercado de trabajo-, plantea grandes cambios en la vida de todas las personas. Estos cambios se desarrollan en todos los niveles, tanto físicos como psicológicos y afectivos. Uno de los principales tránsitos es la desvinculación del mundo laboral que atraviesan las personas y que se constituye por lo general en el elemento estructurante de su vida, ordenando su rutina cotidiana.

La tercera edad está teóricamente concebida como el momento en que las personas, luego de transitar su vida laboral activa, adquieren el derecho de descansar y comenzar a disponer de su tiempo y recursos para disfrutar de su vida, realizando actividades que antes sus obligaciones y compromisos cotidianos no les permitía desarrollar. Pero esa etapa se ha convertido a nivel global en las sociedades contemporáneas, en un estadio difícil de transitar. El estigma social y la imagen de la persona vieja como obsoleta y pasiva los ha condenado al retraimiento social, al aislamiento y en muchos casos a la reclusión a los espacios restringidos de la vida doméstica. Estos sujetos desvalorizados y truncados en su autoestima observan un proceso paradójico por medio del cual su calidad y cantidad de años posteriores a la jubilación se prolonga cada vez más con los avances científico tecnológicos, pero el estereotipo establecido por el paradigma de la productividad que determina lo útil en tanto proveedor de valores de intercambio pecuniarios, el hedonismo y adoración de lo nuevo y joven no les permite resignificar su vida, reasignarse nuevos roles para mantenerse integrados socialmente y transmitir sus habilidades y experiencias para el bien común.

Este es un fenómeno que ha comenzado a preocupar en todas las esferas sociales -públicas y privadas- en las últimas décadas, más aún teniendo en cuenta que el crecimiento de este tramo etario es sostenido y progresivo. En distintos países de América Latina las proyecciones demográficas muestran que el envejecimiento poblacional es un fenómeno que se mantendrá en incremento. A modo de ejemplo, en 2000 Argentina poseía un 13,3% de adultos mayores de 60 años en su población total, y en 2025 se proyecta que este tramo etario alcance el 16,6% del total de habitantes. Algo similar sucede con Chile, el cual alcanzaba el guarismo de 10,1% de adultos mayores en el año 2000 y que en 2025 se estima alcance el 18,2%. En Uruguay, el total de adultos mayores alcanza en la actualidad el 13,4% y se estima que para 2025 este guarismo alcance el 19,6%, segundo país -después de Cuba- con la tasa de envejecimiento poblacional más alta en América Latina (CEPAL 200).

Pero no sólo por lo antedicho este es un factor de preocupación, sino además el estigma y marginación social que sufren los adultos mayores constituye una clara violación de los derechos humanos fundamentales para estas personas. No es justo que luego de atravesar la mayor parte de su vida aportando, produciendo, siendo miembros activos de la sociedad, en esta etapa, cuando deberían gozar de todo lo cosechado, las personas se sientan obsoletas, sin derechos de seguir siendo parte del todo, sintiéndose una carga para el resto y no personas valoradas por lo que fueron e hicieron, por lo que valen y por lo que pueden seguir aportando.

En la misma línea, el saber y la experticia no están siendo utilizadas, la acumulación de conocimiento que estas personas han obtenido durante toda su trayectoria vital no es transmitida, no es considerada valedera o utilizable por las nuevas generaciones.

Una de las premisas de todo conocimiento científico y que garantiza la evolución de la disciplina es precisamente la acumulación de conocimiento. Y esto debería extenderse a la sociedad toda ¿Por qué entonces éstas se dan el lujo de no utilizar el saber y la experiencia acumulada en sus miembros más antiguos?

Por otro lado, se observa también que en las últimas décadas se ha producido en el Uruguay, un proceso de desintegración social, de dilución de las antes sólidas redes sociales que caracterizaban esta sociedad en los años 50'. Este proceso, agudizado en los últimos años, sumado a su vez a una fuerte crisis económica de la que aún el país se sigue recuperando, ha agudizado el desmembramiento colectivo. Quienes sufren más el impacto de estos dos fenómenos son los sectores más vulnerables y menos protegidos de la sociedad, entre ellos los adultos mayores.

Estos dos procesos derivan en una serie de problemáticas concretas para esta población. Por un lado, el debilitamiento y desintegración aumentan la violencia interurbana y la sensación de inseguridad, donde a su vez las víctimas más fáciles de estos fenómenos son precisamente los adultos mayores -debido entre otros factores a su desventaja física respecto de los jóvenes-. Esto aumenta la sensación de vulnerabilidad que ya sufren, elemento que cataliza el proceso de reclusión a la vida doméstica. Por otro lado, el desmejoramiento económico sufrido desde hace décadas en Uruguay ha tenido impacto en las prestaciones y las jubilaciones percibidas por estas personas. Por tanto su acceso a servicios y bienes se ve seriamente disminuido, especialmente si se compara con el acceso que les permitía el salario que percibían cuando eran trabajadores activos.

En síntesis. aumenta la vulnerabilidad social, la inseguridad ciudadana y se reduce la posibilidad de acceso a bienes y servicios. Justo cuando estas personas tienen el tiempo para invertir en actividades recreativas y comunitarias, la inseguridad y la dificultad económica amputa cualquier iniciativa que los adultos mayores podrían tener.

Por lo antes expuesto, es imperativo revertir el proceso de aislamiento social que sufre esta población, revalorizándolos desde sus activos y características específicas en tanto experientes, promoviendo el empoderamiento de los adultos mayores como ciudadanos activos capaces de emprender acciones y desempeñar papeles útiles y valederas para el colectivo.

En este contexto, las organizaciones dirigidas a promover el voluntariado en los adultos mayores pueden jugar un papel crucial: el de revertir este repliegue de la vida a la esfera privada. Sus propuestas e iniciativas les abren puertas de participación en un espacio compartido por pares que se presenta como un lugar seguro y una llave, una puerta a la interacción interpersonal, un lugar dónde *hacer* y sentirse protagonistas de acciones que les otorgan satisfacciones como personas y como ciudadanos al colaborar y brindar atención a *otros*, un lugar cómodo y seguro por el cual se fortalecen los lazos identitarios colectivos. Esto hace que los adultos mayores reconsoliden su identidad

colectiva fortaleciendo los lazos comunitarios, reinsertándose así al mundo social del cual nunca deberían haberse sentido excluidos.

Partiendo de este diagnóstico, el objetivo central de esta investigación es responder a la siguiente pregunta: **¿cuáles son las mejores y más adecuadas formas de desarrollar un voluntariado que sea sostenible y acorde a las características de los adultos mayores en Uruguay, que permita generar un reclutamiento con alto impacto cuantitativo y cualitativo?**

3. Marco conceptual

3.1 ¿Quiénes y cómo son nuestros viejos? Acercamiento al concepto de adulto mayor.

En la vida cotidiana se utilizan permanentemente conceptos que sirven para hacer referencia a determinadas situaciones, circunstancias y/o estados. Sin embargo, en este uso diario se olvida que ellos encierran en sí una diversidad de subconceptos o preceptos, es decir, un conjunto de significados y significancias englobadas en un mismo término; esto es lo que sucede cuando se habla de *adulto mayor*. En ese uso ordinario, se pierde de vista la multiplicidad de fenómenos, características y procesos que encierra esta definición. Solamente se descubre su complejidad cuando se profundiza en los significados e implicancias que este término posee. Entonces inicialmente la pregunta que debe hacerse es: ¿qué significa ser adulto mayor?

En primera instancia y como definición general, adulto mayor es toda persona de 65 o más años de edad. Se debe también agregar que esta categoría hace referencia a una etapa en la vida de las personas, un estadio biológico, físico, psíquico y social, que configura un ‘estado’ del individuo, que por lo general suele sintetizarse con la *edad cronológica*.

“La edad cronológica es una escala -relativa al número de años vividos- en tanto síntesis de alto nivel que funciona como resumen de una ‘edad’ social -relativa los roles sociales desempeñados-; biológica -que refiere al proceso de desarrollo y envejecimiento vital, de ciclos de vida- y una subjetiva o mental”. (Filardo et al, 2004: 17)

Sin embargo, el establecimiento de una edad de ingreso a una etapa -sea joven, adulto o adulto mayor- es un constructo social, un estado adscripto aceptado por sus destinatarios. El límite que separa las diferentes etapas vitales ha variado en cada contexto histórico y lo sigue haciendo aún hoy en nuestras sociedades¹.

Por su parte, cada persona vive su envejecimiento en función de su trayectoria personal, es decir, su historia específica, y la imagen que posee respecto a la vejez, fundamentalmente construida a partir de sus figuras referentes, o sea los adultos mayores familiares o significativos en su desarrollo personal.

Al ser un rol adscripto construido socialmente, esta categoría más que describir un ‘estado’ en un sujeto, adjudica ciertos roles y funciones sociales que -según la definición que se parta de adulto mayor- serán desempeñados por aquellos y en su cumplimiento recibirán la necesaria ‘aprobación social’. Este proceso se desarrolla de un modo tal que el *ser* y el *deber ser* se nutren y retroalimentan. Es decir, lo que un adulto mayor *es*, se corresponde con lo que *debe ser* socialmente, pues es en función de esta última categoría, que estas personas construyen su identidad y conforman su perfil, por lo cual lo adscripto se vuelve adquirido.

¹ En los países desarrollados, el corte para considerar una persona como adulto mayor se fija a los 60 años, mientras que en muchos países en vías de desarrollo el corte se establece a los 65 años.

La construcción social, las diversas imágenes, configuraciones, roles y funciones que espera la sociedad de nuestros ‘ancianos’, se ha ido modificando a lo largo de la historia y las sociedades. Inclusive hoy, coexisten diferentes visiones e imágenes del ‘ser viejo’ en las diversas conformaciones sociales y culturales existentes.

En las sociedades occidentales, predomina una imagen negativa y despreciativa de la vejez, proceso al cual se le teme e intenta evitarse de cualquier modo. Así, el adulto mayor también es despreciado y cuando no, compadecido u observado con lastimosa simpatía.

3.2 Estigma y marginación social sufrida por los adultos mayores

La imagen del anciano como sabio, desarrollada en las sociedades tribales y orientales- aún en vigencia en algunas sociedades-, ha ido dejando paso a la visión del viejo como un sujeto pasivo, obsoleto, como una carga social que complejiza la economía doméstica y nacional, y esto se debe en gran medida, a los cánones valorativos que rigen la vida en las sociedades posindustriales.

“La imagen actual predominante del envejecimiento en las sociedades occidentales es negativa y se expresa en la representación social de la vejez como pasividad, enfermedad, deterioro, carga o ruptura social. Entre las posibles causas del problema se encuentra la construcción cultural de la vejez como una etapa de pérdidas, de todo tipo. Esta representación como deterioro se articula con la configuración imaginaria colectiva que cada cultura da al paso del tiempo y a sus efectos en la corporalidad. Se generan ideas, prejuicios y conocimientos de las personas mayores en que los cambios de orden físico y biológico se construyen como pérdidas en la vida social. Los valores de la sociedad influyen en esta situación, dado que las ideas de la vejez forman parte del imaginario asentado en la productividad, con vertiginosos adelantos tecnológicos, donde el arquetipo hegemónico son los jóvenes y adultos en edad productiva y con poder. Otro factor importante es la cultura de la apariencia: la belleza, el vigor, la lozanía, como atributos de una juventud inacabable, constituyen rasgos sobreestimados, que desplazan cualquier otro tipo de aspiración”. (CEPAL, 2003: 25)

El hedonismo, la obsesión por la productividad, la valoración de lo útil en tanto capaz de producir valor pecuniario, ha generado la pérdida de valor de la sabiduría devenida por la experiencia acumulada en años vividos, que significa capital social, relacional y de conocimientos que los adultos mayores pueden brindar en nuestras comunidades.

A su vez, este proceso de repliegue en los roles y funciones sociales, se ve agudizado por el hecho de que por lo general, esta edad -como se hizo referencia en su definición- se caracteriza por el abandono del mercado de trabajo -que no se corresponde en general con la pérdida de habilidades y deseo de continuar con la tarea desempeñada-, lo cual implica, abandonar el espacio de socialización e interacción básico y fundamental de la vida adulta.

Este retiro del mundo laboral formal tiene implicancias importantes en los espacios de relacionamiento social, generando en su gran mayoría un repliegue al mundo privado

de estas personas. Los adultos mayores ven alterado el ritmo habitual que ordenaba su cotidianidad, provocando la necesidad de resignificar su vida, construyendo nuevos significados, nuevos hábitos y nuevas actividades. Lo que sucede generalmente es que sus espacios de interacción se limitan a sus vínculos personales y familiares, los cuales se ven reducidos, a su vez, por el hecho natural de que en muchas ocasiones varios de los vínculos personales que esta persona ha establecido a lo largo de su trayectoria ya no se encuentran vivos. Un hombre o mujer frente a la realidad de su propio envejecimiento, en una sociedad de estas características, tiende a vivir esta etapa como una situación de pérdida de valor y confianza en sí mismo, abandono y minusvalía que se refleja en su emocionalidad y corporalidad generando depresión, disminución de su autoestima o encierro.

Revertir este proceso es uno de los desafíos más importantes que deben afrontar las sociedades occidentales actuales. La apuesta es superar los prejuicios que la sociedad sostiene para con los adultos mayores, resignificando sus capacidades y competencias, roles y funciones en tanto miembros importantes y valiosos de nuestros colectivos. Esta es una empresa que debe llevarse adelante si verdaderamente se pretende construir una sociedad de bienestar e integrada y donde cada ciudadano tenga un lugar.

Este ciclo de estigma y marginación social -generada a partir de la construcción identitaria del adulto mayor antes expresada- solo se rompe con la resignificación del *ser y deber ser* del adulto mayor, revalorizando el lugar y los papeles que desempeñan en el colectivo.

*“Se trata por lo tanto de redefinir la vejez, introduciendo un nivel más alto de expectativas, **promoviendo** la participación, reconociendo la aspiración del Adulto Mayor que al ser “parte” tiene derecho a ser **protagonista** para pasar del rol de beneficiarios a la actitud de Ciudadanos”.* (Pszemiarower, 2003:1)

Las personas mayores tienen potencialidades, recursos, capacidad de creación y expresión, trayectorias de vida que dan cuenta de la historia y hechos transcurridos, activos que deben integrarse en provecho del desarrollo identitario y social.

Una sociedad para todas las edades es una de los emblemas de la democracia en los últimos años. Para conseguir este estado social es fundamental promover y generar la interacción intergeneracional. Porque una sociedad democrática y “para todos” no sólo implica que todos los sujetos gocen de los mismos derechos y tengan un espacio en el escenario social, significa también integración, cohesión, una interacción permanente y natural que genere una retroalimentación entre los diferentes sectores y tramos poblacionales, donde los activos y enseñanzas de unos fortalezcan a los otros. Una sociedad para todas las edades exige como prerequisite fundamental la intercomunicación intergeneracional, el respeto a los otros y la valoración del otro desde las peculiaridades propias de la edad que transita. La convivencia desde el respecto a la diversidad es lo que nutre y hace crecer a una comunidad.

3.3 ¿Son los adultos mayores un grupo social?

Más allá de los aspectos compartidos por las personas que transitan un mismo período vital, los adultos mayores también constituyen un grupo con características heterogéneas y diversas entre sí. Los aspectos socioeconómicos en sus trayectorias vitales, sus historias y relaciones particulares según las diversas esferas sociales de pertenencia -instituciones educativas, políticas y culturales-, y el lugar ocupado en ellas, su posicionamiento en el mercado laboral en función del ejercicio de una profesión determinada que los posiciona en el escenario social de determinada manera y traspasa los límites del mundo laboral, junto con su identidad profesional que establece el status y prestigio con que cuenta el sujeto, son aspectos que diferencian tangencialmente el 'ser adulto mayor'. Sin embargo, comparten el pertenecer al mismo tramo etario lo cual nos habla de una cogeneracionalidad; esto implica haber vivido en cierto contexto histórico y social y encontrarse actualmente en un estadio vital similar.

Pertenecer a una misma generación implica una historia compartida en sus rasgos fundamentales, la convivencia en un mismo contexto social y político que delimitan en cierta medida algunas construcciones y visiones sociales que les hace "ser parte de", compartir una serie de valores y conceptualizaciones sobre la sociedad y sus fenómenos. A pesar de que existen diferencias entre los individuos que comparten un mismo cohorte etario, puede encontrarse una serie de aspectos estructurantes, por lo menos en términos de tendencia.

Se afirma entonces, que los adultos mayores comparten una serie de características que permite entenderlos como un grupo social específico, es decir como conjunto de individuos que presentan una serie de características particulares que lo distinguen de los demás. Las personas pertenecientes a tal grupo comparten características que pueden ser innatas o adquiridas (como, por ejemplo, intereses, valores, un comportamiento o una historia común) y los identifican en tanto tales.

3.4 Perfil sociodemográfico de los adultos mayores en América Latina

Las sociedades latinoamericanas están atravesando un proceso que los demógrafos denominan de "envejecimiento poblacional", lo cual significa que en la pirámide poblacional los últimos tramos etáreos extremos -es decir de 60 y más años- cobran mayor importancia en la conformación demográfica, generando un fenómeno que muchos suelen denominar como 'pirámide invertida' -lo que significa que los tramos predominantes son los que normalmente deberían estar en la cúspide y por consiguiente poseer menos peso relativo en el perfil poblacional-. Se estima que en 50 años en los países del Cono Sur la población adulta mayor alcance en promedio el 24% del total de habitantes (CEPAL 2000).

Si se toma en cuenta que el adulto mayor es una población que sufre de un proceso de marginación social y de exclusión de ciertos espacios de interacción comunitaria y se tiene presente también que este sector está creciendo en peso e importancia relativa, en un proceso sistemático y -en comparación con los países desarrollados- acelerado, se comprende entonces la necesidad de conocer los principales rasgos y problemáticas que estos atraviesan.

A partir de los aspectos cualitativos introducidos, cabe incluir una mirada a los aspectos cuantitativos de este grupo social en la región de América Latina y más especialmente en Uruguay. La primera pregunta, siguiendo la idea de Aranibar es: ¿qué factores explican el crecimiento de población adulta mayor en nuestra región? (Aranibar Munita, 2000)

Los avances científico-tecnológicos, especialmente los acaecidos en el ámbito de la medicina, sumado a los cambios en los patrones demográficos que caracterizaron la última mitad del siglo XX, han generado una serie de efectos en nuestras sociedades. Uno de los cambios más significativos es la prolongación de la vida humana. Hoy en día una vida larga ya no es un privilegio de unos pocos sino el destino de la mayoría. Los guarismos referentes a la esperanza de vida han aumentado sistemática y aceleradamente en América Latina. Este fenómeno, junto con la reducción en las tasas de natalidad -proceso que en Uruguay se ha sostenido a lo largo del tiempo, fijándose desde 1985 en el entorno del 1.7 % anual-, son los factores que explican en gran medida el proceso de envejecimiento poblacional, o como Riesman (1981) ha dado en llamar, “última fase de la transición demográfica”

Algunas características fundamentales definen a la población adulta mayor en la Región de América Latina y el Caribe:

- Feminización de la vejez

Uno de los rasgos compartidos por los países de la Región es la existencia de una marcada preponderancia femenina dentro del tramo etario que comprende entre los 65 y más años de edad. Este fenómeno se explica por la diferencia en la tasa de mortalidad que arroja una esperanza de vida superior en las mujeres. La mayor longevidad se presenta con más claridad en los extremos de este tramo etario. Esta marcada diferencia en la potencial cantidad de años de vida puede visualizarse a través del índice de masculinidad que arroja en el año 2000 un promedio para la región de 86 hombres cada 100 mujeres de 60 a 74 años.

- Radicalización de la vejez

Existe, por otra parte, un proceso que se está desarrollando recientemente en nuestras sociedades el cual se caracteriza por ‘el envejecimiento de la vejez’, es decir dentro de las personas de edad aumenta el peso relativo de aquellas de edades extremas superiores.

- Urbanización de la vejez

Si bien esta característica muestra mayor intensidad en los países del Cono Sur respecto al resto de América Latina y el Caribe, varios estudios demográficos demuestran que incluso en las regiones y sociedades con mayor índice de ruralidad, aparece una clara tendencia a la concentración de los tramos etarios más altos en las zonas urbanas. Las personas de mayor edad residen relativamente más en el medio urbano que el resto de la población. Estos estudios indican que terminado el primer cuarto del siglo XXI, en todos los casos la proporción de personas de edad habitando áreas urbanas habrá aumentado considerablemente.

El proceso de transición demográfica que atraviesan los países de América Latina origina una serie de desafíos en todos los ámbitos de la vida social, especialmente en el mercado, la sociedad y el Estado.

En los países con precarios sistemas de previsión social, la edad cronológica no es generalmente coincidente con el estado de actividad de las personas.

“Esto indica que, el hecho de que el adulto mayor alcance la edad de jubilación ‘oficial’ no implica que su retiro sea inmediato. Existen una serie de factores anexos que determinan el momento en que las personas de edad abandonan el mundo del trabajo, los cuales tienen que ver -como se dijera previamente- con las estructuras productivas del país, las políticas de previsión social y las experiencias de vida de cada persona”. (Aranibar Munita, 2001:13)

En América Latina, el índice de actividad de los adultos mayores es muy heterogéneo. Un estudio realizado por el CEC (Centro de Capacitación, Santiago de Chile) arroja el siguiente dato: “10 países de 16 examinados superan, algunos ampliamente, el tercio de adultos mayores insertos en el mercado laboral”. (Aranibar Munita, 2001:11)

Respecto a la cobertura social de los adultos mayores -sistema de jubilación y pensión- la disimilitud de las diferentes realidades de los países de América Latina se presentan nuevamente, es este caso con mayor claridad. A modo de ejemplo, en Uruguay el 81% de las personas mayores de 65 años poseen cobertura jubilatoria mientras que en Honduras solo el 8% cuenta con estos servicios de prestación.

3.5 La realidad en Uruguay

Uruguay es un país excepcionalmente envejecido en el contexto latinoamericano, donde sus datos se asemejan más a los guarismos que presentan los países desarrollados como Japón y Estados Unidos. “El número y peso relativo de la población de mayores de 65 años y más se ha incrementado lenta y continuamente desde hace ya varias décadas”. (UCUDAL, 2003: 11).

Casi un 12% de los uruguayos poseen 65 años o más² y el mayor porcentaje se concentra en el sur del país, especialmente en Montevideo, la capital metropolitana. Los fenómenos descritos de la situación latinoamericana y que definen los rasgos característicos de la población adulta mayor en la región, se presentan con igual claridad en Uruguay.

Cuadro 1. Urbanización de la vejez en Uruguay

Población mayor de 65 años (%)	1996	2004
Urbana	92.35 %	92,97%
Rural	7.65 %	7,03 %

Fuente: Censo Nacional Fase 1 2004

En Uruguay, el proceso de urbanización de los adultos mayores es casi absoluto, donde menos de un adulto mayor en diez vive en zonas rurales, tendencia que en el correr de los años se ha fortalecido, como lo muestra el cuadro 1.

² Si se toma la población mayor de 60 años, este porcentaje alcanza a casi el 17%.

Cuadro 2. Feminización de la vejez en Uruguay

Edad	Hombres (%)	Mujeres (%)
65-69	12,52	15,74
70-74	11,53	15,87
75-79	8,07	12,22
80-84	4,91	8,69
85 y más	3,06	7,39

Fuente: Censo Nacional Fase 1 2004

En todos los tramos etarios comprendidos desde los 65 años en adelante, los guarismos femeninos superan a los masculinos por más de 3 puntos porcentuales. Esta diferencia se presenta con más claridad en los estratos extremos (80 y más).

Otro proceso que se desencadena generalmente con la jubilación es la pérdida de poder adquisitivo en la población adulta mayor. Las jubilaciones en Uruguay son promedialmente bajas, más aún si se comparan con lo que estas personas han percibido en su vida laboral activa que determinó y estableció su status y calidad de vida. Por esto, cuando las personas se jubilan se ven reducido en el goce de bienes y servicios.

3.6 Políticas públicas de atención al adulto mayor en Uruguay

Uno de los aspectos que más preocupa respecto a la situación de los adultos mayores y que verifica la invisibilidad que posee este grupo social, es la escasa atención que las políticas públicas en Uruguay otorgan a los adultos mayores. Más grave aún es la prácticamente nula legislación existente.

Afortunadamente, en los últimos años el tema ha despertado cierta preocupación en las autoridades y el conjunto de la sociedad civil, quienes comenzaron a visualizarlo en su magnitud e importancia.

Los avances se demuestran con la promulgación de la primera ley que atiende específicamente la realidad del adulto mayor en Uruguay. En agosto de 2004 fue aprobada la Ley N° 17796 para la promoción integral de los adultos mayores. Esta iniciativa promueve la integración activa del adulto mayor en la familia y en la comunidad y el goce de un trato digno sin ningún tipo de discriminación en todos los órdenes de la vida. El objetivo es impulsar el alcance de una vejez digna en la que prevalezca el bienestar físico, psíquico y socioeconómico.

De este modo, la primera ley dedicada a atender las problemáticas del adulto mayor brinda la posibilidad de que exista una reglamentación que contemple a este grupo social en todas las dimensiones de su vida personal y social. Es un primer paso, pero muy relevante ya que significa un paso inicial en relación a las políticas relativas a los adultos mayores que podría en cierta medida combatir la marginación de la que son objeto en varias esferas sociales. Esta iniciativa no descuida tampoco el sano y necesario intercambio entre los adultos mayores y los jóvenes, adolescentes y niños, proporcionando espacios y promoviendo oportunidades de interacción en la que las

generaciones mayores transmitan la experiencia acumuladas a lo largo de su trayectoria vital a las nuevas generaciones.

Este valioso primer impulso legislativo podría iniciar la construcción de una nueva imagen social del adulto mayor en Uruguay. Su importancia también radica en que refleja que esta temática ha adquirido presencia en la agenda pública, ingresando como una problemática que debe ser atendida en el escenario político-público.

Por otro lado, y aunque aisladas, existen en Uruguay algunas iniciativas públicas, tanto nacionales como de nivel departamental, de promoción del adulto mayor como actor y protagonista social, que se presentan a continuación.

Programas del Banco de Previsión Social

El Banco de Previsión Social (BPS) es el organismo encargado -por mandato de la Constitución y de las leyes- de planificar, coordinar y administrar la seguridad social para un amplio colectivo de trabajadores entre los que se destacan los de la industria, el comercio, el agro, la construcción y los funcionarios públicos. La cobertura comprende prestaciones de carácter económico de retiro o de subsidios por períodos de desempleo o imposibilidad física, cobertura médica y asignaciones familiares, como también prestaciones no contributivas y otras actividades de contenido social.

El BPS cuenta con una serie de programas y servicios para personas mayores que tiene como objetivo *“planificar y ejecutar los Servicios Sociales a cargo del Banco de Previsión Social, procurando la promoción y desarrollo individual y social de los beneficiarios. Complementar la protección básica de la Seguridad Social, mediante el suministro de bienes y servicios a sus afiliados”*.³ Las propuestas que plantea esta unidad son:

- Una red nacional de instituciones sin fines de lucro que reciben asesoramiento y apoyo técnico permanente, así como servicios de capacitación. Dichas instituciones son previamente relevadas y se incorporan en forma de adscripción voluntaria a un Registro Nacional. Las acciones se desarrollan a través de una planificación técnica regular, apuntando a la coordinación local y regional para así, optimizar el uso de los recursos disponibles en Uruguay.
- Programa de capacitación: educación no formal, dirigida a personas mayores, dirigentes voluntarios, funcionarios de instituciones adheridas y público en general, con el objetivo de orientar, informar, adiestrar y sensibilizar sobre la temática del adulto mayor, adaptando cada actividad a las necesidades de cada institución o población objetivo. Las ofertas son las siguientes: cursos de capacitación a funcionarios de instituciones adheridas, cursos para dirigentes; jornadas de sensibilización; cursos para voluntarios; cursos de preparación para la jubilación; talleres de relaciones intergeneracionales; charlas educativas; promoción de la salud; talleres de expresión.
- Programa de turismo social: estadías vacacionales para jubilados
- Programa para personas con discapacidad: el objetivo del programa, de alcance nacional, es fomentar la mayor intervención posible de las organizaciones vinculadas a esta población, promoviendo la integración social de las personas con

³ Sitio oficial: www.bps.gub.uy

discapacidad. En lo sustancial se les brinda asesoramiento y apoyos técnicos y económicos de acuerdo con sus necesidades, intereses y proyectos, en base a las características de la población que atienden y la realidad socioeconómica en la que actúan.

- Programa de vivienda para jubilados y pensionistas: de acuerdo con las normas legales y reglamentarias vigentes en la materia, el BPS tiene a su cargo la adjudicación y administración de las viviendas para los jubilados y pensionistas que estén amparados por tales disposiciones.
- Actividades regulares: entre ellas se destacan: asesoramiento técnico a dirigentes voluntarios de las instituciones adheridas, asistencia para formulación de proyectos, apoyos económicos a publicaciones, seminarios, congresos y encuentros.
- Proyectos especiales: atención integral para las persona mayores en situación de calle; educación no formal para el Departamento de Montevideo; relaciones intergeneracionales BPS - INJU.

Universidad de la República: Subprograma de Adultos Mayores, Programa Apex

- El Subprograma de Adultos Mayores, perteneciente al Programa Apex-Cerro dependiente de la Universidad de la República (universidad pública), mantiene como área geográfica de influencia la zona correspondiente al territorio oeste de Montevideo, la cual se caracteriza por poseer los datos socioeconómicos más bajos de toda la ciudad. Esto significa que allí se encuentra la población más carenciada de la capital de Uruguay

La población objetivo del Subprograma está definida como: personas mayores de 60 años en situación de pobreza que residan dentro del área de influencia del Proyecto. La situación de pobreza es medida aquí según el método integrado que considera la satisfacción de Necesidades Básicas y los ingresos con relación a la canasta familiar básica. La tarea se planifica en un proyecto cuya finalidad es “mejorar la calidad de vida de los adultos mayores”.

Se realizan tareas de asistencia en policlínicas desde tres instituciones: la Asociación de Jubilados y Pensionistas del Cerro, la Policlínica Municipal de Casabó y la policlínica del Barrio Nuevo Amanecer, dependiente del Ministerio de Salud Pública. En la asistencia intervienen las cuatro disciplinas habiendo pasado por distintas modalidades de intervención interdisciplinaria: La modalidad de intervención interdisciplinaria es un tema aún en debate dentro del equipo. Esta metodología se va construyendo en la práctica y en conjunto con la población objetivo.

Intendencia Municipal de Montevideo: Comisión para el adulto mayor⁴.

Para favorecer la integración de los adultos mayores, la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM) instrumenta un amplio abanico de políticas que fomentan la inclusión social de los adultos mayores, a través del nucleamiento y la socialización, para evitar la discriminación y el aislamiento. Los programas de la IMM son:

- Programa de fortalecimiento de la participación social de los adultos mayores: se intenta contribuir al fortalecimiento de la participación de adultos mayores en el

⁴ Sitio oficial de la IMM: www.montevideo.gub.uy

proceso de descentralización, apoyando la creación de espacios de nucleamiento y promoviendo la capacitación.

- Convenio con la Facultad de Psicología: adultos mayores en las distintas zonas de Montevideo.
- Programa Hogares Diurnos y paseos y excursiones
- Pasaporte Dorado: a través de una tarjeta de descuentos, los adultos mayores de 60 años, residentes en el Departamento de Montevideo, cuentan con beneficios en paseos turísticos y didácticos en todo el país, espacios de recreación, ocio y programas culturales, salud, alimentación, deportes y otros.
- Movimiento de voluntarios: el “Movimiento de Voluntarios por Montevideo y su gente” otorga asistencia y apoyo a adultos mayores con problemas de salud o en situación de aislamiento social. Los participantes de este movimiento son los 60 egresados del primer curso de voluntariado dictado por el Instituto de Estudios Municipales de la Intendencia de Montevideo.
- Actividades físicas y recreativas: los adultos mayores tienen a su disposición servicios gratuitos de actividades físicas y recreativas en más de 20 zonas de Montevideo.
- Boletos gratuitos para mayores de 70 años y boletos bonificados para jubilados
- Charlas educativas sobre temas específicos, vinculados a la tercera edad, a cargo de médicos geriatras y asistentes sociales.
- Jornadas por los Derechos de los Adultos Mayores.

Las iniciativas descritas constituyen importantes acciones tendientes a contemplar las problemáticas que atraviesan los adultos mayores en Uruguay. Fortalecer y reproducir estas experiencias es uno de los desafíos que debe impulsarse.

Sin embargo, y de la mano con las respuestas estatales, es central el compromiso de la sociedad civil en esta temática. Las acciones de la sociedad civil son un factor clave si se apuesta a resignificar el lugar que los adultos mayores ocupan en nuestra sociedad y el estigma que los limita.

3.7 Sociedad civil y participación ciudadana

Según lo expresado por el Centro de Capacitación de Chile (CEC), concepto al cual esta investigación se adhiere:

*“La sociedad civil se refiere a un conjunto de instituciones, organizaciones y conductas, situadas entre el Estado, el mundo de los negocios y la familia. Específicamente, esto incluye **organizaciones voluntarias** y sin fines de lucro de diferentes tipos, instituciones filantrópicas, movimientos sociales y políticos, otras formas de participación social e involucramiento y los valores y patrones asociados con ellas”.* (Jiménez de la Jara, 2003:4)

La sociedad civil organizada ha desempeñado un papel protagónico en la historia de los países latinoamericanos. Desde el período colonial existen iniciativas civiles dirigidas a la atención de diversas problemáticas comunitarias. Uruguay no constituye una excepción, donde existe una participación ciudadana temprana que se ha consolidado y fortalecido en las últimas décadas del siglo XX.

Las acciones voluntarias han acompañado los procesos de consolidación institucional en todos los países de América Latina. Sin embargo, esta presencia adquirió mayor importancia durante la década del 60. El repliegue de las funciones estatales, es decir, la pérdida de *solidaridad estatal*, impulsó y permitió la emancipación de la sociedad civil, de la *solidaridad societal*.

Cuando la Matriz Estado Céntrica (MEC)⁵ comienza a erosionarse y los pilares fundamentales en los que se basaba (Estado de Bienestar, redistribución social de la riqueza, proteccionismo y tutela estatal, participación ciudadana y una sensación de hiperintegración social) comenzaron a temblar, el equilibrio sistémico que caracterizaba a Uruguay se derrumbó. El resultado fue la caída del antiguo Estado de bienestar (interventor y amortiguador de las desigualdades) el cual constituía “una serie de estrategias defensivas contra el poder destructivo del mercado sobre la vida comunitaria” (Filgueira, 1990:147).

El nuevo modelo implantado, consiste en un proyecto en donde la autorregulación del mercado, una reducción en la intervención del Estado y la apertura económica social serían los pilares del cambio en Uruguay. Este cambio generó un efecto dominó en el sistema social uruguayo: la crisis económica, generada por la ausencia de proteccionismo estatal desembocó en una crisis societal importante.

Y así como la acción estatal se replegó en lo económico, lo hizo también en lo social generando erosión en los mecanismos de estabilidad social y una sensación de inseguridad e incertidumbre en el colectivo.

Cuando a su vez las instituciones democráticas comenzaron a erosionarse culminando en el período dictatorial que rigió por 12 años en Uruguay (1973-1985), la sociedad civil se vio en la necesidad de suplir los espacios y acciones antes legitimadas y custodiadas por la dinámica de la MEC. Encontrando más problemáticas desatendidas, se vio en la ‘obligación’ de expandir su gama de acción y consolidar espacios que estaban socavados por el régimen de facto.

Fue durante el proceso de reconsolidación democrática cuando estos impulsos civiles se fortalecieron, ejecutando acciones y tareas en los espacios que antes eran atendidos por el Estado. Es aquí donde adquiere valor el mecanismo denominado Solidaridad societal:

“Se denomina de tal modo a las acciones e impulsos de la sociedad civil - heterogéneos en origen e intereses-, que intervienen en la prestación de algún servicio social encaminada a beneficiar a algún colectivo determinado, supliendo la ausencia de acciones y respuestas del Estado” (Salas, 2002:6)

En síntesis, una serie de condiciones estructurales y coyunturales generaron la existencia de espacios potenciales para el surgimiento de estas iniciativas civiles concretas: por un lado, la aparición de espacios vacíos desatendidos por el Estado, y la existencia de una sociedad civil con lugar para actuar y la fuerza necesaria para plantear intervenciones y acciones particulares independientes de la égida estatal.

⁵ Cavarozzi (1991) denomina esta etapa de Matriz Estado Céntrica como un contexto histórico en el cual el Estado de Bienestar y los sistemas de protección social bajo la tutela su tutela definieron un modelo de desarrollo y bienestar social.

“Los quince últimos años han traído retos importantes a las organizaciones de la sociedad civil. La crisis de identidad en el período de la transición democrática, fue seguida de la aparición de nuevos grupos, el fortalecimiento de la participación voluntaria, la necesidad de interactuar con el Estado como un actor social crucial y demandas de participación en los espacios de toma de decisiones tanto a nivel nacional como regional (MERCOSUR). Las OSC han ido evolucionando y siguen evolucionando, pero su fortalecimiento es una condición sine qua non para el fortalecimiento de la democracia en Uruguay y en la región del MERCOSUR”. (Bettoni, Cruz 2001:6)

El protagonismo que han tenido y -tienen aún- en la historia de Uruguay las acciones de la sociedad civil organizada es de alta relevancia. Aun hoy en día, en todos los espacios y esferas sociales puede encontrarse una asociación, fundación u ONG que se dedica a la atención de problemáticas específicas subatendidas o simplemente desatendidas por el Estado.

“Las OSC en Uruguay prestan servicios de una manera eficaz y eficiente. Además, las expresiones de solidaridad, la ética y los ideales de OSC trascienden las fronteras regionales y nacionales, como se ha visto con las campañas de solidaridad organizadas por OSC”. (Bettoni, Cruz 2001:4 y sig.)

Según una categorización expuesta por Bettoni y Cruz (2001):

“Actualmente, las OSC en Uruguay comprenden siete categorías principales: 1- Las organizaciones comunitarias y de base; 2- las ONG de desarrollo; 3- las fundaciones privadas, empresariales y filantrópicas; 4- los sindicatos y las asociaciones de trabajadores, organizaciones de profesionales y asociaciones de estudiantes; 5- las asociaciones culturales y deportivas; 6- las cooperativas y 7- las instituciones educativas y las universidades sin fines de lucro”. (Bettoni, Cruz 2001:6)

Es este escenario el que sirve de marco fundamental en el desarrollo de la acción social participativa, específicamente, las acciones voluntarias y de servicio cívico en la Región de América Latina.

3.8 El Voluntariado: definición, modalidades e impactos

Según Aguñín y Sapriza, el trabajo voluntario se caracteriza por los siguientes aspectos:

“Un trabajo no pago o con una retribución simbólica (por ejemplo que cubra gastos de transporte de los involucrados o su alimentación durante las jornadas de trabajo) que se realiza con la intención de beneficiar a otras personas y que no se realiza por responsabilidades o lazos familiares o de amistad. El trabajo se realiza por la voluntad del participante sin mediar otro tipo de deber u imposición”. (Aguñín y Sapriza, 1997:6).

Si bien el trabajo voluntario puede desarrollarse en el seno de una organización, puede ser ocasional y de opción exclusivamente individual. Igualmente el voluntario es un actor social, un agente de transformación, que presta servicios no remunerados en beneficio de la comunidad.

Este universo se caracteriza por la heterogeneidad de su interior. Cuando se habla de voluntariado se hace referencia a una multiplicidad de situaciones y modalidades en las cuales los individuos expresan “su amor por la humanidad, su altruismo, su conciencia y responsabilidad política y social” (Thompson y Toro, 2000:2).

Si bien desde siempre se han desarrollado actividades voluntarias, su perfil, sus motivaciones, el tipo de labor que desarrollan, su denominación, así como la percepción que de ellos tiene el resto de la sociedad, ha sufrido transformaciones con el correr de los tiempos. Pero una de las características ha permanecido como denominador común: un fuerte compromiso social.

Como se analizó anteriormente, la reconsolidación democrática renovó la fortaleza de las acciones civiles en Uruguay y de la mano con esto la presencia del trabajo voluntario.

“Tradicionalmente el trabajo voluntario era una actividad casi invisible para la sociedad en general, así como para los organismos de gobierno, para el mundo académico y con casi nula repercusión en los medios de comunicación. En los últimos años esta percepción se ha revertido, son reiteradas las apariciones sobre esta temática en la prensa, encuestas de opinión, el tema se ha incorporado en las agendas de organismos de gobierno y se maneja a nivel de la población en general”. (Bettoni, Cruz, 2001:8)

Las sucesivas crisis que ha atravesado Uruguay en los últimos años, consolidó esta tendencia, llegando a su cúspide con la crisis de 2002 donde se quebró el frágil equilibrio del sistema económico, lo cual derivó en un colapso del mercado financiero, dando quiebra a muchos bancos y agudizando la crisis socioeconómica de éste país.

Actualmente coexisten diversas tendencias y enfoques respecto a al rol que el voluntariado debe ejercer en el escenario de social.

1. El voluntariado como recurso social frente a la crisis del Estado de Bienestar. Asumiendo el deterioro creciente del Estado en su cometido de reducción de las desigualdades sociales, diversas instituciones alientan el desarrollo del voluntariado como supletorio de las responsabilidades estatales alegando, además, su mayor eficiencia y eficacia en el abordaje de la problemática social. Así, la movilización de recursos humanos de la sociedad civil, compensaría las deficiencias estatales. Al respecto se ha señalado, contrastando el caso latinoamericano con el de Estados Unidos. que la gran base de sustentación y sobrevivencia de los pobres de la región está dada por la ayuda mutua. Si no fuera por este tipo de trabajo voluntario volcado hacia la crianza de bebés y niños, hacia el cuidado de ancianos, la protección ambiental o la seguridad, seguramente la situación de deterioro y pobreza sería mucho mayor.

2. El voluntariado como eje para el desarrollo y sostenimiento de la democracia. Esta tesis, que fundamentalmente proviene de la literatura estadounidense, ve al voluntariado básicamente como una escuela de la práctica democrática donde sus organizaciones son portadoras de valores para la vida colectiva, tales como la solidaridad, la justicia, el respeto a la vida y el altruismo. En esta visión, podría decirse que la práctica es valorizada en sí misma por sus contenidos intrínsecos, más allá del contexto y la direccionalidad que tenga.
3. Las asociaciones voluntarias como sujeto de estrategias de fortalecimiento y de capacitación. En gran medida vinculada a la primera, esta mirada se enmarca fundamentalmente en el espectro de análisis y desarrollo organizacional de las asociaciones voluntarias con vistas a mejorar su eficiencia y eficacia en la prestación de servicios y a potenciar su capacidad de articulación, protagonismo e interlocución con otro tipo de organizaciones y sectores.

Existe, por otro lado, una categoría transversal que traspasa las diversas modalidades presentadas recientemente, dos modelos antagónicos en sus propuestas y objetivos, que son por un lado el enfoque promocional y por otro, el enfoque asistencial.

“El modo promocional es el resultado de acciones que son capaces de crear climas facilitadores de autogestión y autonomía ya que se inician con esta intencionalidad. En este modo de acción, se establecen relaciones de servicio, las cuales son conducentes al autodesarrollo y al crecimiento personal. Existe además, un encuentro entre personas que se dan mutuamente la libertad para actuar. De esta forma se abren los canales de comunicación y de aprendizaje mutuo en donde ambos lados se benefician ya que existe una actitud y una mentalidad de servicio de parte del voluntario, junto con la intencionalidad de apertura y facilitación hacia el beneficiario. El modo asistencial es el resultado de acciones que producen los efectos contrarios: estancamiento, dependencia y paternalismo. En este modo de acción se establecen relaciones de ayuda, más que de servicio” (Butcher de Rivas, J. 1998:6 y sig.)

Sin embargo, no puede decirse que existe un voluntariado ideal “sino diversas situaciones de voluntariado, cada una de ellas relacionada con el contexto en que se desenvuelve, los propósitos y enfoques de su acción”. (Thompson y Toro, 2000:2)

En Uruguay, un estudio realizado por ICD (2001) define que el voluntariado habría tenido en Uruguay un importante crecimiento cuantitativo, habiéndose duplicado en tres años la cantidad de personas que donan horas para realizar tareas destinadas al bien común. La duplicación en el contexto de Uruguay tiene connotaciones significativas, habiendo pasado de 7% de la población (160.000 mil personas) a 14% de la población (330 mil personas) la cantidad de voluntarios. Las características más sobresalientes se identifican como:

- La mayor convocatoria la obtienen temas como infancia y salud, temas más sensibles para la sociedad en su conjunto.
- Conviven en armonía aquellos voluntarios considerados “tradicionales” y aquellos más “transformadores” y su perfil estaría definido por ser adultos, pertenecientes a los sectores de mayores recursos y con un nivel educativo alto.

- Las mujeres realizan en general más actividades voluntarias que los hombres en el marco de las organizaciones sociales y solidarias, mientras que los hombres participarían más en los ámbitos políticos, gremiales y sindicales.
- La inserción de los voluntarios en las OSC se maneja con un grado importante de informalidad y flexibilidad, sin existir prácticamente acuerdos previos al ingreso, requisitos o criterios de otro tipo establecidos *a priori* por parte de las instituciones. (Bettoni, Cruz, 2000:28)

En relación al perfil de voluntario, otro estudio demuestra que:

“los voluntarios sociales uruguayos se define por personas entre 40 y 60 años, amas de casa, empleados administrativos, profesionales y estudiantes, de estratos medio a alto, con cierta preeminencia de las mujeres sobre los hombres”. (Doyenart, 2004:6)

El impacto que tiene la incorporación de voluntarios en las organizaciones es de elevada magnitud. La participación de los voluntarios en las organizaciones reviste una gran importancia. Esos voluntarios ayudan a cumplir mejor las tareas de la organización y a mejorar la calidad de los servicios, permiten llegar mejor a los beneficiarios y permiten optimizar los recursos financieros. Los voluntarios por su parte deben sentirse partícipes y alcanzar la satisfacción de sus objetivos de participación y compromiso social.

Pero sus impactos no sólo repercuten en los ámbitos sociales sino también y de manera importante, en la esfera económica:

“El impacto económico de la labor voluntaria en Uruguay de ser cuantificado sobrepasaría la suma de los varios millones de dólares, si se tiene en cuenta que por año se dan entre 90 y 100 millones de horas”. (Bettoni, Cruz, 2000:28)

Sin embargo, y aunque el trabajo voluntario es una actividad de larga data, los intentos de cuantificación o medición de este fenómeno son incipientes. En Uruguay no existen estudios abarcativos de esta realidad, sino sólo estudios parciales que provienen de investigaciones por parte de las OSC o encuestas de opinión que en los últimos años han tomado estado público dada la magnitud que ha cobrado el fenómeno. En rigor, la inclusión del tema voluntariado en la investigación académica en el ámbito universitario, es muy reciente e incipiente.

De reciente emergencia son también los impulsos de regular y contractualizar las relaciones entre los voluntarios y los espacios de ejercicio del mismo. Hasta 2005 no existían por parte de las autoridades oficiales iniciativas que garantizaran a los voluntarios las delimitaciones de sus derechos y deberes así como tampoco para sus contrapartes. Este fenómeno por supuesto se extendió a todos los ámbitos privados de intervención y acción social del país -a excepción de algunos casos aislados donde podían encontrarse la reglamentación formal por medio de contratos por escrito de estas particulares relaciones-. Pero el 9 de agosto de 2005 se publicó la Ley N° 17.885 que “reconoce, define, promueve y facilita la participación de los particulares en actuaciones de voluntariado en instituciones públicas”, la cual en sus artículos del 5 en adelante

regula y enmarca la relación de los espacios oficiales con los voluntarios, estableciendo derechos y deberes de ambos.

La Ley N° 17.885 define a los voluntarios como:

*“toda persona física que por su libre elección ofrece su tiempo, su trabajo y sus competencias, de forma ocasional o periódica, con fines de bien público, individualmente o dentro del marco de organizaciones no gubernamentales sin ánimo de lucro, oficialmente reconocidas o no, o de entidades públicas nacionales o internacionales, sin percibir remuneración alguna a cambio”*⁶.

Se establecen también los derechos, deberes y límites de acción de los voluntarios, así como también las obligaciones del Estado para con ellos y los mecanismos de promoción que se impulsarán desde el gobierno para aumentar el voluntariado social.

La ley representa una iniciativa de promoción, control y reconocimiento del voluntariado en Uruguay, y sus impactos aún no pueden visualizarse pues su implementación es muy reciente. Igualmente se observaran algunos de sus efectos en los espacios públicos de promoción del voluntariado en el capítulo referente a los principales hallazgos de la investigación.

3.9 Servicio cívico: una categoría poco emergente

El servicio cívico se define como:

“periodo organizado de compromiso sustancial y contribución a la comunidad mundial, nacional y local, reconocido y valorado por la sociedad, con una compensación monetaria mínima para el participante” (Sherraden, 2001:1).

Es importante recalcar la diferencia entre los términos trabajo voluntario -o voluntariado ocasional- y servicio cívico, ya que ambas categorías no son idénticas: el servicio cívico puede o no ser voluntario. Existen programas organizados en distintos países que captan voluntarios de diversas edades para brindar servicios y que son completamente dependientes de la voluntad o deseo del participante. También existen programas que son de carácter obligatorio, como programas universitarios -desarrollados en Estados Unidos, México y algunos países de la Unión Europea- que exigen a los bachilleres la participación en un servicio para obtener graduación universitaria.

El servicio cívico y el voluntariado son categorías de acción social paralelas que coexisten, que implican diversas modalidades, pero en ambas el móvil fundamental es el mismo: desde un compromiso personal, contribuir a través de una amplia gama de acciones al desarrollo comunitario, sea local, nacional, regional o mundial.

Sin embargo, y sin detrimento de las acciones voluntarias que han sido fundamentales para la consolidación democrática en Uruguay, se considera que el servicio cívico podría tener -en términos comparativos- más potencialidad e impacto por

⁶ Por más información remitirse a la página: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ley17885.htm>

ser una modalidad que, desde su definición, exige programas más estructurados, con un compromiso más prolongado en términos temporales, mientras que el trabajo voluntario puede ser ocasional y/o esporádico.

En Uruguay, existen diversas actividades que, por sus características, se asemejan más al servicio cívico que a la definición de voluntariado. Un ejemplo de ello son los merenderos barriales, centros comunitarios que funcionan a diario, llevados adelante por un grupo de vecinos y que desarrollan esta tarea desde hace muchos años. ¿Por qué entonces, estas acciones no son denominadas servicio cívico? El problema es que en América Latina y el Caribe, este término no se ha acuñado con tanta adhesión, pues el concepto **voluntariado social** es el de mayor uso e impacto cuando se trata de definir las acciones sociales y comunitarias.

Una de las consecuencias de ello es la ausencia de estudios y sistematizaciones que tengan como categoría de estudio al servicio cívico.

Es entonces importante comenzar a distinguir y a incorporar estos dos conceptos en la arena social, para así denominar y diferenciar -en función de sus características- las actividades de voluntariado y el servicio cívico.

Por otro lado, esta discusión adquiere mayor relevancia si se tiene en cuenta que cuánto de voluntariado y servicio cívico hay en Uruguay, es uno de los objetivos que se persiguen en este trabajo.

3.10 Para no jubilarse de la vida

El contexto de muchos países latinoamericanos muestra un grupo de adultos mayores -en acelerado aumento- con tiempo disponible, sin los problemas de salud de antaño y con 10 o 15 años de media de vida útil y productiva que se encuentran socialmente marginados y desplazados.

Pero este proceso puede revertirse promocionando formas de integración y participación en la vida cotidiana social en esta población. Entonces, impulsar actividades voluntarias y de servicio cívico entre la población, puede contribuir a erradicar la marginalización, ayudando a las personas de edad a mantenerse en actividad, encontrando un sentido productivo y solidario a la vida, así como una manera de contribuir a un estilo de vida saludable e independiente de quien lo realiza.

Un informe de la Cruz Roja Española (1990) plantea que la incorporación como voluntarios de las personas mayores supone importantes ventajas para todos los sectores, organizaciones, sociedad y personas mayores.

- **Ventajas sociales**, al concienciar a la población de la importancia de las personas mayores, logrando una mejora de su papel e imagen social, difundiendo al mismo tiempo los valores de solidaridad y de voluntariado.
- **Ventajas para las organizaciones**, al aumentar el número de voluntarios con una gran experiencia y dedicación, pudiendo realizar más y mejores programas de intervención.

- **Ventajas para los voluntarios**, al favorecer el intercambio generacional y estar en contacto con voluntarios de gran experiencia.
- **Ventajas para los propios voluntarios mayores**, ya que con su participación en tareas voluntarias de carácter humanitario e interés social, se romperá con las ideas de inactividad e inutilidad que a menudo surgen en estas personas, logrando que se sientan útiles e integrados en el medio, previniendo riesgos de marginación social y de deterioro fisiológico, ya que de acuerdo con recientes investigaciones, el ocio participativo es más adecuado para la salud mental que el pasivo. Las mejoras introducidas por la medicina y otras ciencias en la calidad de vida de las personas mayores podrían ser aun mayores si también se mejorasen la cantidad y calidad de las relaciones sociales. (Cruz Roja: 1990)

Reconociendo que las personas mayores poseen una riqueza de conocimientos, actitudes, habilidades, así como redes sociales, pueden compartir con otros y pueden incorporarse como un talento humano a la sociedad.

El servicio voluntario es una oportunidad única y valiosa de utilizar esta riqueza de conocimientos mientras beneficia tanto al voluntario como a la sociedad:

“Diversos estudios parecen demostrar que el adecuado empleo del ocio de las personas mayores, influye más sobre la percepción de satisfacción en la vida que otros factores (salud, ingresos, educación, trabajos anteriores. etc.), Otras investigaciones, parecen demostrar una fuerte relación entre voluntariado y satisfacción en la vida. Esta relación se mantiene incluso considerando factores tales como edad, percepción de la salud, y nivel socioeconómico”. (Maizel, 1987).

Facilitando información positiva a la sociedad sobre las personas mayores, favoreciendo su protagonismo en actividades sociales y fomentando la interrelación intergeneracional, se puede conseguir mejorar la autoimagen de la gente mayor, aumentar el número de relaciones sociales y la calidad de éstas, adaptarse ante la pérdida del trabajo y los roles familiares, mejorar su imagen en la sociedad y ayudar a pensar a los más jóvenes sobre su futura vejez.

En concreto, un estudio realizado por Korotky (2003) que analiza la participación de adultos mayores en actividades voluntarias en Uruguay, revela que en una muestra de 2.969 voluntarios en 22 organizaciones sociales, el 31% son adultos mayores de mayores de 60 años. De esos 925 voluntarios mayores de 60 años, el 15,9% son hombres y el 84,1% son mujeres.

El hecho más importante que demuestra esta investigación es que la inclusión de los adultos mayores en actividades de participación ciudadana (sean voluntarias o de servicio cívico) puede promover la generación de nuevos contactos sociales que compensen la disminución de los ámbitos de relacionamiento propia de esta etapa, por las probables situaciones de jubilación, viudez, fallecimiento de personas cercanas, limitaciones físicas, etc.

4. Diseño metodológico

El objetivo de esta investigación es poder acercarse a un modelo de acción voluntaria que permita reclutar efectivamente a un número significativo de voluntarios y que fundamentalmente permita diseñar programas sustentables en donde el compromiso en la actividad sea sostenible por sus protagonistas. Los adultos mayores son la población específica en la que se ha centrado este estudio.

Para alcanzar este objetivo, el propósito inicial fue conocer que propuestas de voluntariado y servicio cívico existens en Uruguay dirigidas a esta población, buscando captar cuáles son sus características fundamentales, su marco institucional, sus impactos cuantitativos y cualitativos, las diversas modalidades de acción y los diversos orígenes o lugares de procedencia de estas propuestas. Se delimitó el estudio a las organizaciones ubicadas en Montevideo, capital del país, y para ello se realizó en primera instancia una reconstrucción del universo de organizaciones que impulsan y/o desarrollan actividades voluntarias, teniendo como actor fundamental de la acción a los adultos mayores. Con este mapeo organizacional se buscó captar un abanico de instituciones lo más amplio posible, con la intención de abarcar la pluralidad de propuestas, metodológicas, programas y orígenes que permitiese hacerse de una idea clara y precisa de las propuestas existentes en Montevideo.

Sin embargo, para lograr un análisis más integral respecto al voluntariado en la sociedad uruguaya y mayores insumos a la hora de desarrollar las reflexiones finales, el trabajo de campo no se delimitó exclusivamente a las acciones desarrolladas por los adultos mayores, sino que también se recabo información -con informantes calificados en la materia- sobre el voluntariado juvenil. Esto permitió captar las fortalezas y los aprendizajes acumulados en las acciones voluntarias emprendidas por este sector poblacional -el cual tiene un impacto significativo en América Latina-, las semejanzas y diferencias entre éstas y las acciones voluntarias emprendidas por adultos mayores, tanto respecto a los móviles y objetivos como en las modalidades y propuestas con más éxito en cada tramo etario. A su vez se pudo observar que existen ciertas estrategias y modalidades propositivas en el voluntariado juvenil que poseen rasgos potencialmente trasladables a propuestas que estén dirigidas a los adultos mayores.

4.1 Perspectiva teórica del diseño metodológico

Por lo expuesto anteriormente, el enfoque metodológico elegido para desarrollar esta investigación es de corte cualitativo, si bien para el trabajo de campo se han combinado técnicas cuantitativas y cualitativas.

La perspectiva ha sido comprensivista en el sentido de que se ha buscado aprehender las diversas conceptualizaciones y paradigmas que orientan estas propuestas. Detectar, además de las características y aspectos más relevantes de las instituciones, las principales conceptualizaciones, los elementos esenciales en sus estrategias de acción, su visión respecto al voluntariado, específicamente en el adulto mayor y como es concebido en nuestra sociedad este tramo etario. La característica fundamental de la investigación cualitativa es su expreso planteamiento de ver los acontecimientos, acciones, normas, valores, etc., desde la perspectiva del sujeto que está siendo estudiado. Esta estrategia se expresa generalmente en términos de ver a través de los

ojos de la gente que uno está estudiando, aspecto que ha guiado el trabajo de campo, tanto en la utilización de técnicas cualitativas como cuantitativas. Es decir, la *empatía* es un eje que estuvo presente durante todo el proceso de indagación.

Dado su fundamento y la intención expuesta en este estudio, la orientación metodológica implica un proceso que involucra un continuo preguntarse, una búsqueda de respuestas y de observación activa.

Las técnicas de recolección de datos que se utilizaron en esta investigación fueron:

- ✓ Entrevistas semiestructuradas
- ✓ Análisis de datos secundarios
- ✓ Observación directa
- ✓ Encuesta telefónica representativa de los adultos mayores en Montevideo
- ✓ Grupos focales

4.2 Los instrumentos: Técnicas de recolección de datos

a. Entrevistas semiestructuradas

Los objetivos que persigue este trabajo -exploración comprensivista- hacen que una de las técnicas más adecuadas de recolección de datos sea la de entrevistas de corte cualitativo. ¿Por qué realizar entrevistas? Se afirma (Mella, 1998) que:

“No podemos observar cualquier cosa. No podemos observar sentimientos, pensamientos e intenciones. Tampoco podemos observar la conducta que tuvo lugar hace un tiempo atrás. No podemos observar como la gente ha organizado el mundo y los significados que le atribuyen a lo que está ocurriendo en el acontecer cotidiano. (...) La entrevista cualitativa supone que la perspectiva de los otros es significativa, conocible y capaz de ser hecha explícita. La tarea del investigador es, hacer posible que la persona siendo entrevistada, lo lleve a su mundo, posibilitando así su interpretación correcta”.

El móvil fundamental ha sido comprender la perspectiva institucional desde sus ejecutores fundamentales y explorar sus conceptualizaciones y visiones respecto a un área temática concreta. Por tanto se realizaron entrevistas semiestructuradas, con una pauta clara y bastante detallada de preguntas que enmarcaron en los tópicos de interés, pero lo suficientemente flexible como para permitir captar elementos que no siempre se desprenden directamente de un discurso lineal o demasiado orientado.

Por otro lado, el Interaccionismo Simbólico posee perspectivas y conceptos que serán útiles a la hora de captar las esencialidades de las propuestas institucionales. Esto se debe a que visualiza como fundamental, el hecho de tomar en cuenta desde ‘dónde se sitúan’ quienes lideran este tipo de iniciativas, para comprender cómo y porqué desarrollan este tipo de tareas. Esta corriente, asigna una importancia primordial a los significados sociales que las personas le adjudican al mundo que les rodea y se basa en tres premisas iniciales: *“la persona actúa respecto de las cosas o incluso respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que éstas cosas tienen para ellas”.* La segunda premisa plantea que *“el significado que tiene una cosa para una persona se*

desarrolla a partir de los modos en que otras personas actúan con respecto a ella en lo que concierne a la cosa de que se trata. Una persona aprende de las otras personas a ver el mundo". La tercera premisa afirma la idea de que *"los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismo a través de un proceso de interpretación"*. (Taylor y Bodgan, 1986: 24 y sigs.)

Las premisas uno y tres serán útiles a la hora de explorar el modo en que un actor -en este caso ejecutor- interpreta los acontecimientos e incluso a otros actores desarrollando estrategias enraizadas en un origen religioso (las cuales se verán altamente modificadas, respecto de la religión a la que pertenezca) gremial o civil, pues esto no aporta una serie de elementos que permiten localizar y ubicar claramente algunas causales que determinan las características de cada modalidad. Si se logra captar *los significados que las cosas tienen* para los entrevistados, se podrá entonces proyectar muchos otros elementos subjetivos, tales como el leitmotiv de los distintos emprendimientos y las finalidades precisas de cada una. Son aspectos fundamentales si se pretende desarrollar un análisis exploratorio que apueste a *comprender* las diferentes perspectivas y por tanto las diversas modalidades de acción y sus móviles esenciales, el porqué del voluntariado, su visión respecto del adulto mayor, como se construyen las diversas imágenes de este tramo etario etc. La segunda premisa nos permitirá observar cómo es que se desarrollan cambios en los sujetos, devenidos de su integración a un espacio específico, facilitando también la búsqueda de estrategias que permitan *aprender a ver las cosas* desde otras perspectiva, especialmente en relación a su autoimagen, intentado construir teóricamente las mejores modalidades y los emprendimientos más ajustados donde este presente esta premisa -esto último es uno de los objetivos centrales de este estudio-. El aspecto que se ha tomado en cuenta en la realización de las entrevistas, en función de lo anteriormente referenciado, es si se suceden cambios en las conceptualizaciones de los adultos mayores- que en nuestras sociedades debe lidiar y quebrar con estigmas y estereotipos que lo desplazan a escenarios de inutilidad e inactividad-, por medio de estas organizaciones no sólo en los propios sujetos sino también en el colectivo social general.

Para el abordaje del universo institucional, se elaboró un mapeo de las organizaciones que desarrollan en Uruguay actividades de voluntariado y servicio cívico con adultos mayores. Para ello se utilizaron una variedad de fuentes que se encuentran detalladas en el anexo 1a. Se identificaron 162 instituciones que realizan este tipo de trabajo, listado que se presenta en el anexo 1b.

Con el fin de facilitar, ordenar y representar adecuadamente la presencia de las diversas modalidades institucionales en el abordaje al campo se desarrolló un proceso de delimitación y organización del universo de 162 instituciones identificadas. De este modo se establecieron una serie de tipologías en función de tres pilares:

-Lugar que ocupa el Adulto Mayor en la gerencia organizacional. Aquí se observó si los ancianos poseían o no, un rol central en la programación, diseño y ejecución de los programas. Es decir si se observaba un gerenciamiento de la organización y un rol directriz por parte de esta población en la entidad, si la responsabilidad de la administración de los recursos, delimitación y diseño de las actividades recaían en ellos. En definitiva, si la organización era llevada adelante por adultos mayores o si éstos ocupaban espacios en el gerenciamiento pero más como los participantes y actores directos que como sujetos de dirección. Se establecieron dos categorías: las organizaciones gerenciadas por adultos mayores y las de

gerenciamiento mixto, -es decir con presencia de ancianos en la dirección pero con profesionales jóvenes ocupando espacios de diseño y ejecución en la dirección de la entidad-.

-Orden de la organización: Con en esta variable se determinó si las entidades pertenecían a la esfera pública, es decir eran parte de la estructura estatal o gubernamental o si en cambio, se constituían en emprendimientos de orden civil, organizaciones no gubernamentales o fin fines de lucro pertenecientes a la esfera de sociedad civil.

-Procedencia y perfil: Mediante la combinación del punto anterior con el espacio de emergencia de las distintas iniciativas y en función -para las OSC- la filiación expuesta por las organizaciones a diferentes esferas de la sociedad civil, se elaboró una subcategorización para culminar el proceso de delimitación del universo.

Se construyó de esta manera un cuadro de doble entrada, donde se ordenaron las 162 instituciones seleccionadas previamente (ver anexo 2 cuadro a). Posteriormente y a fin de construir el grupo de organizaciones que serian sujeto de revisión -por medio de las entrevistas- se realizó un muestra donde se respetó la ponderancia de cada subgrupo institucional. Inicialmente se seleccionaron como *N* absoluto para el relevamiento 50 organizaciones a entrevistar (ver anexo 2, cuadro b), considerando que esa cantidad era suficientemente representativa del universo total. Pero el criterio de finalización de la recolección de datos a través de ésta técnica fue establecido con el criterio de saturación teórica, es decir, cuando las nuevas organizaciones entrevistadas comenzaron a no aportar nuevos insumos o datos relevantes y las respuestas eran ya reiterativas. Este estadio se alcanzó antes de lo previsto y para ello se realizaron 32 entrevistas en total, con las cuales, se cubrieron todas las tipologías y modalidades, es decir, fueron completados todos los clusters identificados, a saber:

- *Organizaciones de la sociedad civil:* Sindicatos; vinculadas a organismos estatales; asociaciones de formación; organizaciones de servicio y promoción; vinculadas a iglesias; asociaciones culturales y deportivas; organizaciones de lobby y cabildeo.
- *Instituciones del Estado:* instituciones y agencias pertenecientes al gobierno central o gobiernos locales.

A través de los distintos sondeos y estudios de fuentes disponibles, se identificaron en Uruguay un total de **162 instituciones** (4 del ámbito público estatal y 158 del ámbito privado o en la esfera de la sociedad civil; 25 gerenciadas por adultos mayores y 137 de gerenciamiento mixto) que de una u otra forma realizan trabajo de promoción de voluntariado con los adultos mayores. **Se entrevistaron 32 instituciones** cubriéndose todos los tipos de organizaciones.

Otras técnicas utilizadas para el análisis organizacional fueron el análisis de datos secundarios y la observación directa. El análisis de documentos aportados por las propias instituciones contribuyó con datos secundarios y complementarios a la

información recogida en las entrevistas. En las instancias de encuentro con las organizaciones seleccionadas se procuró obtener material y documentos escritos relacionados con el desarrollo de su trabajo y con las características de la población a la que dirigen esta tarea.

La observación directa fue otra técnica utilizada, en los encuentros pautados con los entrevistados como en las oportunidades en que fue posible observar el desarrollo de sus actividades. En cada instancia de entrevista se prestó especial atención a dos aspectos: a) las características particulares de cada entrevistado -su expresividad, la efusividad con la que desarrolla su discurso, su lenguaje y metalenguaje-. b) las características edilicias de cada institución, que refleja no sólo su solidez estructural, sino además la infraestructura y recursos materiales con los que cuentan para desarrollar sus tareas.

b. Encuestas

Para el trabajo de encuesta se estableció el criterio de **muestreo**, un procedimiento por el que se infieren los valores verdaderos de una población a través de la experiencia obtenida con un grupo que contiene un número menor de casos que la población. El muestreo tiene una serie de ventajas que facilitan el abordaje al universo objeto de estudio sin afectar en la veracidad y representatividad de los hallazgos. En términos generales se puede afirmar que el muestreo permite una reducción considerable de los costes materiales del estudio, una mayor rapidez en la obtención de la información y el logro de datos más comprensibles. A veces un plan de muestreo ofrece mejores estimaciones de los rasgos de una población que el propio censo poblacional. Este hecho ha sido destacado muchas veces por los propios estadísticos que elaboran los censos nacionales, ya que un proyecto de tal magnitud produce más errores muestrales de mayor cuantía que el propio error de muestreo que se origina al estimar los parámetros de la población.

Por otro lado se seleccionó el criterio de **muestreo aleatorio estratificado** para estimar a la población objeto de aplicación de la encuesta. El muestreo aleatorio implica una forma de selección en la que cada elemento de la población total tiene igual oportunidad de ser seleccionado. La selección de la muestra es objetiva y el error muestral puede ser medido en términos de probabilidad bajo la curva normal. Para obtener una muestra aleatoria estratificada, se divide a la población en grupos llamados también estratos (clusters) que son más homogéneos que la población como un todo. Los elementos de la muestra son seleccionados al azar. Las estimaciones de la población basadas en muestras estratificadas usualmente tienen mayor precisión (menor error muestral) que si la población entera fuese muestreada por aleatoria simple.

En síntesis por medio de esta modalidad muestral específica pueden inferirse datos representativos para toda la población, respetando a su vez, la presencia de adultos mayores en las diferentes zonas de la ciudad, haciendo accesible a su vez el desarrollo de la misma, pues el tiempo y los recursos disponibles no hubiesen hecho posible hacer un relevamiento absoluto.

La encuesta se realizó de forma telefónica. Esto facilitó la apertura en las respuestas de los encuestados pues el anonimato era total lo que promovía la sinceridad en la información expuesta -es decir no existió siquiera el encuentro cara a cara que algunas veces dificulta la honestidad de las respuestas-. En la población adulta mayor el rechazo

de las encuestas se explica muchas veces por la inseguridad reinante en nuestras sociedades, por lo cual se tiene miedo a abrirles la puerta a desconocidos. La aplicación telefónica de la encuesta evitó esta situación, lo cual directamente no garantiza la reducción de los rechazos pero elimina una de sus causales. Por último, se redujeron los costos que implican el trabajo puerta a puerta, pero con el mismo resultado que la encuesta cara a cara.

La muestra se calculó a partir de la estratificación de Montevideo a partir de su división en 24 barrios o zonas, calculándose a partir de la población de adultos mayores que habita cada zona el peso que en la muestra debía tener cada barrio. Se determinó la necesidad de una muestra de 250 casos para una muestra representativa de la población de adultos mayores de la ciudad de Montevideo, capital de Uruguay (ciudad cuya población asciende a 1.325.968 millones). Véase el anexo 4 b para la fórmula detallada y cálculos realizados para la generación de la muestra.

El formulario, que se constituyó por 36 preguntas, se diseñó buscando captar el impacto cuantitativo del voluntariado en esta población, los rasgos fundamentales de las mismas, así como también la valoración general en cuanto al nivel de oferta y diversidad de modalidades existentes en Montevideo. (Ver anexo 4 a)

Se realizó una **encuesta representativa** de la población de adultos mayores de Montevideo, encuestándose a **250 personas** y con la aplicación de un formulario de 36 preguntas abiertas y cerradas.

c. Grupos focales

El grupo de discusión, una técnica ampliamente usada en la actualidad, se presenta esencialmente como una forma de entrevista no estructurada con varias personas a la vez. El grupo de discusión se planifica en torno a ciertos temas clave de discusión. Tendría la ventaja, según sus impulsores, de traer a la superficie las diferencias entre los participantes y las contradicciones entre sus réplicas, una forma de obtener las significaciones que existen detrás de las opiniones dadas en el grupo.

Esta técnica fue utilizada para buscar junto con informantes calificados y actores voluntarios con gran bagaje en la materia, algunas causales y fundamentos de las principales características encontradas en los voluntarios adultos mayores. Por otro lado se buscó recoger insumos que permitan nutrir y complementar por medio de la opinión de los actores seleccionados las impresiones generales respecto a las cuáles serían mejores modalidades y programas que tengan como protagonistas a los adultos mayores en sus propuestas.

Durante estas instancias se pusieron en debate los principales hallazgos recogidos en la implementación de las técnicas anteriormente expuestas (entrevistas y encuesta), como punto de partida para la discusión. Se llevaron a cabo 2 grupos focales. Uno de ellos se realizó con informantes calificados, técnicos y directivos de las organizaciones que se detectaron como las más representativas en base a dos criterios fundamentales: a)

en términos cuantitativos, pues son las que abarcan el mayor número de adultos mayores voluntarios que actualmente, desarrollan actividades de esta índole; b) en términos cualitativos, son quienes llevan a cabo las experiencias con mayor sostenibilidad temporal, con un perfil que tiende al servicio cívico o bien a un voluntariado comprometido, con una proyección y planificación a largo plazo y objetivos de mayor alcance que el resto de las experiencias recabadas. El segundo grupo focal se desarrolló con los protagonistas de las acciones voluntarias, es decir, adultos mayores que llevan a cabo actividades voluntarias o de servicio cívico (ver anexo 5).

Se realizaron dos **grupos focales** con participación de líderes de organizaciones que trabajan con adultos mayores o con voluntarios adultos mayores, protagonistas de las propias acciones

5. Objetivos del estudio e hipótesis principal

La hipótesis central del estudio es la consideración de que los adultos mayores pueden ser actores protagónicos del voluntariado y no exclusivamente beneficiarios del mismo. En definitiva, que el ejercicio de distintas formas de servicio cívico y voluntariado puede convertirse para los adultos mayores en un factor de desarrollo positivo, tanto individual, como colectivo: para la organización en el marco de la cual se puede desarrollar como para el país y sociedad en su conjunto. Al mismo tiempo, se parte de la hipótesis de que la interacción generacional puede beneficiar tanto a los adultos mayores como a jóvenes y adolescentes.

En este marco y con base en esa hipótesis, este estudio intenta responder una pregunta central: *¿Cuáles son las mejores y más adecuadas formas y los programas más idóneos para reclutar y retener voluntarios para la acción voluntaria?*

El enfoque de esta pregunta en el sector de adultos mayores, la comparación del servicio cívico de adultos mayores con aquellos de jóvenes y las enseñanzas que se extraigan de programas de servicio cívico de uno y otros grupos son puntos inevitables en la búsqueda de una respuesta a la pregunta central. Al enfocar la pregunta central en los adultos mayores, considerándolos protagonistas y no meros receptores pasivos, se visualiza una interesante complejidad de otros niveles de análisis que eventualmente los distintos dispositivos de investigación que se apliquen ayudarán a comprender y penetrar.

5.1 Hipótesis principal

La hipótesis principal del estudio y que el estudio pretende evaluar es que **el trabajo comunitario y el servicio cívico llevados a cabo por los adultos mayores pueden convertirse en un factor de desarrollo positivo tanto individual, como colectivo**. El beneficio puede traspasar las fronteras del individuo en cuanto a realización personal, beneficios para su salud y sus facultades, para beneficiar también a la organización en el marco de la cual se desarrolla, así como también al país y sociedad en su conjunto.

Al tiempo que se realizan cotejos entre el servicio cívico juvenil y aquel de adultos mayores, se evalúa la hipótesis de que la interacción generacional puede beneficiar tanto a los adultos mayores como a jóvenes y adolescentes. Se intentará constatar que los adultos mayores anteriormente relegados por las significancias del período pos trabajo pueden reposicionarse y desafiar estos estigmas encontrando mecanismo y espacios donde recuperar su pertenencia y pertinencia en el espacio social, siendo el ejercicio del voluntariado y el servicio cívico una de las formas, camino que puede trazar nuevos escenarios en la relación de la sociedad con los adultos mayores.

5.2 Objetivos

- Objetivo general

Detectar por medio del análisis de las diversas ofertas institucionales, y el análisis de las principales características de los voluntarios, cuáles son las mejores y más adecuadas formas y los mejores programas que logren generar un voluntariado por parte de los adultos mayores sostenido y de alto impacto cuantitativo.

- Objetivos específicos:

- Reconstruir el escenario institucional compuesto por estas organizaciones realizando un análisis exhaustivo de sus principales características.

- Reflexionar desde una perspectiva analítica y comparada respecto de las principales fortalezas y debilidades de las diversas propuestas institucionales.

- Recabar los objetivos institucionales de cada oferta, así como también los paradigmas y conceptos fundamentales que explícita o implícitamente guían su accionar.

- Observar las diferentes ofertas y los diversos resultados que presentan las propuestas orientadas a la población adulta mayor.

- Detectar las características básicas, perfiles, áreas de preferencia y principales obstáculos que encuentran los adultos mayores en el desarrollo del voluntariado y el servicio cívico.

- Captar las causales explicativas del reducido impacto en Uruguay del ejercicio de estas modalidades de participación social en esta población

- Desarrollar un análisis comparado de las divergencias y fortalezas fundamentales del voluntariado ejercido por el tramo etario juvenil versus el desempeñado por adultos mayores

- Rescatar los principales activos y aprendizajes de los diferentes aspectos antes referidos para poder determinar cuales son los elementos fundamentales que requiere la elaboración de programas dirigidos y adecuados a potenciar la participación e involucramiento cívico y social de los adultos mayores.

6. Principales hallazgos

La presentación de los hallazgos se ha ordenado en capítulos, presentándose en primera instancia los resultados de las entrevistas realizadas a las organizaciones que desarrollan y promueven el voluntariado del adulto mayor, para luego incluir los resultados de las encuestas a adultos mayores.

Las dimensiones seleccionadas para reconstruir el universo organizacional analizado se ordenaron en torno a cinco interrogantes fundamentales: quiénes son estas organizaciones, qué hacen, por qué lo hacen, cómo lo llevan a cabo, con quién y para quién emprenden sus actividades. Cada uno de estos ejes desarrollado en diferentes capítulos abordan diversos aspectos del universo institucional encontrado, dando cuenta de su estructura en tanto organización social, hasta el perfil de adulto mayor captado por cada propuesta, pasando por las principales actividades emprendidas y los distintos móviles que las impulsan.

Se procesó la información en función de los niveles de intervención de las organizaciones, tanto las propuestas y características de las entidades de orden estatal como a posteriori las organizaciones de la sociedad civil.

Se exponen los principales resultados y datos obtenidos con la encuesta donde se relevaron los aspectos básicos, las características y el perfil general de los adultos mayores voluntarios, orientado a captar su autopercepción y la evaluación que estos hacen, tanto de la actividad voluntaria como de la variedad de propuestas y ofertas de promoción del voluntariado que existe en Uruguay.

Finalmente se incluye una reflexión acerca del alcance, impacto y diversidad de perspectivas de las modalidades institucionales encontradas, observando especialmente si existen iniciativas que apuestan al desarrollo de servicio cívico o al menos de un voluntariado sostenido y comprometido que se oriente a proyectar propuestas que puedan tender al servicio cívico en tanto proyecto de largo plazo.

Para facilitar la lectura se han incluido citas textuales extraídas de las entrevistas, para que actúen a modo informativo, a veces refrendando algunas afirmaciones o hallazgos, a veces dándoles voz a los entrevistados para que expongan los elementos arrojados directamente. Esto último se basa en la convicción de quien investiga de que aumenta la riqueza de los hallazgos “dejarles decir” a los entrevistados dándoles así el protagonismo que se entiende deben tener dentro de este estudio. Se trata de darles la palabra y por medio de ella posibilitar que nos digan lo que tienen para compartir. Es un valor agregado que a su vez ameniza la lectura del documento, rompiendo con la monotonía analítica y la redacción exclusiva del investigador.

6.1 Iniciativas gubernamentales de promoción del voluntariado en adultos mayores

En Uruguay se han identificado tres entidades públicas con intervención en la promoción del voluntariado en los adultos mayores: (i) El Banco de Previsión Social, BPS, de orden nacional; (ii) La Secretaría del Adulto Mayor de la Intendencia

Municipal de Montevideo, IMM, de orden municipal y (iii) el Programa APEX de la Universidad de la República, institución académica del sector público. Cada una de estas entidades antes citadas posee una misión o mandato institucional específico, determinado desde su conformación y en función del rol que desempeñan en la estructura estatal. El análisis en esta sección incluye solamente el BPS y la IMM, mientras que la Universidad se incluye en el siguiente capítulo.

El BPS es la entidad pública a cuyo cargo se encuentran la administración y cumplimiento de los derechos de la Seguridad Social en Uruguay. Tiene por tanto como función principal velar por el bienestar de todos los trabajadores del país -sean estos activos o pasivos- a los cuales brinda una serie de prestaciones y servicios sociales. Su objetivo central es promover el desarrollo social e individual de sus beneficiarios, con el fin de complementar, por medio del suministro de bienes y servicios, la protección básica que otorga la seguridad social. Es a su vez quien centraliza el sistema de previsión social -pública- del país. El BPS constituye la única entidad estatal concebida para dirigir su atención a los jubilados y pensionistas; es un espacio específicamente dirigido al servicio de los adultos mayores, y cuenta con un área de “Prestaciones sociales” que centraliza las iniciativas de atención y promoción de este sector poblacional. Esta área es la promotora de diversas actividades y acciones dirigidas a la atención del adulto mayor desde una perspectiva integral, es decir contemplando los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales del individuo.

La IMM, en tanto gobierno departamental tiene como mandato fundamental la atención de toda la población del departamento. El municipio posee una secretaría del adulto mayor de la que emergen y se desarrollan todas las iniciativas de promoción y apoyo destinadas a esta población objetivo. La secretaría del adulto mayor se ubica en el marco del denominado Departamento de Descentralización del cual surgen todas las comisiones preceptivas dirigidas a la atención específica de diversos sectores poblacionales. Al interior de la secretaría la figura de presidente o director general es la jerarquía máxima, que tiene a su cargo un cuerpo administrativo y un cuerpo técnico integrado fundamentalmente, por trabajadores sociales, psicólogos y médicos geriatras.

Tanto el BPS como la IMM abordan la promoción del adulto mayor en su sentido amplio: *“El objeto central de nuestro trabajo es la promoción integral, la integración y la vejez activa del adulto mayor, en tanto sujeto y en tanto ciudadano con derechos”*.(Secretaría del Adulto Mayor IMM)

En ambos organismos la promoción y desarrollo de voluntariado en el adulto mayor constituye una entre una serie de áreas y tareas emprendidas. La diferencia se detecta en cuanto a la modalidad de respaldo. En el BPS la promoción se desarrolla de manera indirecta, es decir solventando, respaldando, capacitando y acompañando a las instituciones que realizan voluntariado con adultos mayores y a algunos actores que desempeñan un rol gerencial en el seno de las mismas *“El voluntariado se promueven desde las organizaciones, desde los dirigentes de clubes de abuelos. Actualmente no existe un voluntariado gerenciado por nosotros. Hay dos tipos de voluntarios: uno es el que desempeña un actor específico que desarrolla una tarea voluntaria individual, y que puede o no contextualizarse en una organización; el otro de es el que hablábamos aquí, los que hacen el gerenciamiento. Entonces con esos sí trabajamos y es con los cuales sí hay un relacionamiento directo tanto técnico social como económico”*. (Área Prestaciones Sociales del BPS)

En la IMM en cambio, el voluntariado aparece en un espacio más central dentro de las actividades desarrolladas por este organismo. En ella, la promoción de efectúa de un modo más particularizado y directo: se promueve y capacita al voluntario independientemente si ocupa o no un lugar gerencial en alguna organización o si no se halla institucionalizado. Las actividades voluntarias son específicas y se orientan a lo que denominan “acompañamiento domiciliario”: *“El acompañamiento domiciliario no es servicio de acompañante, es una compañía pero no una enfermería. Hay una cantidad de tareas especificadas -no hay contrato firmado- no tareas domesticas, no tareas de atención de salud. El acompañamiento es a término y los objetivos son de inclusión social de los individuos que están por diversas razones reclusos en sus hogares y no tienen contacto con otros pares”*. (Secretaría del Adulto Mayor IMM)

En cuanto a ámbitos de educación, el BPS orienta su capacitación a los adultos mayores que gerencian las diversas iniciativas institucionales, es decir a los líderes: *“se establece capacitación fundamentalmente a los dirigentes de las instituciones, las que están en convenio con BPS. Es una capacitación permanente como un seguimiento”*. (Área Prestaciones Sociales del BPS)

La capacitación que brinda la IMM está dirigida a todos los adultos mayores que desarrollan voluntariado, independientemente de que lo hagan en una organización conectada a este organismo público o no. El curso de preparación para el voluntariado apuesta a contemplar los aspectos más relevantes de la población adulta mayor y de brindar herramientas fundamentales para la futura intervención: *“Los voluntarios son capacitados con un curso de tres módulos, biológico, psicológico y sociológico, porque es con lo que se van a encontrar en la intervención, son nociones globales del Adulto Mayor y del contexto para poder desenvolverse bien. Después que se forman los voluntarios tenemos charlas, cursos y talleres periódicos. El curso que te mencioné es para poder largarlos y después los vas especializando en función del lugar en donde se desarrollan como voluntarios”*. (Secretaría del Adulto Mayor IMM)

Ambas instituciones tienen requisitos tanto para el respaldo a instituciones dirigidas al adulto mayor -en el caso del BPS- como a los voluntarios que desarrollen actividades en el marco de la entidad -el caso de la IMM-. Ambas respuestas fueron afirmativas: *“Frente a ese apoyo se le solicita a la institución: primero, que tenga personería jurídica, en segunda instancia que presente una especie de proyecto sobre lo que va a necesitar; y junto con ese apoyo están los técnicos de la repartición que se encargan de hacer un seguimiento. O sea, primero, informar sobre que es necesario dar ese apoyo que piden, y luego hacer un seguimiento, por ejemplo si se compran materiales, que esos materiales puedan llegar a las personas por los que se solicitó la compra de los mismos”*. (Área Prestaciones Sociales del BPS)

En el caso de la IMM el proceso de selección de sus actores voluntarios se desarrolla en función un perfil psicosocial elaborado por los técnicos de la secretaría del adulto mayor y en función de sus resultados se observa cual es el mejor lugar para que desarrolle actividades, pues se considera fundamental *“compatibilizar el perfil de usuario con el del voluntario”*. (Secretaría del Adulto Mayor IMM)

Ambas entidades exponen que existen una serie de rasgos característicos entre los adultos mayores beneficiarios y participantes de las diversas propuestas institucionales.

Rasgos que sorprendentemente coinciden a la perfección con los detectados por este estudio en el acercamiento inicial al tema de esta investigación. La soledad y la falta de espacios de participación ciudadana son aspectos ligados al estigma que es, desde esta perspectiva la fuente principal de las dificultades atravesadas por los adultos mayores en Uruguay. *“...el tema de la soledad es el gran problema en todos los niveles socioeconómicos del adulto mayor, vinculada a la falta de protagonismo y participación ciudadana”*. (Secretaría del Adulto Mayor IMM)

Sin embargo, existen una serie de virtudes o activos encontrados en los adultos mayores que se acercan a desarrollar actividades en el seno de ambas entidades: *“Mucha energía, muchas ganas de servir de comunicarse, de brindar lo que ellos pueden dar y tomar de otros lo que pueden dar, tienen sed de aprender. La imagen del adulto mayor como el viejito apocado es un estigma”*. (Secretaría del Adulto Mayor IMM) Estos voluntarios presentan una sostenibilidad importante en el desarrollo del voluntariado. Según los datos aportados por la técnica entrevistada en la IMM la deserción no es mayor al 20%, guarismo significativamente bajo, pero esta exitosa sostenibilidad del voluntariado según plantea la misma entrevistada, debe ser estimulada y cuidada para que se conserve *“se hacen asambleas de todos los voluntarios cuando sucede algún problema de no respuesta o abandono de un miembro se conversa entre todos con el involucrado. La asamblea es importante porque es lo que genera cohesión y estímulo, se comparten experiencias inquietudes problemáticas y allí se resuelven es como un espacio de contención para ellos”* (Secretaría del Adulto Mayor IMM).

Aún tratándose de organizaciones públicas de orden estatal, no han establecido una modalidad de contrato formal escrito. Durante la capacitación de los voluntarios, se orienta a los adulto mayor respecto a los derechos, deberes y límites de sus actividades, independientemente de donde se desarrolle *“cuando se formaliza cada situación, el voluntario o los asignados se presenta con el usuario y ahí se formaliza las características, lo que pueden o no hacer al demandante y al voluntario”* (Secretaría del Adulto Mayor IMM). Pero no existe contrato, compromiso de permanencia, o un documento que garantice la sostenibilidad del trabajo iniciado por los voluntarios, o que garantice sus derechos y explicita sus obligaciones.

No existe un proceso de articulación y coordinación que fortalezcan sus iniciativas y mejore el impacto y alcance del BPS y de la IMM. Tampoco aparece el esfuerzo de construcción aunada de un registro que le permita observar el universo de organizaciones que desarrollan iniciativas dirigidas a la población que se constituye en su objeto central de intervención.

6.2 Las organizaciones de la sociedad civil

Las organizaciones sociales que desarrollan oportunidades de voluntariado para adultos mayores son un grupo variado y relativamente heterogéneo. En el marco de este estudio se identificaron 158 programas e instituciones y se entrevistaron 30 instituciones de la sociedad civil, investigando sus características, historia y capacidades. Dada la seguridad de confidencialidad que se acordó con las instituciones entrevistadas, no se adjudican opiniones directamente a ninguna de las organizaciones, identificándose las citas textuales con un código que hace referencia al tipo de organización. La lista de las 32 instituciones consultadas en total aparece en el anexo 3a y los códigos correspondientes se pueden consultar en el anexo 3 b.

- ***La procedencia de las entidades***

Desde el acercamiento inicial a este escenario institucional -previo al trabajo de campo- se observó la existencia de organizaciones provenientes de diversos espacios y entidades sociales: conformaciones sindicales, organizaciones educativas o de formación, organizaciones religiosas o vinculadas a organizaciones eclesíásticas, asociaciones culturales y deportivas, organizaciones de lobby y cabildeo, entidades gubernamentales y organizaciones vinculadas a ellas.

En general estas iniciativas surgen en el seno de otras organizaciones -instituciones madre- de las cuales posteriormente se emancipan, cuando consolidan una identidad y perfil específico, estadio en el cual surge la necesidad de independizarse y trazar un camino propio. *“Esta asociación nace de los cursos que la caja da, en un momento en que nos obligan a jubilarnos, tomando posición a los sesenta años, entonces es una jubilación masiva. (...) Nos reunimos, empezamos a compartir, empezó a generarse un deseo de seguir en grupo, hasta que bueno, que se resuelve conformar una asociación con personería jurídica”.* (S 1).⁷

En algunos casos el impulso de la conformación institucional se genera por fuera de sus integrantes, -en general por gestores y técnicos de la institución madre-, motivado por la detección de una problemática en esa población y la necesidad de generar espacios que atiendan esas dificultades halladas, tal como se observa en la siguiente cita: *“Esa jubilación precoz trajo un problema muy grande, porque estábamos muy cómodos en el trabajo, porque estábamos en condiciones de seguir. Entonces como la Caja Bancaria tiene un grupo de técnicos dijeron: “vamos a preparar a toda esta gente que tiene que tomar esta decisión tan violenta, tan rápida, para que eso sea más llevadero”.* (S 1).

Mas allá de la emancipación de la institución madre, todas estas organizaciones mantienen el perfil organizacional original, es decir continúan con los objetivos y la misión institucional de las organizaciones que les procedieron. *“Nosotros nacimos de un sindicato y continuamos con la lucha gremial hasta ahora”.* (S 2).

Sin embargo, la independencia que exponen es sólida y sostenida. Esto lo indica el hecho de que las autoridades, directivas y composición de las organizaciones madre no afectan ni intervienen en la dinámica de estas instituciones. Las organizaciones emergentes poseen una jerarquía y modus operandi independiente y no rinden cuentas

⁷ Los códigos hacen referencia al tipo de institución. El listado de códigos se adjunta como Anexo 3b.

sobre sus actividades y modalidad de trabajo a las organizaciones de las cuales provienen.

Pero existe una excepción respecto a este rasgo constituido por las organizaciones religiosas, quienes mantienen como jerarquía superior las autoridades eclesiásticas. Si bien el diseño, coordinación, ejecución y evaluación de la misión y actividades que se desarrollan dependen de laicos que llevan adelante al grupo o asociación, son los párrocos los últimos responsables organizacionales los cuales supervisan las actividades desarrolladas. *“El responsable final es la Asociación Educacionista de los Frailes Menores Conventuales. Después, los que llevamos las opciones son un equipo de laicos, con su dirección, el personal docente, el psicólogo, el asistente social, y el personal de servicio”*. (VAI 1).

Respecto a las **conexiones y asociaciones** existentes en estas instituciones, se encontró que algunas poseen conexiones internacionales con asociaciones o entidades similares pero de mayor fortaleza estructural. En algunos casos esto se explica por el hecho de que su organización madre es de orden internacional; en otros, los lazos generados con organizaciones extranjeras se intensificaron luego de su consolidación.

Se presentan también muchos vínculos y conexiones interinstitucionales, donde se puede observar que varias entidades poseen lazos importantes entre sí por medio de los cuales unas respaldan y acompañan el trabajo de las otras, desarrollando en algunas ocasiones actividades en común. Al poseer una comunicación fluida y continuada se establece sin buscarlo directamente, una red interinstitucional que promueve la coordinación y articulación dentro de este universo. *“Nosotros tenemos una excelente comunicación con tres organizaciones que hacen voluntariado de adultos mayores. Nos llevamos muy bien y estamos en contacto casi todo el tiempo. A veces cuando podemos nos visitamos y hacemos actividades en conjunto”*. (OSP 1).

- ***Permanencia, sostenibilidad y solidez de las organizaciones***

Las instituciones relevadas tienen **trayectoria** en el escenario institucional, siendo 11 años el promedio de vida. Existe igualmente un importante desvío dentro de este universo, ya que se encontraron entidades que existen desde hace 30 años y otras que tienen menos de 5 años de presencia pública.

Respecto a la **solidez estructural**, las organizaciones presentan un alto grado de fortaleza. En su mayoría tienen una estructura clara, formalizada y salvo algunas excepciones, todas poseen personería jurídica, es decir están registradas en el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) como asociaciones civiles sin fines de lucro, lo cual las dota de una serie de derechos y obligaciones. Del total de organizaciones entrevistadas - 32 instituciones-, solo 5 no tienen personería jurídica.

La personería jurídica brinda una serie de beneficios y posibles exoneraciones a las organizaciones y les exige regirse por un estatuto que regula y formaliza su funcionamiento, desde su composición y estructura hasta la conformación jerárquica de las mismas, al tiempo de contar con una serie de exoneraciones tributarias e impositivas. Por otro lado, la personería les brinda a las entidades la legitimidad simbólica necesaria como para establecer una imagen de organizaciones serias y sostenibles, lo que facilita el intercambio con otras organizaciones públicas y privadas, legitimando su espacio y mejorando las posibilidades de acceso a contactos y vínculos nacionales e

internacionales, convenios y subsidios. *“Al tener personería jurídica, el Ministerio nos extiende una constancia con la que podemos gestionar exoneración de impuestos. La personería jurídica nos dio posibilidades de unirnos y también de dialogar con otras instituciones”*. (VAI 2).

La formalización de las organizaciones en los registros nacionales se ve catalizada, pues las entidades públicas generadoras de políticas -BPS e IMM- exigen la personería jurídica como requisito indispensable de respaldo.

Pero más allá de las condicionantes, requisitos formales y beneficios obtenidos por las organizaciones por el hecho de tener de personería jurídica, esto puede interpretarse como una intención de generar acciones sostenibles, es decir con pretensiones de continuidad, de solidez como proyecto, que trascienda a las personas fundantes del proyecto. Significa entonces que estas iniciativas trascienden los intereses individuales de los gestores, constituyéndose en la respuesta a alguna necesidad detectada dirigida a todos los que como ellos atraviesan esa situación.

En la **composición de su organigrama** las instituciones analizadas comparten una serie de rasgos definitorios en tanto entidades sociales. La estructura jerárquica se define por la existencia de una comisión directiva, integrada en su totalidad por adultos mayores, compuesta por ocho miembros elegidos bianualmente por medio del voto secreto de los socios adheridos a las mismas. *“Existe una comisión directiva... Nosotros tenemos estatutos y todo está registrado, y de acuerdo a nuestro estatuto cada dos años elegimos a las personas por voto secreto, son siete en total, somos todos honorarios, en un total de ocho cargos: presidente, vicepresidente, secretario prosecretario, secretario de actas, vocal 1, vocal 2 y tesorero y sus suplentes. También hay una comisión fiscal, con sus respectivos suplentes”*. (OSP 2).

Las organizaciones evalúan que este procedimiento, además de garantizar la libertad de elección y cumplimiento de los requisitos preestablecidos por el MEC, legitima y aporta transparencia al espacio y especialmente a la dirección ya que estos son representación directa de los miembros plenos y usuarios de las diversas organizaciones.

- **Recursos humanos**

Respecto a los **recursos humanos** de estas entidades, existe una gran heterogeneidad, componiéndose en algunos casos casi exclusivamente por voluntarios y en otros por una importante presencia de personal rentado⁸. Igualmente, la existencia de voluntarios en el núcleo organizacional es un rasgo compartido por todas las organizaciones relevadas, lo cual implica que con mayor o menor impacto, el universo estudiado condice con nuestros objetivos, es decir constituyen organizaciones que promueven y desarrollan voluntariado de adultos mayores.

Varias entidades cuentan con técnicos y profesionales que desarrollan actividades voluntarias. Son quienes llevan adelante las actividades que se desarrollan en el seno de la organización -sean éstas de formación o recreativas- por lo cual se constituyen en el eje central de la organización. *“Los cursos son dictados por profesores honorarios,*

⁸ Por lo general la contratación de técnicos o profesionales se realiza para la ejecución de actividades específicas o talleres que requieran conocimientos o una destreza especial. En estos casos los técnicos son rentados con recursos propios de las organizaciones u obtenidos por medio de convenios con entidades estatales u organismos internacionales.

voluntarios, casi todas personas que ya no están en actividad directa. Para nosotros estas personas son imprescindibles porque son quienes hacen posible las actividades y las propuestas que ofrece la organización”. (OSP 3).

En otros casos, estos profesionales brindan servicios directamente vinculados a su esfera de conocimiento. Es decir, no desarrollan actividades recreativas o de formación, sino ejercen su profesión, conocimientos y experiencia de manera directa: por ejemplo, los médicos o psicólogos hacen consultas gratuitas.

El voluntariado de profesionales después de la jubilación es una práctica frecuente en varias entidades, lo cual es un aspecto a resaltar pues a su retiro muchos profesionales no pueden ejercer su profesión, que en la mayoría de los casos constituía el eje central de su vida. Así los adultos mayores ven valorizada su experiencia en tanto técnicos, y los reposiciona como actores relevantes y necesarios.

Los técnicos y profesionales que se desempeñan como voluntarios o personal rentado son psicólogos, asistentes sociales, médicos -especialmente gerontólogos-, profesores y formadores de varias temáticas específicas. Los profesionales del área médica y social son quienes más presencia tienen en estas organizaciones.

Poseen también muchos voluntarios no técnicos que desarrollan cursos de formación o talleres sobre varios temas. En algunos casos éstas son personas pertenecientes a la organización sin calificación específica sino con conocimientos y experiencia acumulada y con capacidad de transmitirlo. *“La que sabe algo lo enseña, ese es el lema y todas son honorarias”.* (OSP 4).

En estos casos las organizaciones reconocen el voluntario dignificando su labor, tal como se detecta en la siguiente expresión: *“Quien enseña canto no es profesor, sino un muchacho con una voz maravillosa, a quien le decimos el profesor, y le damos su valor por su voz y su compromiso”.* Como se observa, denominarlo profesor significa valorar su tarea, tal como lo plantea un entrevistado *“como no podemos darle gratificaciones monetarias, se lo hacemos simbólicamente”* (OSP 2), poniendo de manifiesto la importancia y relevancia de su trabajo. Esto a su vez estimula la continuidad en el desarrollo del voluntariado, impulsando la permanencia, pero sobre todo promueve la autoestima de los adultos mayores que, como se observó anteriormente, durante el período de transición a la vejez está muy afectada.

La **edad de los voluntarios** es muy heterogénea y si bien se nuclean en el tramo etario más viejo, existen muchos profesionales en ejercicio que vuelcan sus conocimientos capacitando y desarrollando actividades.

En esta categoría se encontraron muchas diferencias asociadas también a la **consolidación organizacional**. Las organizaciones más sólidas y con perspectivas más clara convocan mayor cantidad de técnicos y profesionales, en muchos casos voluntarios y en otros de carácter rentado. Esto también tiene que ver con la capacidad y los recursos económicos y relacionales que las organizaciones posean, y como eso da cuenta de la solidez y capacidad de gestión, es que se reafirma el hecho de que las más sólidas tienen más profesionales.

Respecto a su **composición**, las organizaciones poseen un núcleo duro o central de socios o afiliados que conforman los asistentes cotidianos y un grupo oscilante, quienes desarrollan voluntariado o simplemente son usuarios de un servicio o participantes de alguna actividad específica. *“Los socios que colaboran son alrededor de doscientos, pero los fijos, los que vienen todos los días y se encargan de que funcione el club no son más de 50”*. (OSP 5). El **número de afiliados** es muy heterogéneo dada las diferentes dimensiones institucionales y niveles de convocatoria, que en este universo son muy disímiles. Existen organizaciones con 15 miembros y otras con más de 250 socios.

- **Conexiones y contactos**

Varias instituciones cuentan con **convenios, subvenciones o respaldos** específicos de otras entidades, sea para recursos humanos o recursos financieros. En su mayoría la conexión establecida se desarrolla con las instituciones públicas ya analizadas, BPS e IMM. Se observa entonces que las políticas públicas orientadas a la promoción de esta población y los organismos encargados de ello, cumplen eficientemente en su rol y función -en tanto contenedores y promotores del desarrollo de voluntariado en el adulto mayor-, pues 27 de 32 organizaciones relevadas tienen este tipo de respaldo, el cual a su vez es valorado por ellas como imprescindible para la sostenibilidad institucional.

Por otro lado, según las organizaciones entrevistadas, la **conexión con las entidades públicas** facilita la intercomunicación con otras instituciones de similar orientación, promoviendo el trabajo en red. *“Nosotros estamos conectados con el BPS y estamos apoyados por la Intendencia a través de la Comisión del Adulto Mayor y por esta comisión tenemos comunicación con CICAM, con la Universidad Católica, con Vida Ascendente. Esto es importantísimo porque así coordinamos el trabajo y aunamos fuerzas lo que hace que seamos más fuertes (...) esto lo logramos en parte gracias a la IMM que fue donde nos conocimos”*. (OSP 6).

En algunos casos las organizaciones tienen **convenios con organizaciones internacionales**, por lo general redes de instituciones abocadas a las mismas tareas. *“CICAM ahora ya está afiliada a la “Red Tiempo” que es una red regional de Latinoamérica y el Caribe, pero CICAM tomó el compromiso de formar una red real”* (CICAM). Muchas instituciones de similar origen y perspectiva nacional trabajan en red: *“También estamos en la gremial, yo soy la delegada frente en la Organización Nacional de Jubilados y Pensionistas, la ONAJPU”*. (OSP 1).

- **Recursos financieros**

En cuanto a los **recursos económicos**, en su mayoría provienen de las **cuotas** que los socios abonan mensualmente. En general las cuotas sociales son muy bajas, dado que uno de los problemas encontrados es la dificultad económica que enfrentan los adultos mayores en Uruguay. Se detectó, como alternativa emprendida por algunas organizaciones, la existencia de diversos niveles de aportes en función de la capacidad de cada individuo y del lugar que este ocupa en la estructura jerárquica de la organización: *“Tenemos tres categoría de afiliados, una categoría especial que es la Comisión Directiva que pagamos sesenta pesos, Los socios plenos pagan cuarenta pesos. Y la mayoría son socios colaboradores y pagan veinte pesos. A veces hacemos una rifa o recibimos una donación”*. (AF 1).

En el caso de organizaciones de sólida estructura, este aporte da a los usuarios el derecho a acceder a todas las actividades desarrolladas por la institución: *“La persona*

que se afilia paga cuarenta pesos por mes y puede concurrir a todos los cursos que desee". (AC 1). Pero dado el reducido monto de ingresos que significa la cuota mensual para las pequeñas instituciones, en su gran mayoría no son suficientes para cubrir todas las iniciativas y actividades desarrolladas. Estas organizaciones recurren a una serie de estrategias que les permita incrementar los recursos económicos disponibles. Entre otras actividades se realizan rifas y sorteos, bailes o fiestas, bingos u otras actividades recreativas que les posibilite generar mayores ingresos.

Cuando estos recursos aún no alcanzan a cubrir los gastos de la organización y se cuenta con técnicos rentados o cursos pagos, se desarrolla otro mecanismo de recaudación. En estos casos, cada socio participante de esa actividad específica abona una **subcuota particular** y se les paga directamente a los docentes. Esto es concebido también como un criterio de justicia por las organizaciones que lo realizan. Existen algunas instituciones que obtienen fondos a través de **convenios o subvenciones** por programas específicos o son respaldados por su organización madre, lo que ocurre más frecuentemente en las organizaciones religiosas. *"El Hospital Evangélico nos está ayudando con la impresión de la propaganda"*. (VAI 3).

6.3 Una amplia gama de actividades

Las organizaciones desarrollan una importante diversidad de propuestas institucionales lo cual indica que existe un importante abanico de opciones sobre el cual el adulto mayor puede seleccionar en función de sus intereses particulares. Las diversas ofertas institucionales se conforman en función de los perfiles y demandas de los usuarios, ajustándose además a los objetivos que persigue cada una de estas entidades.

Las instituciones relevadas y entrevistadas tienen en su totalidad sede en Montevideo, la capital del país, por lo que no llama la atención que concentren en sus actividades en esta ciudad y sus alrededores. Sin embargo, cinco instituciones también desarrollan actividades en el interior del país. Las actividades van desde aquellas de índole recreativas a otras con componente educativo y apoyo y contención.

- **Actividades de índole recreativas-sociales**

Mediante la realización de meriendas compartidas, fiestas, celebraciones, encuentros y reuniones, juegos de salón, paseos y otras actividades, las instituciones ofrecen a los adultos mayores un espacio de diversión y entretenimiento, con la compañía de pares, un lugar seguro y accesible dirigido a ellos, al que pueden acercarse y donde no necesitan habilidades o destrezas especiales. Estas propuestas institucionales colaboran con romper el proceso que sufren los adultos mayores de repliegue social (ya analizado en el marco teórico), por el cual se recluyen en su hogar o en espacios cercanos a su casa.

La **recreación como técnica de trabajo** constituye una herramienta educativa por medio de la cual es posible cumplir con un sinnúmero de objetivos, transformándose así en una modalidad de trabajo que suaviza, ameniza y por tanto **facilita el tratamiento** de una multiplicidad de **temáticas complejas** en su abordaje para esta población. A través del juego o de actividades recreativas pueden trabajarse aspectos de la vida cotidiana, problemas sociales por los que atraviesa nuestra comunidad o problemáticas propias del proceso que el adulto mayor está atravesando, generando espacios de reflexión y

comunicación interpersonal. A modo de ejemplo, un club de abuelos desarrolla propuestas de recreación audiovisual, donde se seleccionan cortos o películas que hagan referencia a problemas de actualidad o del adulto mayor específicamente: *“Al finalizar la película, se preparan mesas, se sirve el té, y se habla sobre la película”*, proponiéndose así un espacio donde volcar sus opiniones y reflexiones en torno a lo captado por los participantes *“porque es una manera de desarrollarse y ver en que está la mente de ellos”*. Estos talleres son desarrollados por gerontólogos y profesionales del área social y de la salud especializados en adultos mayores, *“las doctoras son las que organizan los eventos, las preguntas siempre las hace el visitador social” (VOE 1)*; de esta manera se mixtura lo simplemente recreativo con instancias de reflexión coordinadas y orientadas por expertos en el tratamiento del adulto mayor. Este espacio es por demás importante ya que los adultos mayores no cuentan con muchos espacios para la ejecución de este tipo de actividades reflexivas, dado que su círculo de relacionamiento social se restringe, por lo general, a su esfera domiciliaria.

En otros casos se promueven instancias de **integración intergeneracional**: *“Fuimos con una escuela al teatro para el día del abuelo, y vimos una obra que mostraba lo importante y valiosos que son los abuelos y hay que disfrutarlos mientras estén con nosotros porque tienen experiencia y sabiduría por mucha vida vivida”*. (AC 2).

- **Actividades de difusión o comunicación social**

Varias entidades desarrollan iniciativas que se dirigen a promover sus actividades, prestar servicios o simplemente comunicarse con sus usuarios, por ejemplo la elaboración y distribución de diarios, semanarios y revistas, semanales, quincenales o mensuales, con información muy variada dirigida al adulto mayor en general y promoción de las actividades desarrolladas en el seno de la organización.

Funcionan a su vez como un espacio de **comunicación interinstitucional**, entre los usuarios y con el resto de la comunidad. *“Hay un apartado donde se informa quién está enfermo o si a un abuelo o a un familiar le sucedió algo. Si necesitamos hacer una colecta o similar, también la ponemos ahí. Tenemos también un espacio para que los socios puedan poner poemas o cuentos de su autoría y también tenemos un espacio que informa si hay problemas en el barrio, un corte de luz, o similar” (VOE 2)*.

En otros casos, estos espacios se constituyen como instancias de capacitación y aprendizaje que persiguen, a su vez, establecer niveles de **comunicación social** no sólo con los socios o usuarios de las organizaciones, sino como vía para establecer contacto con toda la comunidad adulta mayor, especialmente la que no se encuentra enmarcada o vinculada a ninguna organización, que son, como lo expresa un entrevistado, quienes más necesitan de estas herramientas de comunicación para acercarse y no recluirse en sus ámbitos privados más nucleares: *“Hay un curso de periodismo y además una audición radial en la radio del SODRE. Se hace educación a través de ese programa, y los alumnos de ese curso de periodismo organizan el programa, buscan la gente de acuerdo a los temas”*. (OSP 1).

Las **líneas de atención** a los adultos mayores tienen el propósito de canalizar dudas, acompañar a los adultos mayores o atenderlos en casos de emergencia. Son atendidas por adultos mayores capacitados para la tarea, quienes cumplen un rol de orientadores, contenedores afectivos o simplemente buenos oídos para una escucha atenta, cuando así el adulto mayor que acude lo necesita.

- **Actividades y formación de orden artístico- expresivo**

Las organizaciones desarrollan **cursos o talleres de aprendizaje** de diversas técnicas y artes manuales: “*Manualidades...Cursos, de tejido, de crochet, de tapiz, pintura y grupo de teatro...Clases de flauta dulce y de dibujo...tarjetas españolas, cuadros texturados, joyería, una variedad extensa de opciones sobre las cuales los adultos mayores, de acuerdo a sus gustos y habilidades pueden optar por desarrollar*”. (OSP 9).

En algunos casos, las organizaciones también ofrecen a los usuarios espacios y **actividades de índole cultural**, tales como salas de lectura, talleres literarios, de narración y poesía. Esta capacitación específica o de introducción a temáticas concretas relacionadas al estadio vital de los adultos mayores, constituyen un respaldo esencial pues iluminan espacios oscuros, áreas de incertidumbre, preocupaciones respecto a síntomas físicos, psicológicos y procesos sociales. Son, en síntesis, iniciativas que respaldan y acompañan el proceso que los adultos mayores están transitando y son un complemento expresivo a las actividades manuales. “*Todas las semanas organizamos talleres y clases de coro, hacemos teatro y también murga. Si el abuelo se quiere expresar con el cuerpo o la voz también lo puede hacer, no sólo con las manos*”. Estas actividades tienen como fin la generación de espacios en donde los adultos mayores puedan expresarse físicamente, trabajando la voz y el cuerpo y, tal como lo plantea un entrevistado, “*no es estar solo sentaditos cosiendo o pintando, tenemos que mover el cuerpo y mantenernos en forma, para no envejecer y deteriorarnos*”. (AC 2). Se constituyen entonces espacios de expresión artística y cultural, donde los adultos mayores pueden canalizar y transmitir sus emociones por varias vías de expresión y no solamente la verbal, que es por lo general la más difícil para las personas. Significan a su vez la oportunidad de explorar y aprender cosas que fueron postergadas durante su vida laboral activa por falta de tiempo u obligaciones cotidianas. Son propuestas que incentivan a que las personas continúen desarrollándose en aspectos de su vida relegados y sigan así adquiriendo nuevas habilidades y destrezas, en síntesis, que sigan aprendiendo.

- **Actividades de formación intelectual**

Las organizaciones desarrollan también actividades que tienen como misión ejercitar **el área intelectual de los adultos mayores**, ayudándoles así a mantener una mente activa y en forma.

Cada organización ofrece una variada batería de propuestas, desde charlas o talleres referidos a temáticas generales como medio ambiente, hasta cursos de interés específico como arte o historia. “*Se hacen de charlas -tipo cursos- sobre historia, arquitectura, historia del arte y temas similares*”. (VAI 3).

Se abordan también problemáticas transversales, “*talleres más generales sobre la problemática del tabaquismo, de las drogas, que se abordan con técnicos. Incluso el tema del proceso de la adolescencia y por lo que pasan nuestros jóvenes,*” (OSP 2). introduciendo de este modo a los “abuelos” en las principales problemáticas que atraviesan la población joven y adulta joven. De este modo, se brindan herramientas que les permitan comprender mejor el proceso que sus nietos atraviesan, fortaleciendo la comunicación e interacción intergeneracional.

Pero los temas directamente vinculados con el proceso que atraviesa el adulto mayor son los que tienen **mayor presencia** en el universo organizacional. Van desde los aspectos físicos del proceso de envejecimiento “*se dan clases de cómo tratar al adulto mayor, las inconveniencias y peligros, el cuidado del baño de los adultos mayores*”; hasta los aspectos intelectuales, psicológicos y emocionales que implican la vejez: “*Tenemos un curso que se llama 'Qué nos pasa', que trabaja qué es ser un adulto mayor, la posibilidad de depresión, de sentimiento de inutilidad. Trabajamos eso porque no somos inútiles, podemos ser muy activos pero a veces nos sentimos así y hay que acompañarnos y entendernos para vivir mejor*” (OSP 4).

Los adultos mayores son orientados y comienzan a entender el proceso que están vivenciando, qué les pasa, qué puede pasarles y cómo prevenir varias problemáticas, en general asociadas a la salud. Esto constituye un modo de reducir las incertidumbres de esa nueva etapa de la vida en la cual el temor a la muerte está muy presente y aparece como más cercana.

Existen por otra parte, propuestas que más que charlas o cursos específicos, constituyen iniciativas que buscan desarrollar **soluciones sostenibles** a una de las problemáticas más importantes detectadas en este tramo etario en Uruguay: **las dificultades económicas** y los reducidos ingresos que obtienen los adultos mayores a través de pensiones y/o jubilaciones: “*Un proyecto en el cual participaban una organización gubernamental y una no gubernamental de Chile, Argentina, Uruguay y Perú, cuyo fin era capacitar adultos mayores, fundamentalmente que estuvieran por debajo de la línea de pobreza, en la ejecución de proyectos productivos y formar un banco de proyectos*”. (OSP 1). La conformación de pequeños emprendimientos y capacitación en gerenciamiento empresarial son alternativas que buscan reinsertar al adulto mayor al mercado, generando propuestas que puedan hacer de los adultos mayores con menores recursos, sujetos autosostenibles financieramente.

Otras propuestas de capacitación específica implican emprendimientos de gran impacto **orientados al servicio cívico**. Una de las iniciativas se presenta como un ícono de mixtura entre la utilización de activos y fortalezas detectadas en esta población, capacitación y servicio a la comunidad, proyectado a su vez como iniciativas sostenibles a largo plazo. Desde 2002 una organización de servicio y promoción está desarrollando un curso de formación denominado “Eco guías urbanos”, curso para preparar guías turísticos con énfasis en las problemáticas medioambientales, exclusivamente dirigido a los adultos mayores, lo cual es considerado por la institución gestora como un valor agregado para el servicio: “*El hecho de ser adultos mayores les hace actuar en base a sus propios recuerdos, a su memoria, a su vinculación con el área, con el barrio. Se piensa que además de la capacitación -que es una capacitación intensa, porque se dan nociones de arquitectura, de música, de botánica, de historia, tienen que tener bases de idiomas- está la importancia de que ellos son historia viva. Entonces, se piensa que se puede hacer algún tipo de turismo temático. Es decir, alguien que tuvo una relación con la arquitectura, que pueda hacer visitas guiadas. Pero, fundamentalmente rescatando su memoria personal, y su relación personal con los espacios*”. (OSP 1).

Este caso constituye mucho más que un curso de capacitación específica, ya que significa una apuesta a la promoción del servicio cívico por parte de los adultos mayores utilizando uno de sus activos: su memoria de un tiempo histórico concreto, conocimientos y experiencia que solo esas generaciones poseen por haber sido

protagonistas de esa historia, capitalizando además la experticia y acumulación propia en función del desempeño profesional que han desarrollado en su vida laboral activa. Un pasado, experiencias, erudición, memoria viva, se puede morir con ellos si no es transmitido. La historia, el devenir de los sucesos, se ilumina desde la historia de vida de cada integrante de la comunidad.

Además de constituir un pasatiempo, esta propuesta significa la importante tarea de demostrar que los adultos mayores siguen siendo útiles y valederos en tanto sujetos y en tanto ciudadanos que cuentan con activos propios y únicos. Por sus características y estadio vital, pueden brindar servicios y desarrollar prestaciones que otros no pueden concretar.

- ***Actividades deportivas***

Las organizaciones entrevistadas desarrollan también actividades de índole deportiva. Estas iniciativas buscan, según los entrevistados, terminar de completar la integralidad de los adultos mayores: *“En realidad el adulto mayor es un ser bio-psicosocial. Si solo atendemos lo social y lo psíquico nos queda un área desatendida. Por eso también desarrollamos actividades que atiendan lo físico, algo que se deteriora fácilmente y que limita la actividad de los abuelos”*. (AC 1).

Varias entidades desarrollan actividades dirigidas al entrenamiento y **mantenimiento del estado físico** por medio del ejercicio, actividades que son a su vez orientadas y adecuadas específicamente en función de las características propias de esta población.

Las organizaciones buscan atender **todas las esferas** del adulto mayor como **sujeto bio-psico-social**, proponiendo actividades que, además de entretener, ejerciten los diferentes niveles en tanto seres físicos sociales y culturales. Inclusive, las actividades manuales, aunque en primera instancia parezcan tendientes sólo a lo recreativo, sus fines y alcances son mayores: *“Si se dejan de usar las manos se pierde pulso, habilidad, por eso estas actividades son buenas porque además requieren concentración y ejercitan la manualidad fina”*. (OSP 7). Los adultos mayores adquieren de esta manera nuevas destrezas y habilidades manuales y a su vez mantienen activa y ejercitada la motricidad. Con las actividades intelectuales, los adultos mayores pueden seguir formándose y pueden seguir aprendiendo, adquiriendo nuevos conocimientos y capacidades, pueden ser guías turísticas, pueden desarrollar nuevos emprendimientos económicos, pueden transmitir su experiencia, experticia y conocimientos, pueden ser profesores, en síntesis, pueden ser protagonistas de su propia vida y de la de otros.

- ***Actividades voluntarias propiamente dichas***

Observando más detenidamente el desarrollo de las diversas actividades y propuestas, surgieron las siguientes preguntas y las consiguientes respuestas:

-¿Quiénes emprenden estas iniciativas?

Adultos mayores con conocimientos, experiencias o experticias.

-¿Y lo desarrollan de manera honoraria?

Sí, todos los adultos mayores que realizan tareas de distinto tipo (dictado de cursos, talleres, etc.) lo hacen de manera honoraria.

-¿Está dirigido a terceros?

Sí, las actividades se dirigen otras personas, en especial a adultos mayores.

-¿Y quienes organizan las actividades y administran/gerencia la organización?
Adultos mayores honorarios

El desarrollo de un servicio dirigido a terceros de manera sostenida y honoraria coincide exactamente con la definición del voluntariado, por tanto, aquello que los adultos mayores desarrollan en el seno de las diversas organizaciones es esencialmente el desempeño de un voluntariado comprometido. Esto genera un importante cúmulo de voluntariado encubierto, no visible y por tanto no valorado como tal. Estas modalidades de desarrollo de voluntariado es lo que en esta investigación se ha denominado **voluntariado encubierto**, mientras que otra serie de actividades también desarrolladas por estas organizaciones han sido caracterizadas por este estudio como **actividades voluntarias propiamente dichas**.

En este universo se halló mayor diversidad interinstitucional en relación a la perspectiva, modalidad y orientación propositiva de las organizaciones. En este universo existen todo tipo de propuestas dirigidas a muy diversos sectores sociales, donde los alcances y direccionalidad conceptual de las acciones son también muy divergentes entre sí.

Existen **iniciativas de corte asistencial** que se desarrollan puntualmente en función de demandas específicas: *“Visitamos un complejo de viviendas y nos plantearon su difícil situación, a lo que respondimos llevándoles un gran surtido, pedimos colaboración a los compañeros, llevamos ropa”*, o desarrolladas sistemáticamente de acuerdo a una necesidad concreta detectada: *“Visitamos un hogar de ancianos y hemos conseguido sillas de ruedas, muletas, etc. para quien los necesita. Hacemos colectas cuando es necesario”*. (VAI 4).

Existen también **actividades más alejadas del asistencialismo** con claras tendencias hacia el desarrollo de un voluntariado más comprometido, actividades que van desde apoyos y tutorías curriculares hasta el desarrollo de actividades de educación no formal en ámbitos de educación formal emprendido por adultos mayores especializados o formados en un área específica. donde transfieren conocimientos: *“Nosotros colaboramos con la escuela, somos 15 o 16 abuelos y algunos enseñan carpintería, electricidad, sanitaria y las abuelas enseñan pintura, manualidades, velas, costura, teatro. Se hacen talleres con grupos por clase. Vamos una vez por semana una hora y media, desde hace tres años”*. (OSP 7). Este último caso involucra un voluntariado enmarcado en una institución de gran fortaleza, desarrollado de manera sostenida, comprometida y a largo plazo, el cual se acerca claramente a lo que se denomina servicio cívico.

Otra modalidad de propuestas de mayor profundidad conceptual desarrolla **iniciativas de servicio cívico**. La intervención, por medio del respaldo y acompañamiento a las poblaciones más vulnerables de la sociedad uruguaya -mujeres y niños carenciados en situación de riesgo social- es uno de los ejemplos más ilustrativos de ello: *“Un grupo apoya un asentamiento y se ha organizado un merendero, trabajando en apoyo escolar a los niños y han trabajado con las madres interesadas, se les ha comprado telas, conseguido una máquina de coser. Así empezaron a vender y crecieron y aparecieron mejorías en los ranchos”*. (VAI 2).

Si se tiene en cuenta que servicio cívico es *“un período organizado de compromiso sustancial y contribución a la comunidad mundial, nacional y local, reconocido y valorado por la sociedad, con una compensación monetaria mínima para el participante”*, estas iniciativas cumplen con los aspectos definitorios de este concepto a excepción de la compensación monetaria. Estas iniciativas constituyen una verdadera contribución a la comunidad local que a su vez apuesta a lograr su autosostenibilidad y posee una continuidad y compromisos dignos de replicar. *“Hay parroquias en Malvín que trabajan con SIDA que han sido capacitadas. Hay una casa-habitación para familiares de personas con sida o personas del interior con VIH que deben viajar a Montevideo para hacerse un tratamiento. Ese grupo trabaja con ellos en esa casa”*. **(VAI 3)**.

Entre estas modalidades e iniciativas organizacionales, las que tienen mayor presencia e impacto cuantitativo son aquellas actividades de voluntariado y servicio cívico **entre pares, es decir de adultos mayores hacia adultos mayores**: *“Hay una comisión de salud que acompaña y apoya a quienes están enfermos. Y una vez a la semana se comunica al resto de los socios la situación de los demás, si alguno esta enfermo para que lo vayan a visitar, etc”*. Esta actividad tiene implicancias, causas y derivaciones socio familiares importantes. **(VAI 5)**.

El cuidado de los mayores por parte de otros no familiares, significa una alternativa de solución para los núcleos familiares con demasiadas obligaciones y tareas. Cumplen, por tanto, un rol social fundamental: un apoyo a las familias de los enfermos y a su vez estos son acompañado por pares bien dispuestos a hacerlo y con más posibilidades de empatía y comprensión del proceso atravesado por los internados, dada su cercanía en el proceso de envejecimiento. De este modo, tal como lo plantean los propios entrevistados: *“El enfermo acompañado se siente importante y también se siente importante el amigo que lo va a cuidar... Dos horas es poco tiempo, pero la familia queda agradecida porque sabe que en esas horas puede trabajar tranquila que su familiar está cuidado y puede cumplir con sus obligaciones que cada vez son más”*. **(OSP 8)**.

En la misma línea, pero enfocado en el cuidado afectivo y el acompañamiento desde pares existen espacios de acompañamiento y respaldo afectivo para adultos mayores que atraviesan pérdidas o situaciones dolorosas: *“Y cuando detectan, o cuando saben que una persona falleció, o están pasando un momento de crisis muy dolorosa, se ha creado otro grupo de contención, para aliviar y desde el dolor tratar de que una persona no piense que está solo y que siga adelante”*. Si bien el acompañamiento y contención familiar son fundamentales, muchas veces quienes ya atravesaron por circunstancias similares, tales como la pérdida del cónyuge, pueden respaldar a los ancianos con mayor conocimiento del trance y proceso que significa. Principalmente por esto último, estas estrategias de respaldo adquieren una importante relevancia para los adultos mayores.

Existen también algunas iniciativas como centros de atención a la salud, donde los adultos mayores, profesionales retirados, trabajan con jóvenes en actividad profesional y aúnan fuerzas para proponer un espacio gratuito donde quienes no acceden a servicios de salud pueden concurrir allí para ser atendidos, diagnosticados y tratados. Este constituye un caso paradigmático de voluntariado pues brinda un servicio esencial y básico a las personas, de manera accesible para ellas, mientras que es también un

espacio donde los profesionales inhabilitados a ejercer su profesión pueden volcar sus conocimientos en pos del beneficio colectivo.

- **Servicios y prestaciones**

Una serie de ofertas constituyen **servicios ofrecidos por la institución, en una variada gama** que van desde la salud hasta la estética. En general estos servicios están diseñados para facilitar el acceso de la población de usuarios de menores recursos. En general no son gratuitos, pero el monto exigido es mínimo comparado con el precio del mercado. *“Una señora podóloga titulada viene una vez por semana y atiende a voluntad a los abuelos... los pies -sobre todo de las abuelas- deben atenderse con cuidado en la edad anciana”.* (S 3).

Las organizaciones consultadas brindan una **batería de ofertas** entre las que los socios pueden seleccionar las que más se ajustan a sus intereses específicos, contemplando así los diversos perfiles de usuarios.

En otros casos, por el contrario, todas las actividades son parte de **un esqueleto conceptual** de referencia que las incluye y orienta para la consecución de un fin específico, el objetivo central de la institución. Tal es el caso de una organización de formación la cual tiene como eje central la formación de lo que denominan “animadores gerontológicos”, que implica la capacitación y preparación de voluntarios para el desarrollo de actividades educativas teniendo como herramienta fundamental la recreación, pero ajustadas y adaptadas a la población adulta mayor en función de sus rasgos y características generales: *“El animador usa como herramienta la recreación, pero no es solo recreador, pues tiene la tarea de orientar, estimular, motivar y mantener a las personas en una actitud activa y positiva frente a los avatares de la vida cotidiana”.* (AF 2). En este caso, la institución organiza actividades, administra, programa y conforma toda su acción en torno a la formación y práctica de animadores gerontológicos; este es su eje central y todos sus emprendimientos giran en torno a esto.

Otro caso similar al anterior se ejecuta en una institución de formación, en la que el eje es la preparación de voluntarios para la atención niños en situación de abandono o vulnerabilidad sociofamiliar, internados en hogares estatales dedicados al cuidado y atención de esta población. Si bien allí la formación no implica sólo la temática de voluntariado sino, por el contrario, brinda además a los adultos mayores insumos que les permitan comprender el proceso por el cual están atravesando, minimizando las incertidumbres y facilitando la aceptación del mismo con todas las implicancias que esto conlleva. Igualmente, el objetivo del programa es la inserción de los adultos mayores -voluntarios y capacitados para la tarea- en los diversos internados públicos donde residen estos niños que atraviesan complejas situaciones para que cumplan con éxito y de manera sostenida su tarea de respaldo y acompañamiento en lo que denominan “abuelos por elección”.

En estos dos últimos casos se observa la existencia de un marco conceptual y un objetivo preciso que orienta todos los esfuerzos y recursos institucionales. Pero estos representan casos excepcionales, pues como ya se mencionó, en su mayoría las organizaciones poseen varios focos de atención paralelas desarrollando una batería muy variada de actividades con el fin de para captar el interés de diversos perfiles de adultos mayores.

Un análisis global arroja que las **actividades de corte recreativas, sociales o culturales** son las de **mayor presencia** e impacto en el universo organizacional relevado. En las 32 organizaciones aparecen promedialmente entre 3 y 5 propuestas de esta índole, alcanzando en algunos casos extremos, la existencia de 10 actividades de corte recreativo. A su vez, en su mayoría éstas se dirigen a lograr que los usuarios encuentren un espacio ameno y rodeado de pares donde pasar el tiempo en compañía y puedan *“divertirse, pasar un lindo rato y salgan del agujero, para que no se queden encerrados, solitos en sus casas”*. (OSP 9).

Respecto a **la frecuencia** se detectó la existencia de una gran diversidad temporal en las propuestas organizacionales. Algunas se desarrollan de manera diaria mientras que otras se hacen quincenalmente. En general las organizaciones están abiertas todos los días para los usuarios pero pocas poseen actividades diarias: estos casos los constituyen las instituciones de gran envergadura y mayores recursos. En su mayoría existen tres actividades semanales.

Un rasgo característico y compartido por la mayoría de estas organizaciones -aunque existen varias excepciones que fueron presentadas- es que la clara **direccionalidad** de su atención *“es de jubilados para jubilados”*.

Una de las reflexiones iniciales es la comprobación de una variedad de perfiles voluntarios muy amplia que exigió una revisión respecto a los conceptos clásicos que definen estas actividades. Pero esto no quita relevancia a las iniciativas pues, inclusive las actividades más cerradas y dirigidas desde y hacia los adultos mayores, cumplen en Uruguay un rol de acompañamiento y apertura de nuevos espacios a esta población, sin los cuales muchas veces estas personas se encontrarían replegados exclusivamente al ámbito de su vida privada y limitados al seno de sus hogares.

Las escasas organizaciones que dirigen sus iniciativas a **otros tramos poblacionales** se orientan a la atención de comunidades concretas, en general formulando propuestas con dirección intracomunitaria -como en los casos de algunas comunidades religiosas- o bien a comunidades poblacionales en situación de riesgo o vulnerabilidad social. Los sectores mayormente atendidos por ambas modalidades centran su atención en problemáticas sociales tales como la pobreza y la marginación social, especialmente en la infancia. Éstas generalmente se referencian y dirigen a su ámbito local reducido. A su vez, dichas organizaciones aparecen como las más abiertas a la comunidad y con mayores resultados positivos, tanto en la permanencia de los adultos mayores en el voluntariado como en el compromiso con las actividades y sostenibilidad de las mismas.

En síntesis, se **encuentran pocas organizaciones** que se abocan a promover acciones voluntarias o de **servicio cívico** dirigido a la atención de problemáticas sociales, sean éstas locales, regionales o nacionales. Por otro lado, la promoción del servicio cívico aparece como caso excepcional. Esto no debe llamar demasiado la atención pues el voluntariado como modalidad de participación ciudadana comprometida y responsable y no exclusivamente vinculada al asistencialismo o caridad, es de reciente desarrollo.

6.4. Los objetivos del trabajo voluntario

¿Por qué estas instituciones desarrollan iniciativas que tienden a promover el voluntariado en el adulto mayor? ¿Cuáles son los móviles y objetivos de las diversas organizaciones?

Los objetivos de todas las **organizaciones conciben con las problemáticas detectadas** en el adulto mayor uruguayo. A su vez, en la mayoría de los casos existe una clara **coincidencia entre los objetivos** trazados por las organizaciones **y las actividades** que operacionalizan estos objetivos.

Se encontraron dos niveles en los objetivos expuestos por las organizaciones. Algunos se presentan como objetos o móviles de alcance inmediato, que se vehiculizan con el desarrollo de actividades de forma directa. Pero existen otros *porqués* que se ubican en un nivel más simbólico, de mayor envergadura y de consecución a largo plazo, o sea cambios sociales y personales que aspiran a lograrse por medio de la acumulación de los pequeños cambios que cada iniciativa provoque.

Los objetivos directos identificados son de orden gremial, religioso, de acompañamiento, fines recreativos de orden social y cultural, fines de servicios y objetivos de orden simbólico.

- **Objetivos de orden gremial**

Algunas organizaciones -específicamente las de origen sindical- persiguen la defensa de los derechos de las personas jubiladas, es decir objetivos de índole gremial: *“Estos mismos objetivos, pero más que nada nosotros tenemos el problema gremial que es el aumento de las remuneraciones a los jubilados y pensionistas, que reciban sumas justas”*. (S 1).

El *leitmotiv* fundamental de esta organización es lograr equidad y justicia social para todos los jubilados del país, siendo que una de las problemáticas acuciantes del adulto mayor es la escasez de recursos económicos. A su vez, estas acciones se enmarcan en organismos gremiales de mayor impacto, lo cual fortalece al movimiento.

- **Objetivos religiosos**

Consecuentemente con su lugar de procedencia, todas las organizaciones de origen religioso tienen como objetivo fundamental promover **valores espirituales** y construir espacios donde estos puedan promulgarse sin dejar de lado, claro está, uno de los mandatos fundamentales de todas las creencias espirituales: la ayuda al prójimo, especialmente al más necesitado

Valores como la solidaridad, el apoyo a los más carenciados y la protección de los más débiles (especialmente en los estratos más vulnerables de la sociedad, que en Uruguay son los niños y las mujeres, además de los adultos mayores) son algunos de los móviles fundamentales de estos voluntarios a su vez que los objetivos centrales de las instituciones. *“Nosotros, en realidad lo que queremos promover son los valores evangélicos hacia la sociedad. Queremos que haya un conocimiento sobre lo cristiano, y buscamos nuestro lugar en el mundo para ser nosotros mismos, y para conocer al Señor y para que otros también sientan que su vida es útil, valiosa. Y la vida es útil y valiosa si se convierte en un instrumento de dios para lograr un mundo mejor. Ayudar a*

los más necesitados darles las dos manos en un objetivo central para nosotros”. (VAI 3).

- ***Acompañamiento***

Constituirse en espacios e instancias de acompañamiento, apoyo y respaldo del adulto mayor aparece como **uno de los objetivos más perseguidos** por las organizaciones que han sido relevadas en esta investigación.

El proceso de retracción y aislamiento por el que atraviesan muchos adultos mayores luego de su jubilación produce fisuras importantes en las redes sociales que estos adquirieron durante el trayecto de su vida laboral activa, generando en algunos casos la aparición de un círculo que se retroalimenta, donde la pérdida de capital relacional produce mayor aislamiento, llegando a casos extremos donde el adulto mayor se desvincula del mundo social. Quebrar con la soledad, la real y la subjetiva, como problema endémico de esta población, es una de las metas que se desprenden como móvil central en el universo analizado: *“Pensamos en que había gente que decía que no tenía ni voz porque no tenía con quien hablar. Ese es el objetivo fundamental... Compartir la soledad con amistad”*. (OSP 5).

Muchas veces, cuando las redes sociales se ven muy erosionadas y el adulto mayor se encuentra verdaderamente aislado, intenta construir nuevas alternativas de relacionamiento social, lo cual es facilitado y vehiculizado por estas entidades, devolviéndole la voz a estas personas.

Reaparece entonces el rol de respaldo y sustitución o complementación de los roles familiares por parte de las instituciones: *“Acá somos un gran familia, si hay alguien enfermo, o necesita apoyo, si falleció alguien querido nos preocupamos. A veces la familia también está sufriendo en este momento y dejan un poco a la abuela o abuelo afuera, que es quien más necesita apoyo en ese momento. Esta es la función fundamental del club”*. (OSP 3).

- ***Fines recreativos de orden cultural y de orden social***

“El objetivo de la asociación es de índole recreativo y social: hacemos reuniones, nos juntamos a conversar, organizamos paseos y cenas, bailes, y actividades similares”. (OSP 1). Los objetivos de recreación social se refieren a espacios de interacción con pares por medio de actividades amenas, sin requerimientos o exigencias que impliquen esfuerzos tanto físicos como mentales.

Las actividades culturales, por su parte, si bien se presentan como instancias recreativas, apuestan también a cultivar su aspecto intelectual: *“En ese sentido les ofrecemos algo divertido pero también formativo: leer libros, poesía, historia, participar de cuentos narrados charlas con autores, actores, literatos, etc., entretiene pero a la vez mantiene activos y despiertos a los mayores”*. (AC 1).

- ***Servicio, intervención y respaldo a poblaciones vulnerables***

Las organizaciones que se encuentran abocadas a dirigir el voluntariado de los adultos mayores a otros sectores poblacionales, especialmente a los estratos más vulnerables, comparten **dos móviles paralelos** que se nutren entre sí. Por un lado, se apuesta a la integración intergeneracional y revalorización del adulto mayor en tanto recurso social; por otro, la atención de la población desaventajada con escasos vínculos

familiares y redes sociales, como lo expresa claramente la siguiente cita: “*El objetivo central es lograr un vínculo afectivo estable entre adultos mayores y niños en situación de vulnerabilidad social internados en INAU. Así los niños se relacionan con adultos significantes, que les puedan dar raíces sociales e históricas, que le puedan transmitir una historia que ellos no tuvieron porque se les quebró por la falta de continuidad familiar. Pueden recibir otros modelos también de vida, distintos al entorno en el que están, romper con la estratificación radicalizada. Los abuelos les dan estímulo atención apoyo respeto exclusivo, toda la nutrición emocional y afectiva que puedan necesitar. Para los adultos mayores es un espacio de puesta en juego de sus recursos, sentirse valorados, de poder transmitir su experiencia de vida a niños que tienen carencias. Es un espacio de valoración, de trascendencia en su última etapa del ciclo y posibilita dejar algo en alguien*”. (AF 1).

- **Objetivos de orden simbólico dirigidos a cambios de largo plazo**

El cambio de imagen y la promoción de una vejez activa se incluyen como objetivos de orden simbólico y de largo plazo

- *Cambio de imagen*: Naturalmente, cada estadio vital se asocia con el desempeño de una serie de roles y funciones sociales específicos, que son a su vez en su mayoría propios y exclusivos de ese tramo etario. Estos roles y funciones conllevan la estipulación de un prototipo de códigos y conductas que delimita lo que se espera socialmente y lo que no se espera de ellos, o el llamado “deber ser”. (Parsons, 1996).

De este modo, el adulto mayor es por definición abuelo, lo que en el imaginario significa una persona pasiva, poco enérgica y sin actividades propias, con los cuales puede contarse siempre que los padres necesiten -por las obligaciones cotidianas- dejar sus niños al cuidado de terceros. Al menos éste era el rol social fundamental que los adultos mayores han desempeñado a lo largo de la historia.

El problema aquí surge cuando esta función se convierte en el único rol que pasa a desempeñar la persona. En este contexto de **restricción de las esferas de acción de los adultos mayores**, sumado al pesado estigma de pasividad, enfermedad y dolencias con el que cargan los ancianos, trabajan muchas organizaciones para **contrarrestar lo que el imaginario les ha impuesto**, apostando a un cambio de imagen de los adultos mayores, cambio orientado también a generar una nueva visión ajustada a las potenciales capacidades y habilidades con las que cuentan los *abuelos* modernos: “*Tenemos que enseñar a la sociedad porque todos llegamos a ser viejos, y si nosotros no hacemos de esta etapa una etapa vendible -en el buen sentido- nadie va a querer llegar a viejo. Existe el prejuicio de que: “Voy a ser un viejo decrepito” pero ese es un concepto errado. Porque las enfermedades se tienen de niño, de joven, de adolescente, de adulto joven y de adulto mayor. Entonces, nuestra misión es socializar este concepto, para que se entienda que todas las edades son vivibles. Y es hermoso llegar a la edad del adulto mayor donde tenemos nuestro tiempo y podemos desarrollar las actividades de otra manera, y no ser solo abuelos, que si bien es una tarea maravillosa en la que ponemos todo el amor del mundo, es solamente una de las áreas de la vida. Si se vuelve la única, puede llegar a ser una prisión*”. (OSP 6).

“*Hacer de la vejez una etapa vendible... querer llegar a ser viejo*”. Estas frases poseen más significación que mil palabras: desafiar a la sociedad, romper con el estigma, revolucionar lo establecido parece ser una enorme y compleja empresa, desafío

que estas organizaciones tomaron como bastión fundamental. Pero esa lucha debe comenzar -tal como lo plantea una entrevistada- dentro de ellos mismos, pues por lo general la fuerza del *deber ser* logra exitosamente la internalización de la imagen estigmática que les impone la sociedad y los *viejos* cumplen exitosamente con lo que les es inducido a hacer.

A su vez, el sector poblacional más viejo se ha constituido en una **generación bisagra**. El impacto demográfico del desarrollo científico de las últimas décadas provocó una prolongación importante en la esperanza de vida y fundamentalmente de la calidad de vida de esos años. Esto provocó que sea necesario redefinir el espacio social, los roles y funciones que los adultos mayores desempeñaran en la nueva coyuntura, lo cual inevitablemente -por su calidad en la salud y su capacidad activa- trae aparejado un cambio fundamental en la imagen del adulto mayor que les permita quebrar con los modelos de antaño. *“Nosotros no tenemos modelos, porque nuestros adultos se morían jóvenes, comparado con la actualidad. Se morían con cincuenta, sesenta años y ya muy deteriorados. Y ahora, la gente se muere entera con más de ochenta años”*. (**Grupo focal 1**) *“Antes uno era una viejita que se sentaba a tejer y a contarle cuentos a los nietos y nada más. Y ahora se vive mucho más, se tienen muchas más posibilidades de salir, de viajar. El adulto mayor esta más dinámico, y está buscando, tiene inquietudes de cómo llenar la vida”*. (**VAI 4**).

- **Promover una vejez activa**. Enraizado con lo anterior, la promoción de la vejez activa como objeto central de las organizaciones, apuesta a la reinserción y movilización de los adultos mayores en tanto ciudadanos activos con derechos, obligaciones y potencialidades utilizables y enriquecedoras. Este fin se encuentra también relacionado con la preocupación antes planteada: el proceso de erosión y ruptura de las redes y lazos sociales que atraviesan. *“La gente mayor está muy sola en esta época, hay mucha depresión, se empiezan a quedar en su casa y cada vez salen menos y se encierran más, lo que afecta la salud”*. (**VAI 2**).

La Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre la Vejez celebrada en 2002 resalta el concepto de vejez activa promovido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) planteando que es *“un concepto que aspira a fomentar políticas que mantengan activas a las personas durante el mayor tiempo posible (...) Cuando el entorno es apropiado, las personas de edad tienen mayores oportunidades de disfrutar de una vida más productiva. El envejecimiento activo es el proceso de optimización de las oportunidades para obtener bienestar físico, social y mental durante toda la vida, con el fin de extender la esperanza de vida saludable, la productividad y la buena calidad de vida en la vejez”*. (Naciones Unidas, 2002:2).

En coincidencia con esta declaración, las organizaciones estudiadas persiguen promover una **vejez activa e integrada**, una etapa en la cual puedan realizar aquello que no pudieron alcanzar porque las obligaciones y preocupaciones de su vida cotidiana no se lo permitieron. *“Y por eso pensamos en hacer esto, un espacio donde la gente pueda hacer cosas afines a su edad, aparte desarrollar sus potencialidades que cuando fueron jóvenes no tuvieron tiempo de hacerlo y ahora que tienen tiempo pueden dedicarse a ello”*. (**OSP 2**). Se logra de este modo, por un lado, mantener en actividad a los ancianos realizándose como personas y cumpliendo con las postergaciones acumuladas, pero a su vez aportando desde sus experiencias, conocimientos, experticias y vida acumulada a mejorar -a través del voluntariado- las condiciones y principales

problemáticas de las sociedades de las que son parte, convirtiéndose así en ciudadanos protagonistas.

Sin embargo, esto no es posible alcanzarlo si los adultos mayores están desintegrados socialmente, por lo cual un objetivo central y paralelo perseguido por estas organizaciones es promover la integración y reinserción social de los adultos mayores.

- **Integración intergeneracional.** El cambio de imagen y la integración social se encuentran estrechamente vinculados con este objetivo. Una **sociedad para todas las edades** es una sociedad justa e integrada, donde todos los estadios vitales gocen de los mismos derechos. Una sociedad con integración intergeneracional permite que los niños y jóvenes puedan establecer lazos con adultos mayores y pierdan por tanto el miedo a la vejez, fantasma que desde la infancia la sociedad introduce en el imaginario de sus miembros como una etapa de sufrimiento y aburrimiento: “*Que los niños vean... que lo que estamos haciendo no es únicamente salir a pasear y perder el tiempo, sino que también estamos transmitiendo cosas útiles. Y además que vean los niños que los abuelos también se pueden mover*”. (VAI 2). “*Porque ahora es muy diferente y tenemos que dar el ejemplo a la juventud. Igual que nosotros aprendemos de los jóvenes, en los ideales, tenemos que mostrarles que es lindo compartir ratos con nosotros y no sólo rezongamos o tenemos mal humor, sino que llegar a viejo es una etapa muy disfrutable*”. (OSP 4).

Las sociedades actuales han impuesto un divorcio entre los viejos y los jóvenes: lo productivo y lo inútil, el principio y el final. Estos dos grupos etarios claramente divergentes entre sí en cuanto al estadio vital que atraviesan y por tanto al espacio y lugar social que ocupan, pero antitéticos tal como se los quiere plasmar, se ven enfrentados en el escenario social. Muchas veces se suele oír que los ancianos presentan dificultades de interacción con la juventud por su revoltosidad y rebeldía y los jóvenes encuentran dificultades de comunicación con los ancianos pues asocian la vejez con la enfermedad, la pasividad, el quietismo. “*Yo veo que los jóvenes nos miran muy extrañamente... pero no es solo su culpa porque muchos viejos tienen miedo a los jóvenes y eso se transmite*”. (VAI 1).

Pero estos dos grupos etarios comparten más de lo que puede observarse en primera instancia y pueden a vez complementar y retroalimentar el proceso que cada uno está desarrollando. En Uruguay la juventud se asocia a la inexperiencia, la rebeldía y a la irresponsabilidad, frente a un mundo de jerarquías y órdenes piramidales. Esto conlleva muchos problemas de inserción al mundo laboral por parte de esta población, por falta de experiencia y falta de oportunidades de obtenerla. Los jóvenes se convierten así en los llamados “inútiles sin experiencia”. Por otro lado los adultos mayores poseen una acumulación importante de experiencia pero que no les es útil en tanto no son población deseada para el desarrollo de actividades productivas, pues la vejez es rechazada porque lo deseado es lo nuevo, lo joven y lozano, por lo cual éstos se convierten, podría decirse, en “inútiles con experiencia”. Ambos cargan entonces con pesados estigmas e improntas impuestas por el colectivo, lo cual los lleva a ser dos poblaciones marginadas socialmente y con dificultades de integración.

La comunicación intergeneracional es entonces crucial. Los adultos mayores pueden compartir su cúmulo de experiencias capacitando y transmitiendo sus experiencias a los jóvenes, acompañándolos y supervisando sus primeros acercamientos al mundo laboral

y guiando su trabajo. A cambio, pueden recibir la sed de vivir y la energía de los jóvenes, fortaleciendo así los activos de cada tramo vital y apostando a una verdadera sociedad para todos.

6.5 Las prácticas y metodologías de trabajo

Los mecanismos de operacionalización de los objetivos de las diversas organizaciones son variados. Las instituciones desarrollan diferentes estrategias dinámicas y metodologías de trabajo.

- **Reclutamiento de los voluntarios**

La modalidad de reclutamiento de nuevos miembros por parte de las organizaciones se desarrolla generalmente por medio de la invitación y **estimulación interpersonal** -el popularmente denominado método de *boca a boca*-, es decir, la entrada de nuevos voluntarios impulsada por parte de personas que ya son integrantes de la organización. Es a su vez, el modo más sencillo y eficaz, en la relación costo-beneficio, que estas entidades han encontrado para ampliar su staff de adultos mayores voluntarios: *“Es por contagio, porque una amiga le dice a la otra, le cuenta y ella se entusiasma, viene a la organización, y así sucesivamente. Es la mejor forma, nosotros hicimos volantes, gastamos dinero y no valió la pena porque quienes vienen lo hacen porque una amiga se los recomendó. El boca a boca es lo más fácil y lo mejor”*. (OSP 7).

Otra herramienta utilizada es la **promoción de actividades** concretas o de la organización en general a través de los materiales y revistas que -como se ha mencionado ya en el apartado referente a actividades- publican estas entidades

En las organizaciones de procedencia religiosa, los centros de información y difusión que se utilizan son las diversas parroquias ancladas en las distintas comunidades que actúan de reproductores por excelencia

Las actividades voluntarias, por otra parte, aparecen **como excelentes reproductores** y una eficiente forma de difundir las diversas actividades emprendidas en las organizaciones, tal como lo señala una entrevistada: *“El sábado estuvimos en el Piñeiro Del Campo, y había gente que asistió, y nos preguntaban ¿dónde están ustedes, y cómo actúan ustedes? Hay gente que quiere saber cómo actuamos, que ya trasciende la zona en que está localizada la Fundación”*. (VAI 2).

- **Metodología de trabajo con los voluntarios**

El **hacer sentir protagonista** a los adultos mayores, tanto de las actividades como de la entidad en general, es la metodología más efectiva para lograr sostenibilidad en el voluntariado de esta población: *“Tratamos que los adultos mayores se sientan protagonistas, no sólo de las actividades concretas en las que participan o dirigen, sino de toda la organización. Ellos y ellas son protagonistas, participan en todas las decisiones y en todos los cambios dentro de nuestra institución”*. (AC 2). La participación en la toma de decisiones así como en el diseño y ejecución de las actividades emprendidas por las instituciones, aparece como uno de los puntos más resaltados por las organizaciones relevadas. Por medio de asambleas o reuniones sistematizadas, se involucra a los adultos mayores, lo cual vehiculiza su compromiso y

se sienten vinculados no sólo con la actividad concreta que desarrollan sino con la organización en general, de la cual se sienten parte y por tanto responsables.

De todas formas las actividades siempre son **supervisadas y aprobadas por la dirección** de cada entidad, que alienta y valora el desarrollo del voluntariado, en muchos casos con pautas claras de relacionamiento. *“Creemos que con las reglas y pautas no quitamos autonomía, sino todo lo contrario. Significa una garantía del trabajo y el espacio que enmarca el voluntariado contiene esos abuelos y detrás de ellos está la institución y el equipo técnico que lo supervisa. Y ellos reciben estas pautas de buen modo porque también se sienten protegidos, enmarcados en algo que los contiene y los protege”*. (AF 1).

Uno de los aspectos más cuidados es el **seguimiento guía y contención** de los voluntarios por parte de las organizaciones. Si bien el protagonismo es una de las claves del éxito en la sistematicidad y sostenibilidad de cualquier voluntariado, la contención y referencia del trabajo emprendido es también fundamental. Sentir que sus actividades están enmarcadas y respaldadas y que ante cualquier problemática que pueda suscitarse pueden contar con el respaldo de la organización es fundamental, tanto para el beneficiario como para el voluntario. *“Nosotros tenemos reuniones mensuales con referentes de cada programa, en el cual allí tratamos de que funcione la red. Entonces, ahí se los contiene, se los apoya ¿qué precisas, qué pasó, qué no pasó? Qué problemas han tenido”*. (VAI 4).

El **trabajo en grupo** como metodología de trabajo es visualizado como una herramienta importante en el trabajo con voluntarios, pues al compromiso institucional se le suma la cohesión grupal. El sentimiento de pertenencia a un colectivo con cuyos integrantes se comparten móviles y actividades tiene doble efecto: por un lado rompe con la sensación de aislamiento y soledad que sufren los adultos mayores, y por otro, fortalece la sistematicidad y compromiso con la tarea; su compromiso es con la organización, con los beneficiarios de su intervención, pero por sobre todo con sus pares y compañeros de voluntariado. *“Ellos desarrollan una intervención comunitaria que es grupal, son un equipo de trabajo y esto le agrega una particularidad al programa porque si bien siempre los voluntarios están enmarcados en una institución son en general acciones individuales. Porque esto además de ser un requisito es una de las llaves que explican el éxito del programa, la motivación a la tarea y la permanencia de los adultos en la actividad. Cuando eso empieza a hacer ruido enseguida desciende la motivación”*. (AF 1).

Resaltar las experiencias y conocimientos acumulados durante su vida, es otro de los ingredientes que más resaltan las organizaciones en relación a la metodología de trabajo implementada para estimular y mantener a los adultos mayores voluntarios. Esto no va en detrimento de la necesaria capacitación que deben recibir para desarrollar una seria acción social sino que, por el contrario, significa valorizar los activos propios de este tramo etario: la experiencia, el bagaje que les dio su trayectoria vital: *“Consideramos que todos tenemos una bagaje de experiencia, y puedo no ser buena en la parte intelectual, u otro no serlo en la parte creativa, en la parte lúdica, en la parte espiritual. Ello no importa, porque todos tenemos un bagaje de experiencia, que debemos compartirlo para que no se pierda*. (OSP 2).

En general, cuando las organizaciones son interpeladas respecto al rol que los adultos mayores tienen en las organizaciones, las respuestas coinciden: **los voluntarios son los protagonistas** en la toma de decisiones. Participan en el diseño, la planificación y la decisión de las áreas de trabajo y las actividades a emprender. Son también actores protagónicos en la resolución de problemas específicos que surgen en el devenir del desarrollo de las actividades. *“Nosotros tenemos como misión ese trabajo, no solamente darles material para que se manejen sino que sean los propios protagonistas. O sea, no existe una diferencia entre los que hacen y quienes reciben: somos todos uno”*. (OSP 7).

Sin embargo, el protagonismo se circunscribe a ámbitos específicos, esencialmente al diseño y propuestas de actividades en los que ellos son los protagonistas, sea como voluntarios o como usuarios. Las modalidades de intervención, las técnicas y tácticas de trabajo, las estrategias propositivas, son elaboradas y ejecutadas por **técnicos especializados** o -en caso de que la organización no cuente con profesionales- la dirección institucional. *“Se reciben sugerencias de distintos grupos para actividades, pero todo pasa por la Junta Directiva, los grupos en sí no tienen una decisión propia. Nosotros delimitamos el margen de acción. Vienen propuestas de la parroquia, y se evalúan, vemos si son acordes a las capacidades y en función de eso se aceptan o no. O sea, voluntad directa de cada uno de los grupos pero monitoreado, supervisado por nosotros”*. (VAI 4). En algunos casos el protagonismo es restringido y delimitado, es decir, no son todos los voluntarios quienes intervienen en la toma de decisiones sino solamente ciertos actores clave.

- **Capacitación ofrecida por la institución**

La capacitación hace referencia a cómo y con qué intensidad forman las organizaciones a sus voluntarios para el desarrollo de las actividades, es decir, el compromiso y la seriedad con que abordan el voluntariado que promueven. Esto también da indicios de cuán cuidadosos son los voluntarios en las diversas instituciones, en el entendido de que el aporte de insumos y herramientas fortalece al voluntario en su intervención, preparándolo para que sea capaz de afrontar las diversas situaciones y problemáticas que se suscitan en el trabajo de campo, evitando así exponerlo a situaciones violentas o frustrantes. Pero también la preparación produce mejor intervención, lo cual se refleja en la mejor atención de los beneficiarios del voluntariado

En algunos casos la **capacitación previa** es obligatoria y aparece como requisito *sine qua non* previo a la integración a un grupo y el desarrollo de actividades voluntarias. Allí la capacitación es específica y se dirige a formar para la futura intervención del adulto mayor, brindándole herramientas y conocimientos específicos que le faciliten el desarrollo de las actividades voluntarias y el trabajo con la población beneficiaria a la cual se dirigirán los diversos emprendimientos. *“La capacitación orienta... En nociones básicas, sobre voluntariado, sobre derechos, deberes, los límites, el involucramiento, es una introducción en el voluntariado y cómo trabajar con la gente”*. (OLC 2).

Estas capacitaciones introductorias se realizan luego del comienzo de la intervención, convirtiéndose en instancias sistematizadas de actualización y allanamiento de dudas o problemáticas que surgen durante el desarrollo de la tarea.

Sin embargo, estos casos aparecieron como excepcionales en el universo analizado; en general, las diversas charlas y talleres de capacitación se diseñan en función de las

demandas expuestas por los integrantes de la institución, donde el adulto mayor tiene la libertad de elegir si participa o no de estas instancias

Un rasgo frecuentemente encontrado en las ofertas de capacitación unido a lo recién presentado, es que en su mayoría desarrollan **instancias específicas**, concretas y aisladas, sin sistematicidad o hilo conductor. Constituyen por tanto, en estos casos, una actividad más dentro de la materia de oferta de actividades que las organizaciones ofrecen a sus miembros y usuarios. *“Nosotros intentamos que cuando hay un curso de voluntariado la gente lo haga. Porque en esos cursos de voluntariado lo que se explica es la importancia de la permanencia”*. (OSP 7).

- **Relacionamiento formal**

La composición y relacionamiento intrainstitucional no presentan rasgos de rigurosa formalidad. De las 32 organizaciones públicas y privadas entrevistadas, solamente una posee contrato formal con los voluntarios.

Varias organizaciones tienen **reglamentos o estatutos** de funcionamiento, pero estos se dirigen específicamente a las jerarquías direccionales y las modalidades de funcionamiento en tanto asociación civil, las cuales derivan de la conformación de personería jurídica. Pero existe un vacío respecto a regulaciones que establezcan derechos, deberes y límites de los voluntarios, marcos que delimiten su intervención y le brinden garantías en el desarrollo de sus emprendimientos. Los acuerdos de permanencia y los márgenes de intervención se desarrollan de manera verbal pero **no existen contratos o reglamentos escritos** que aseguren y delimiten los derechos y deberes de ambas partes.

Sin embargo, la mayoría de las entidades presentan un argumento que puede considerarse como una causal y se relaciona con un rasgo generacional: la importancia de **la palabra empeñada**, del compromiso verbal, del deber moral con una causa específica a la que dijeron haberse comprometido: *“Somos una generación en la que es mucho más importante la palabra que el papel. Nos criamos en esa tesitura, en la palabra de honor”*. (OSP 7). En función de lo expresado por los entrevistados, este compromiso verbal es tan o más eficaz en esta población que un compromiso por escrito, es decir es exitoso en la práctica, los adultos mayores permanecen en las actividades.

Cuando las organizaciones son consultadas respecto a la sostenibilidad que los adultos mayores presentan en su voluntariado, es decir, si encuentran permanencia y compromiso con la tarea, la respuesta ha sido unánime: *“No hemos tenido problemas de permanencia, en diez años nunca hemos tenido problema. Al contrario, la gente misma quiere seguir dando. Hay mucho compromiso”*. (S 1). El “contrato moral, de palabra” es exitoso, pues como exponen los entrevistados, existe una fuerte permanencia y sostenibilidad. Existen ciertos rasgos generacionales -la palabra de honor en este caso- compartidos entre los voluntarios adultos mayores, activo propio de este sector poblacional, por demás valorable si se tiene en cuenta que el compromiso no requiere más que el establecido con la tarea emprendida.

- **Instancias de evaluación**

Las instancias de evaluación, tanto de las actividades desarrolladas como del desempeño de los voluntarios en seno de las organizaciones, pueden ser consideradas

como un indicador de la capacidad de aprendizaje y evolución respecto de sus intervenciones. Pero no son muchos los casos que tienen establecidos ámbitos formales para este fin. Generalmente, la **evaluación** aparece como una instancia que se desarrolla **espontáneamente** desde y entre los voluntarios, pero no impulsada ni establecida formalmente por la dirección de la entidad: *“Tenemos una evaluación totalmente informal que es, cómo responden los alumnos a cómo son tratados, o la satisfacción de los cursos. Porque a fin de año indefectiblemente todos los grupos le hacen una pequeña fiesta al profesor, y le hacen un obsequio. Responden con satisfacción. Es un indicador importante, no riguroso pero si habla por sí solo. En general existe y ha sido prácticamente en todos los cursos”*. (OSP 1).

6.6 Los protagonistas de las acciones y los beneficiarios

- **Características fundamentales de los adultos mayores**

Si bien, tal como lo plantean las organizaciones al ser interrogadas sobre el perfil de sus miembros, cada voluntario posee rasgos únicos y diferenciales, se han podido construir una serie de **características y rasgos compartidos**.

Uno de los rasgos que en su mayoría comparten todos los adultos mayores participantes de las organizaciones es la **soledad**. *“Las personas que están solas necesitan o tienen ganas de comunicarse, porque tienen energía, pero también tienen voluntad”*. A su vez, los voluntarios aparecen como personas con sed de participación y dinamismo, personas que se niegan a la pasividad a la que la sociedad les mandata con el estigma de lo que significa la no productividad.

Otro aspecto resaltado es el **cambio de roles** y la dificultad de adaptarse a ellos que atraviesan los adultos mayores. El proceso de jubilación provoca cambios abruptos tanto en el desempeño de roles como en el ritmo de vida al que venían habituados, lo que desencadena un proceso de reajuste y reposicionamiento tanto a nivel de la vida privada como social. Este proceso se ve agudizado en nuestras sociedades actuales por la importancia que posee la productividad y con ello -en términos de reconocimiento- el desarrollo y la actividad profesional. Se vive en una cultura en la que el trabajo determina el lugar que las personas ocupan en el escenario social. El proceso de desvinculación con el mundo laboral significa, por tanto, una pérdida de prestigio social y una separación de las redes de relacionamiento generadas durante la vida activa, relaciones de amistad y convivencia construidas a partir del trabajo. En función de estos cambios y quiebres, el pasaje de una vida laboral activa a una situación de inactividad es vivenciada por las personas de manera traumática, con dificultades de ajustarse a la nueva realidad a la que se enfrentan. *“Todos piensan que la jubilación es el pasaje a la inutilidad”*. (VAI 2).

En el momento que las personas podrían disponer de su tiempo y recursos para disfrutar de las actividades que las responsabilidades laborales no les permitieron desarrollar, el proceso más común es el inverso. Los adultos mayores se recluyen al ámbito de su vida privada más nuclear, produciendo aislamiento, baja sociabilidad, provocado en general por una pérdida de la autoestima y una incertidumbre respecto de su lugar en el mundo. Este proceso puede ser revertido si existiesen espacios dedicados a acompañar el difícil trance que los adultos mayores atraviesan, descubriendo tal como lo plantea una entrevistada que *“uno se jubila del trabajo y no de la vida. Hay que vivir*

la ruta, las etapas". Por esto es muy importante la existencia de espacios que promuevan una vejez activa e integrada, donde los adultos mayores puedan desarrollar actividades en donde se sientan útiles y puedan procesar más fácilmente su reubicación social. *"Casi todos los adultos mayores en esta organización somos jubilados. Por lo tanto, al incentivar el voluntariado hace que la persona sienta que por unas horas hace algo que lo hace sentir útil, sentir otra vez que el vale y puede aportar mucho"*. (OSP 10).

Según las organizaciones relevadas, los voluntarios **comparten una serie de valores** que los impulsa a desarrollar estas tareas. Además de la necesidad de compañía y de reposicionamiento social, comparten el deseo de desarrollar actividades que generen beneficios a otros; el servicio y la solidaridad son aspectos característicos del adulto mayor voluntario. En las organizaciones de origen religioso, estos valores están vinculados a lo espiritual y son elementos altamente resaltados y compartido por los voluntarios: *"Unos de los preceptos es realizar acciones, no solamente quedarte en el estudio, no solamente estar en comunicación con Dios, sino también ser parte de tu comunidad"*. (VAI 5). En muchos casos, es este el factor por el cual los voluntarios deciden integrarse a ese grupo específico y no a otro, donde existen propuestas más ajustadas a su interés pero que no incluye el aspecto espiritual, elemento que más desean cultivar. *"Yo quedé viuda con cincuenta y dos años, tengo hijos varones. He tomado clases de cocina, cerámica, pintura, pero no era suficiente. Yo quería algo espiritual, que me sintiera conforme conmigo misma y ponerme de acuerdo con mi vida y lo encontré aquí cuando me reconecté con Dios y así con mis hermanos"*. (VAI 2).

Según las organizaciones entrevistadas, los adultos mayores comparten como generación una **vocación solidaria** muy importante y una gran capacidad de compromiso. Estos son muy puntuales y no se ausentan en las actividades, aspectos que por lo general -y en función de las opiniones relevadas- no se encuentra en otras edades. En definitiva, las organizaciones plantean que *"hay una tendencia al altruismo a la conducta prosocial en el perfil de voluntarios"*. (AF 2). En su mayoría, estos voluntarios son del sexo femenino, mujeres casadas e integradas familiarmente. Los profesionales del área social o educativa son los de mayores presencia, es decir que poseen -por vocación- la tendencia a desarrollar actividades voluntarias. *"Tenemos muchos docentes jubilados, maestras que no pueden estar sin los niños"*. (S 3).

- **Áreas temáticas y actividades de preferencia**

Ante la consulta a las organizaciones sobre las áreas o actividades de mayor impacto y repercusión, tanto en los voluntarios como en los usuarios de las prestaciones, **las áreas recreativas y culturales** aparecen como centrales. *"Las actividades más exitosas son las de sociabilidad. En mi participación en todos estos años dentro de talleres del BPS y de la Intendencia, noto que el adulto mayor busca mucho la diversión"*. (VOE 4)

Estos espacios aparecen para los adultos mayores como instancias donde se sienten acompañados con sus pares, actividades que le proponen diversión y entretenimiento, un espacio al que pueden acercarse sabiendo que está construido y dirigido a ellos, donde no necesitan habilidades o destrezas especiales, y que se presentan como un lugar seguro y accesible. *"Es una actividad que se sienten libres. Pueden moverse, pueden cantar, pueden bailar y sobre todo pueden estar con otros como ellos..."* (VAI 2).

- **Grado de permanencia**

Las diversas entrevistas confirman que los adultos mayores poseen un **gran compromiso** y constancia con las tareas voluntarias que inician. Los mismos voluntarios argumentan la importancia y necesidad de que el compromiso sea sostenido: *“Tú te comprometés moralmente, ese algo a lo que yo le doy mucho valor”*. (S 2). La **sostenibilidad** en el desarrollo de las diversas actividades solo se ve afectada por problemas característicos de este tramo etario, trastornos, enfermedades y quebrantos de salud. Desde la perspectiva de las organizaciones, la sistematicidad y compromiso de los adultos mayores en las tareas que se desarrollan es resaltada en todos los casos recabados: *“El compromiso del adulto mayor es sostenido, y los cuidamos mucho”*. (VAI 4).

6.7 Los beneficiarios del trabajo

Las organizaciones se componen de adultos mayores y a su vez **sus actividades están dirigidas a la atención de esta misma población**. Esto es valorado por las organizaciones como un atributo diferencial, que las coloca en el escenario institucional en un espacio privilegiado, debido a su exclusividad en el trabajo y tratamiento de los adultos mayores. *“Esta es la única institución de adultos mayores para adultos mayores. Porque la mayoría de las organizaciones tienen gente joven contratada, como técnicos, como profesores o gerentes. Aquí somos todos adultos mayores”*. (OSP 1). Este tipo de organizaciones centran su atención en los socios o usuarios directos de la entidad, es decir atienden en exclusividad a los adultos mayores que se acercan e integran la institución: *“Todas las actividades se centran dentro de los socios...Es de jubilados para jubilados...está dirigido a personas mayores de 65 años”*. VOE 3

Sin embargo, más allá de su explícita direccionalidad, se encontró que de 32 organizaciones entrevistadas 24 desarrollan o han desarrollado alguna vez, alguna actividad recreativa o cultural dirigida a otro sector poblacional tales como exposiciones y muestras artísticas en centros educativos, obras teatrales en hogares e internados, etc. Esto significa que si bien no se expresa como fin la atención de otros sectores poblacionales, en el desarrollo de sus actividades -aunque de forma aislada y esporádica- se puede detectar un aporte a la integración intergeneracional, una apertura y apuesta a la interacción con otros tramos etarios

Por otro lado, en los casos en que las entidades expresan dirigir su interés hacia otros sectores poblacionales- los cuales en su mayoría están vinculados con el desarrollo de servicio cívico o voluntariado sostenido- la direccionalidad se orienta hacia la atención de niños y adolescentes. *“Los beneficiarios no son solamente adultos mayores. Los beneficiarios pueden ser múltiples, pero trabajamos especialmente con niños”*. (VAI 2). Estas entidades logran extender sus intervenciones haciéndolas más relevantes, al mixturar la atención y el trabajo con dos rangos generacionales, los adultos mayores como protagonistas de la acción y los niños como beneficiarios del mismo. *“Hay una integración intergeneracional. Pueden atenderse a la vez a niños y a abuelos, los abuelos desarrollan actividades que les satisfacen y los hacen crecer, sentirse útiles, etc. y los niños tienen abuelos que muchas veces les hace mucha falta”*. (OSP 4). Al mismo tiempo, estas iniciativas promueven la intercomunicación entre dos tramos poblacionales extremos, aportando de este modo a la consecución de una sociedad justa e integrada, una sociedad para todas las edades.

En estos últimos casos se da una directa correlación entre objetivos y población beneficiaria, cuando las organizaciones dirigen sus actividades hacia otros tramos poblacionales, en especial jóvenes y niños. En todos los casos tienen como objetivos centrales el cambio de imagen del adulto mayor y la integración intergeneracional.

En síntesis, se constata que son muy poco frecuentes las acciones voluntarias de los adultos mayores dirigidas a otra población u otros tramos etarios y perfiles poblacionales. Cuando se hacen, en su mayoría son actividades específicas y concretas no sostenidas temporalmente y que no involucran un compromiso con problemáticas locales o regionales. A modo de ejemplo, las organizaciones que desarrollan clases de coro, se trasladan a las escuelas de la zona en fechas o actos específicos y realizan espectáculos en los establecimientos educativos, pero este coro funciona para y desde los adultos mayores, quienes perciben esta instancia como una actividad recreativa más y que se extiende en “salidas” cuando visitan otros establecimientos.

6.8 Requisitos de ingreso

Todas las entidades implícita o explícitamente poseen **fuertes criterios de admisión** de sus miembros. De las entidades que presentan **explícitamente** la existencia de requisitos al ingreso, muchas argumentan el motivo de esta selección: *“Sucedía que una amiga decía a otra: “¡qué lindo lo que estás haciendo!”, y la invitaba a participa, lo que en realidad complicaba el trabajo. ¿Cómo se le dice a una persona que debe abandonar? Por eso mismo, establecimos una entrevista, que es el filtro, y luego se le hace algo similar a un contrato, con el que se va a probar tanto desde el voluntario, como desde la organización”.* (AC 2).

La **selección** de los adultos mayores para un trabajo voluntario es un factor muy importante para lograr éxito en las iniciativas emprendidas. Existe una serie de rasgos personales que pueden facilitar el desarrollo de las actividades por un adulto mayor, pero fundamentalmente se presenta la necesidad de contar con una serie de herramientas para poder manejar las diversas situaciones que pueden surgir en la intervención. La capacidad de asimilar estos aprendizajes y replicarlos exitosamente junto con los rasgos personales, son dos de los aspectos que más se tienen en cuenta por las organizaciones en el desarrollo de la selección: *“No todos los que quieren ser voluntarios pueden hacerlo, por lo menos no específicamente en este programa, y creemos que esa es otra de las claves para la permanencia del programa y para que este tenga buenos productos. En el momento la selección se hace por medio de una entrevista con una psicóloga en función de la cual y el resto de los insumos podemos definir si la persona se ajusta a la tarea que desarrollamos”.* (AF 1).

Por otro lado, **la selección no sólo se efectúa para los voluntarios** miembros de las organizaciones sino que existen también ciertos criterios en los participantes de las actividades. Las organizaciones plantean que esto es importante debido a que el “clima” intrainstitucional es uno de los factores que aseguran la permanencia de los socios y los voluntarios en las organizaciones. Por esto, los requisitos son estrictos y se cumplen con rigor: *“El requisito es cada nuevo miembro tiene que ser presentado por otro socio. Si no conoce a nadie, en la primera entrevista se analiza el tipo de persona y ahí se evalúa su ingreso y de establecen 3 meses a prueba”.* (OSP 7).

En otros casos los requisitos están **dirigidos exclusivamente a las autoridades** de la organización sin existir selección para los participantes ni los voluntarios. “*Para el socio no tenemos requisitos. Para la Comisión Directiva sí. Todos tienen que ser evangélicos*”. (VAI 2). Las organizaciones de origen religioso comparten el mismo requisito, no importa cuáles sean las actividades y las modalidades de trabajo propuestas.

7. Una encuesta a los adultos mayores

Para captar qué piensan los adultos mayores de sí mismos y de las actividades voluntarias y de servicio cívico que emprenden, se realizó una encuesta en la ciudad de Montevideo. La misma hurgó también sobre la batería de oferta de las distintas organizaciones y de los principales obstáculos en su desarrollo, las áreas y espacios de intervención de preferencia, los móviles y los impactos que tiene en sus vidas el ejercicio del voluntariado.

7.1 Ficha técnica de la encuesta

La encuesta se realizó de forma telefónica en base a una muestra aleatoria estratificada (tomando como conglomerados los barrios de la ciudad de Montevideo), en la que se ponderó la presencia de adultos mayores en las diferentes zonas de la ciudad. Se realizaron 250 encuestas a adultos mayores en toda la ciudad Montevideo, y los resultados pueden extrapolarse al total de la población anciana con una confianza del 99% y un error muestral de + - 6%. La encuesta es entonces representativa de la población de adultos mayores de la capital del país.

El formulario, constituido por 36 preguntas, busca captar el impacto cuantitativo del voluntariado en esta población, los rasgos fundamentales de las mismas, así como también la valoración general en cuanto al nivel de oferta y diversidad de modalidades existentes en Montevideo.

Esta técnica se implementó durante tres semanas, todos los días, alternando entre la mañana y la tarde, a fin de contemplar un amplio espectro de adultos mayores en función de su presencia en los hogares.

7.2 Características generales de los encuestados

En el total de encuestados, las mujeres triplican a los varones. Si se tiene en cuenta que en base a los datos del último censo poblacional realizado en Uruguay⁹ la proporción de mujeres en el tramo etario que va desde los 65 años en adelante es de 65.5%, se comprueba que la muestra se ajusta con precisión a esta característica.

CUADRO 1. DISTRIBUCIÓN DE SEXO EN LA ENCUESTA

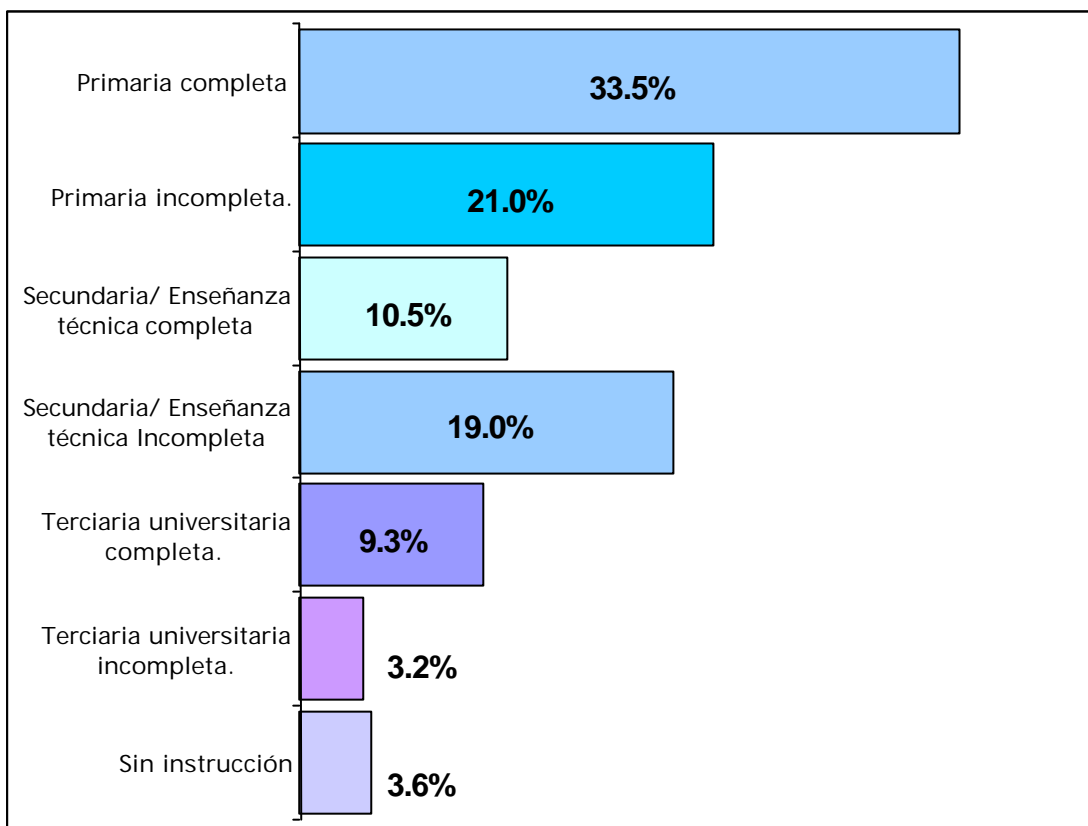
Sexo	<i>f_i</i>	Porcentaje
Masculino	77	30,9%
Femenino	172	69,1%

Del total de encuestados, **el 63,1% se ubican entre los 65 a 75 años de edad**, segmento etario que en los datos poblacionales de referencia (Censo fase I, año 2004) es el de mayor importancia cuantitativa. También en este caso, los datos recogidos por la encuesta coinciden con los de Montevideo.

⁹ Censo Fase 1 2004. Instituto Nacional de Estadísticas. www.ine.gub.uy

Solamente un porcentaje menor tiene formación terciaria completa, con la mayoría que completaron la educación primaria, tal como lo muestra el gráfico.

FIGURA 1 NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO POR LA POBLACIÓN RELEVADA

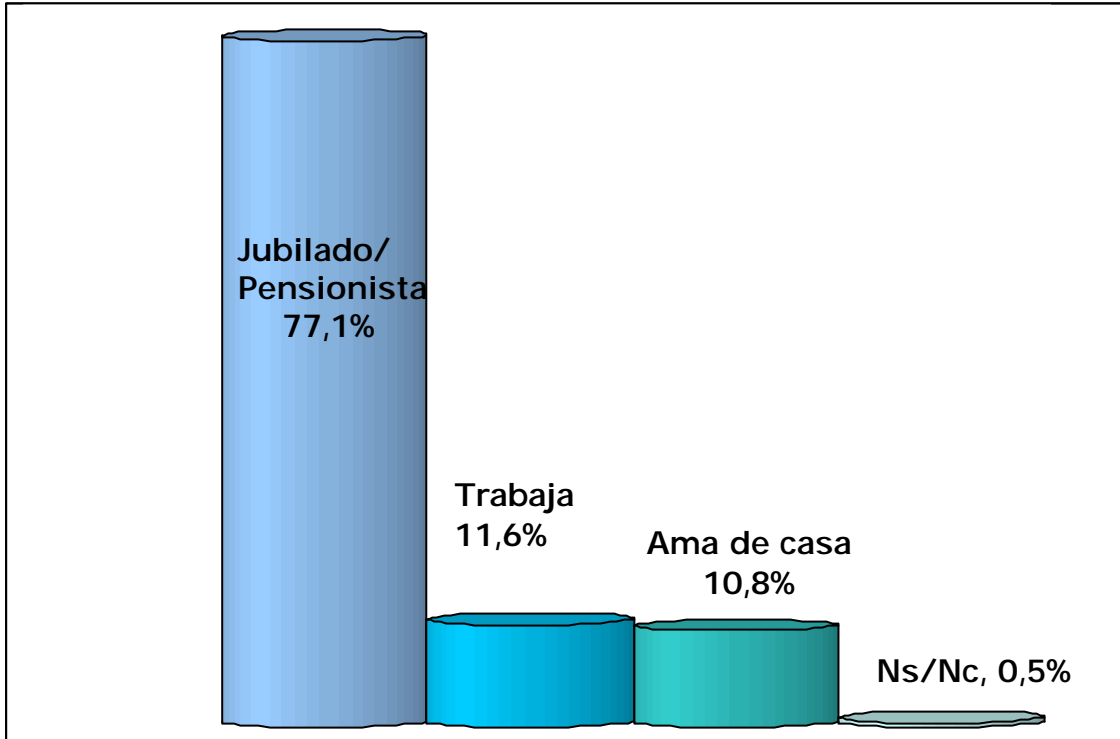


En cuanto a los niveles de los encuestados también son cercanos a los censales, y se relacionan directamente con las condiciones educativas que caracterizaban al Uruguay de 1900. En ese contexto se consolidó la universalización de la educación primaria para todos los ciudadanos como aspecto fundamental para el desarrollo social, democrático y económico del país. Sin embargo, la educación secundaria se encontraba restringida a algunas esferas y sectores poblacionales mientras que la formación terciaria se orientaba a las elites, lo cual explica el reducido índice de personas con educación terciaria.

En cuanto al estado civil, el índice de personas viudas alcanza casi la mitad de los encuestados (45%) y es la situación más frecuente dentro del universo relevado. Los encuestados casados alcanzan el 35% del total y estas dos categorías prácticamente definen el estado civil del total relevado ya que acumulados representan el 80% de los casos. El restante 20% se compone por un 11% de separados o divorciados, mientras que una minoría, el 9%, permanecen solteros. Esta última condición se presenta -casi en su totalidad- en el sexo femenino.

La mayoría absoluta de los adultos mayores (77,1%) encuestados son jubilados, como lo muestra el gráfico siguiente.

FIGURA 2. CONDICIÓN ACTUAL DE ACTIVIDAD



7.3 Los adultos mayores voluntarios

En esta encuesta se interrogó a los adultos mayores si realizan o habían realizado alguna vez, alguna actividad de tipo voluntariado, definiéndose ésta explícitamente en el cuestionario como “una actividad honoraria dirigida al beneficio, goce y/o respaldo de terceros”. Solamente un cuarto de la población encuestada manifiesta participar o haber participado alguna vez -en calidad de adulto mayor- en alguna actividad de esta índole.

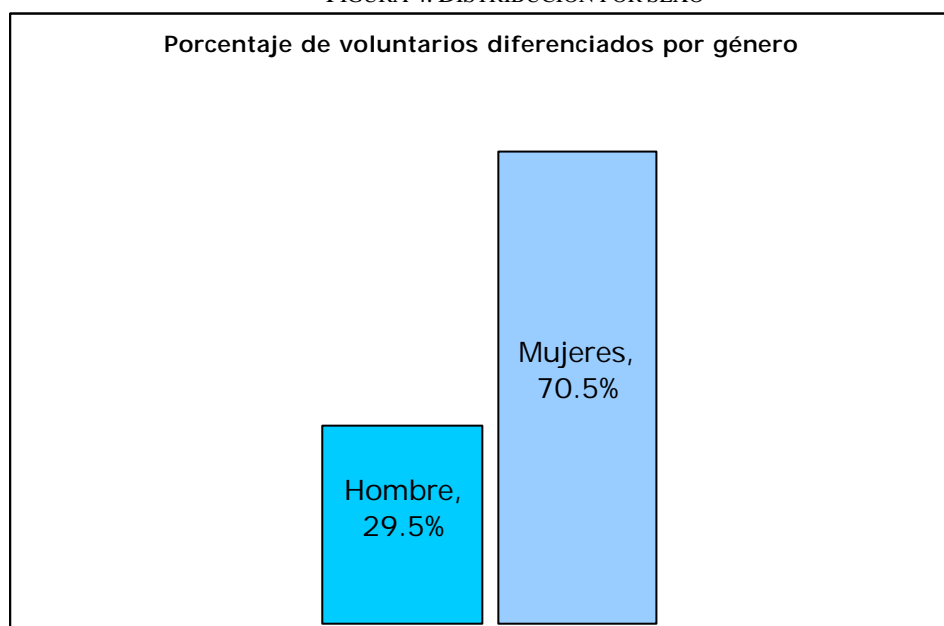
FIGURA 3. PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DE TRABAJO VOLUNTARIO



Existe entonces una presencia muy relativa de los adultos mayores en el escenario de la participación social y ciudadana el cual, y debido en primera instancia al gran número de adultos mayores en Uruguay, podría ser más extendido. Sin embargo, **no debe menospreciarse el guarismo** de voluntarios adultos mayores, ya que éste significa que de cada cuatro ancianos, uno está desarrollando actividades de este tipo, con un 74% de esta población disponible y potencialmente integrable y estimulable.

Si la categoría nivel de participación **se la separa por sexo**, se comprueba inicialmente que existe una clara preponderancia de mujeres en este tipo de actividades, pues éstas significan el 70,5% de casos que plantean participar o haber participado en alguna actividad voluntaria como protagonista de la misma.

FIGURA 4. DISTRIBUCIÓN POR SEXO

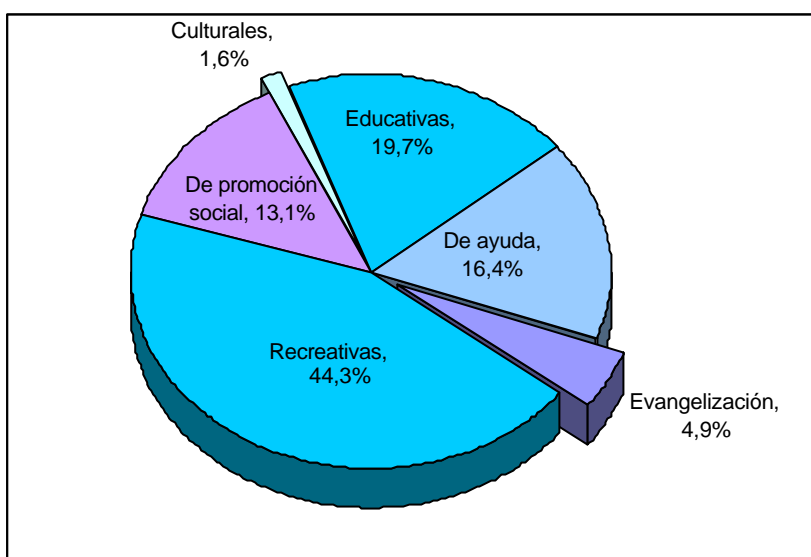


Si se **pondera la participación por género** en función de su presencia cuantitativa real en la encuesta (casi idéntico al de la población, como se indicó arriba), se destaca que 25% de las mujeres encuestadas responden afirmativamente a la pregunta ¿realiza o ha realizado usted alguna actividad voluntaria dirigida a terceros? El 23,4% de los hombres realiza o ha realizado este tipo de actividad. Si bien existe una pequeña supremacía de las mujeres en relación a los hombres, esta diferencia no es significativa. Esto lleva a pensar que la premisa aprehendida en el imaginario, del voluntariado como una actividad de corte claramente femenino, se debe a que en términos netos existe mayor presencia femenina en la población, pero si se ‘pesa’ la participación en términos ponderados los datos cuestionan esta premisa.

7.4 Características de la acción voluntaria

Respecto a los espacios de mayor impacto, cuando los encuestados fueron consultados acerca del **tipo de organización** en la cual desarrollaban las actividades referidas, se encontraron tres espacios con mayor representación: parroquias, clubes sociales y deportivos y clubes de abuelos, que acumulan el 67,3% del total de participación.

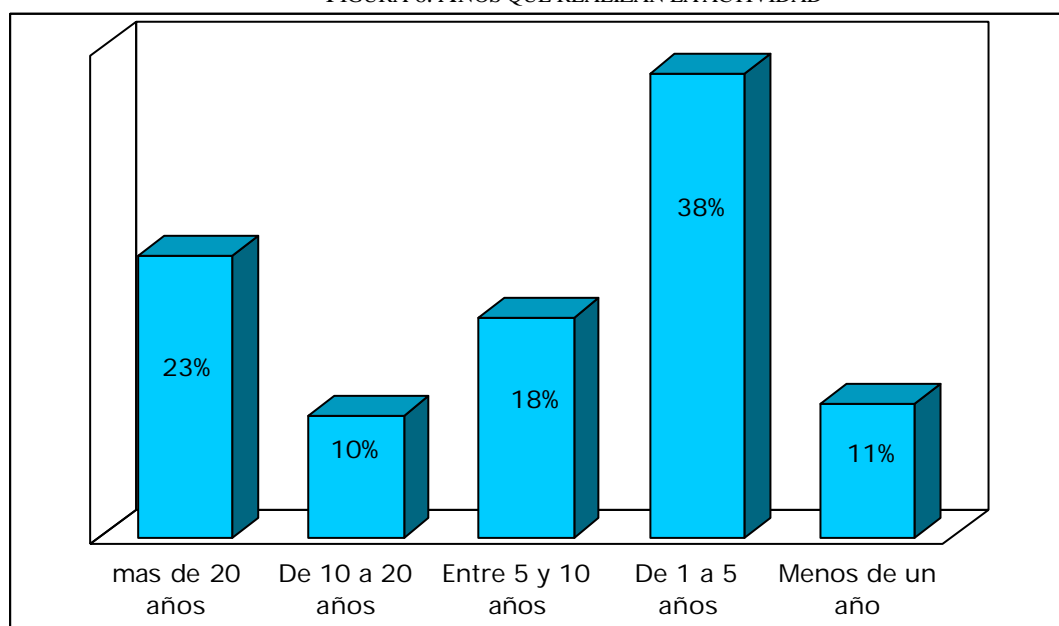
FIGURA 5. DISTRIBUCIÓN DE ORGANIZACIONES EN LAS QUE LOS ADUTOS MAYORES BRINDAN TRABAJO VOLUNTARIO



Respecto al **tipo de actividad** que desarrollan los voluntarios, se observa, en coincidencia con lo observado en las entrevistas, que las propuestas recreativas son las de mayor impacto (44,3%), seguidas por actividades de corte educativa o de formación (19,7%). Las iniciativas que apuestan a ayudar a terceros representan el tercer guarismo de mayor impacto (16,4%), a la cual le siguen en presencia las actividades de promoción social y las actividades culturales y de evangelización con los dos menores porcentajes.

Los adultos mayores poseen como rasgo generacional un **importante compromiso con las tareas abordadas** siendo constantes y sostenibles en su intervención voluntaria. Los datos que arroja la encuesta realizada verifica esta tendencia: sólo un 11% ha realizado voluntariado por menos de un año, como lo muestra la siguiente figura.

FIGURA 6. AÑOS QUE REALIZAN LA ACTIVIDAD



La figura anterior muestra **como se relaciona el tiempo de permanencia en el desarrollo de las actividades y la organización de enclave**. Tal como se puede observar, las ONG presentan una mayor correlación: el 33% de los encuestados que desarrollan actividades desde hace más de 20 años tiene como organización referente una ONG. Las actividades enmarcadas en comisiones y consejos vecinales representan solo el 7% de quienes han desarrollado actividades voluntarias por más de 20 años.

Por otro lado, el 50% de quienes desarrollan estas actividades entre 10 y 20 años pertenecen a organizaciones sociales y deportivas. El resto de estos casos se dispersan entre consejos vecinales y clubes de abuelos (con 18% cada uno) y asociaciones culturales y ONG (coincidentes con 17% cada categoría). La categoría que presenta una menor permanencia en la realización de actividades la constituyen los clubes de abuelos (43%) seguido por las ONG y las comisiones vecinales, las cuales coinciden en el guarismo que alcanza el 29%.

En cuanto a la **frecuencia** con la que desarrollan las actividades referidas, los encuestados manifiestan en un 65,6% realizarlas de forma semanal.

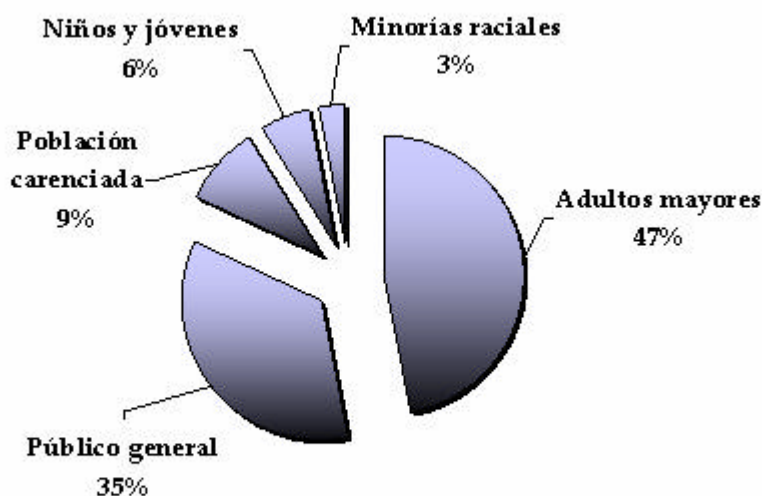
CUADRO 2. FRECUENCIA DE DESARROLLO DE ACTIVIDADES

<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje de encuestados</i>
Diaria	11,4%
Semanal	65,6%
Quincenal	8,2%
Mensual	14,8%
Total	100%

Cuando los encuestados fueron consultados acerca las **motivaciones** que los impulsaban a desarrollar actividades voluntarias dirigidas a terceros, el 43% manifestaron hacerlo por vocación de servicio o deseos de ayudar a otros. En esta misma línea se encuentra un 5% que plantea hacerlo por compromiso social. Es decir que si se acumulan estas dos categorías, se puede observar que casi la mitad de los encuestados (48%) adjudican sus móviles a valores solidarios con la comunidad. Por otro lado, el 28 % de los casos manifiestan desarrollar estas actividades como forma de distraerse y divertirse. En este tipo de respuestas aparecía como móvil secundario la compañía. La categoría “bienestar personal” constituye el 21% de las respuestas, la cual puede ligarse en un primer análisis tanto a necesidad de compañía y distracción como a valores solidarios.

Respecto a la **población a la que se dirigen las actividades voluntarias** desarrolladas por los adultos mayores, el gráfico siguiente muestra que la mitad de las respuestas explicitan que éstas se enfocan a personas del mismo tramo etario, es decir, a sus pares. La categoría que le sigue en importancia y representación es público en general, el cual alcanza un 35% del total relevado.

FIGURA 7. POBLACIÓN BENEFICIARIA DE LAS ACTIVIDADES DE VOLUNTARIADO DE LOS ADULTOS MAYORES



Una de las causales explicativas de este fenómeno -verificado en las dos instancias de trabajo de campo- expuestas en los grupos de discusión, tiene que ver con dos factores fundamentales: por un lado, existe una ambivalencia donde el adulto mayor anhela trabajar e integrarse a otros tramos poblacionales pero, por otro, encuentra muchas dificultades de integración en espacios intergeneracionales. Quizá por inseguridad o pérdida de autoestima, estos sienten no saber como actuar frente a otras generaciones con códigos y pautas de relacionamiento distintas. Es allí entonces donde los adultos mayores sopesan las ventajas y desventajas y resuelven integrarse a espacios de interacción entre pares frustrando su expectativa de integración, pero ingresando a espacios que se presentan seguros y conocidos por ellos.

Cuando los encuestados fueron consultados acerca del **nivel de participación** de adultos mayores en las actividades que desarrollaban, un 89% de ellos manifiestan que existe alta presencia de este tramo etario en el seno de las organizaciones a las que se adhieren. Esto muestra nuevamente la tendencia de que los adultos mayores se nuclean y relacionan entre si, siendo una de sus debilidades la integración intergeneracional. Puede suponerse también que del 89% de organizaciones con importante presencia de adultos mayores existe un importante número que esta orientado, gerenciado, dirigido solo al adulto mayor.

Respecto a la **filiación** que presentan los encuestados con la organización en la se enmarca la actividad voluntaria desarrollada, el cuadro presentado anteriormente muestra una clara ponderancia de la categoría “Asistente a actividades”. Casi la mitad (47,5%) de los casos recabados se acumulan en esta respuesta. Por el contrario, la categoría con menor guarismo la constituye “Socio honorario”, la cual alcanza el 8,2% de los casos.

CUADRO 3. FILIACIÓN

<i>Vínculo</i>	<i>Porcentaje</i>
Miembro de la directiva	14,8 %
Socio honorario	8.2%
Socio adherido (con cuota)	29,5%
Asistente a actividades	47,5%
Total	100%

Si esta variable se separa por sexo (cruce de variables), se nota una **importante diferenciación por género respecto a la filiación y el lugar ocupado** en las organizaciones de los encuestados.

CUADRO 4. FILIACIÓN CRUZADO CON SEXO DEL ENCUESTADO

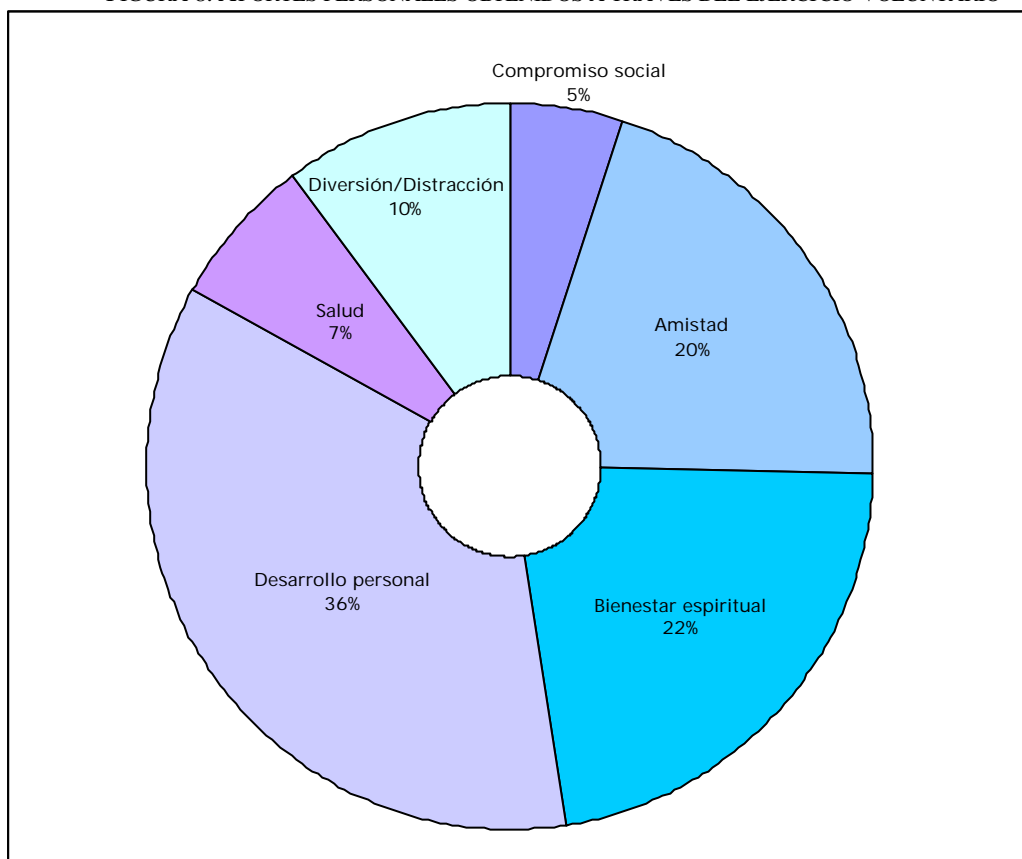
VÍNCULO CON LA ORGANIZACIÓN		SEXO		TOTAL
		MASCULINO	FEMENINO	
MIEMBRO DE LA COMISIÓN DIRECTIVA	% EN LA CATERGORÍA	66,7%	33,3%	100%
	% EN EL TOTAL	33,3%	7%	14,8%
SOCIO HONORARIO	% EN LA CATERGORÍA	40%	60%	100%
	% EN EL TOTAL	11,1%	7,1%	8,2%
SOCIO HONORARIO (CON CUOTA)	% EN LA CATERGORÍA	33,3%	66,7%	100%
	% EN EL TOTAL	33,9%	27,9%	29,5%
ASISTENTE A LAS ACTIVIDADES	% EN LA CATERGORÍA	13,8%	86,2%	100%
	% EN EL TOTAL	22,2%	58,1%	47,5%

En “miembros de la directiva” existe una sobrerrepresentación de los voluntarios del sexo masculino, quienes constituyen cerca del 70% del total de casos que se presentan en esta categoría. La presencia de hombres en organismos de dirección duplica claramente la de las mujeres. Por otro lado, verificando los hallazgos presentados anteriormente, el 86.2% de los casos correspondientes a la categoría “asistente a actividades” lo constituyen personas del sexo femenino.

Si se observa a su vez la dispersión por género respecto a las actividades en que participan, se comprueba una mayor distribución de los hombres en las diversas categorías, mientras que en las mujeres aparece una importante concentración (más de la mitad, 58,1%) de casos en la última categoría, asistente a actividades.

Respecto a los **aportes** que los encuestados manifiestan obtener con el desarrollo de las actividades voluntarias, el desarrollo personal es la categoría que presenta mayor proporción, mientras que el “bienestar espiritual” alcanza menos de la cuarta parte, como lo muestra la figura 8.

FIGURA 8. APORTES PERSONALES OBTENIDOS A TRAVÉS DEL EJERCICIO VOLUNTARIO



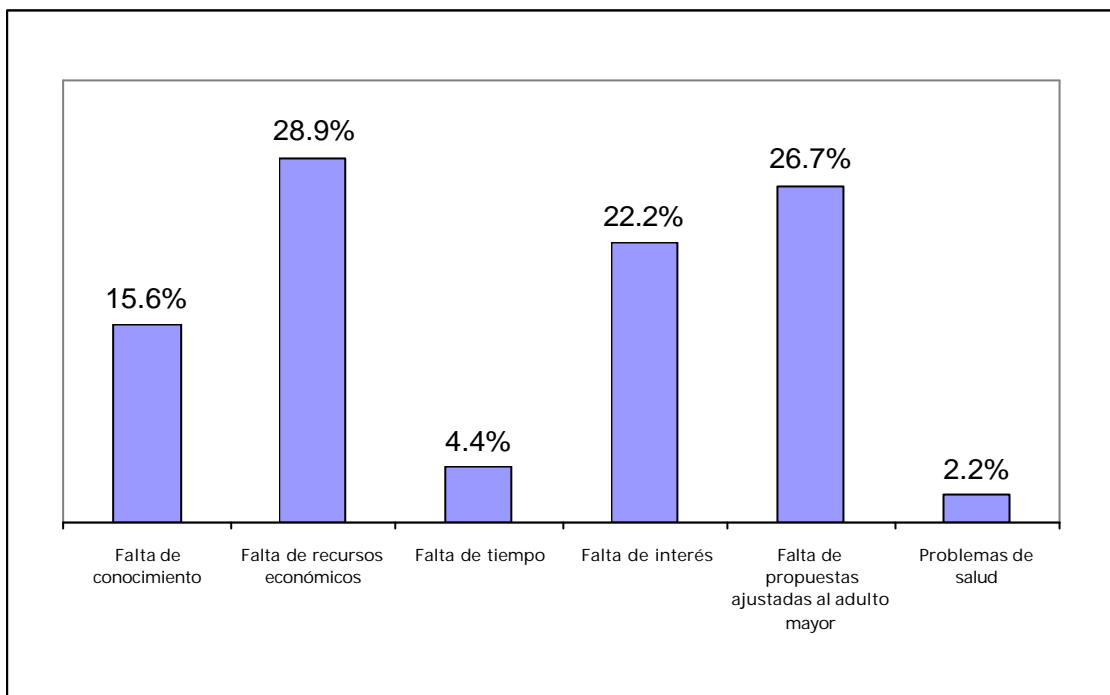
7.5 Las motivaciones y los obstáculos para el trabajo voluntario

Del universo de encuestados que manifiestan **no haber desarrollado nunca** actividades voluntarias, el 28,2% aducen no haberlo hecho por falta de tiempo, el 22,9% por falta de interés, un 18,6% no realiza este tipo de actividades por problemas de salud y un 17% por falta de recursos económicos. Falta de conocimiento constituye el 3,2% de las respuestas y la sensación de inseguridad en las calles el 1,6%. Quienes adjudican no realizar actividades voluntarias debido a la falta de propuestas ajustadas a los adultos mayores constituyen un 1,6%, guarismo poco significativo dentro de este universo. Sin embargo, cuando los encuestados son consultados respecto a su conocimiento de espacios para desarrollar actividades de esta índole, el 74% de ellos manifiesta **no conocer ninguno**.

Ante la pregunta de si existen espacios para los adultos mayores, el 61% respondió afirmativamente y el 38,8% respondió negativamente.

Interrogados **sobre posibles obstáculos**, el 28,9% se inclinaron a responder que la falta de recursos económicos era el obstáculo más importante para su participación, un porcentaje similar dijo que no existen propuestas para el adulto mayor y el 15,6% no tiene información o conocimiento de espacios donde desarrollar actividades de voluntariado.

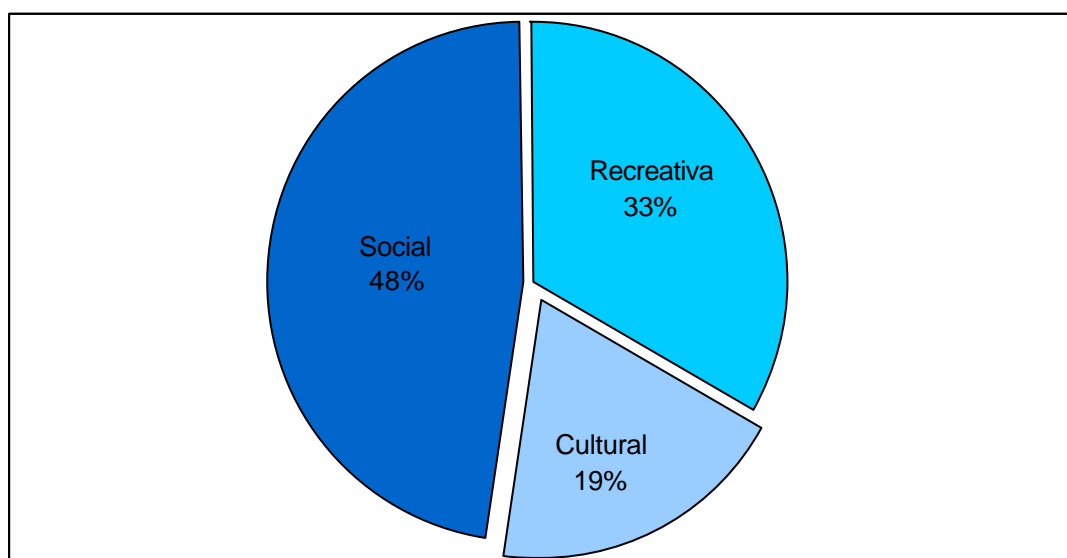
FIGURA 9. OBSTÁCULOS PARA EL DESARROLLO DE VOLUNTARIADO



Los encuestados que plantearon no haber desarrollado nunca actividades de índole voluntaria, fueron consultado respecto a si **estarían interesados** actualmente en comenzar a hacerlo. Las respuestas no fueron muy alentadoras, pues menos de un cuarto fueron positiva, el 69,3% plantean no estar interesados en desarrollar actividades voluntarias dirigidas a terceros y un 12% plantea no tener claro que estas actividades le interesan al punto de emprender una, es decir, ser protagonista de un voluntariado. El 18,7% que expresa estar interesado en emprender actividades voluntarias, fueron consultados sobre los espacios que los atraerían para desarrollar estas actividades.

Los **espacios con más éxito** son aquellos que desarrollan actividades de tipo social, como lo muestra la figura siguiente.

FIGURA 10. ORGANIZACIONES DE PREFERENCIA



7.6 Otras actividades de servicio o ayuda a la comunidad

Todos los encuestados, tanto quienes desarrollan actividades voluntarias como quienes no lo hacen en la actualidad o nunca lo hicieron, fueron consultados además respecto a si desarrollaban alguna actividad de ayuda concreta a miembros cercanos de su comunidad con los cuales no poseen lazos familiares.

La intención de esta pregunta fue detectar si existían **lazos intracomunitarios de solidaridad y ayuda al prójimo** por parte de la población encuestada. Por lo que se había detectado durante el desarrollo de las entrevistas y en función de otros indicios como el importante peso de la motivación “solidaria” entre los voluntarios adultos mayores, se intuía que en Uruguay estos valores (la solidaridad y la ayuda al prójimo) están vigentes. La pregunta se orientó a constatar si existen y en qué magnitud conductas y actitudes de ayuda cuando se detectan problemas o vulnerabilidades en un “otro”.

CUADRO 5 APOYO A LA COMUNIDAD LOCAL

Brinda apoyo	Porcentaje
Si	30,1%
No	69,9%
Total	100%

Por lo constatado, en este tramo etario el apoyo directo hacia terceros sin intermediarios no posee un impacto cuantitativo alto. Sólo un 30% de los encuestados plantea poseer actitudes de este tipo. El restante 70% no apoya o no ha apoyado a terceros de ninguna manera.

La **modalidad de ayuda a terceros** más frecuente es el respaldo brindando alimentos, elaborados o no, ropa o dinero (o las tres cosas) a familias o personas específicas que piden ayuda puerta a puerta. En las entrevistas se constató, en este sentido, que muchas veces sucede que algunos miembros de la comunidad barrial en situación de vulnerabilidad son “adoptados” por el resto, por lo cual se desarrolla una asistencia sistemática y específica.

CUADRO 6. TIPO DE APOYO QUE REALIZA

Tipo de apoyo	Porcentaje
Ayuda a vecinos (material u otros)	6,4%
Ayuda en un asentamiento	12,33%
Da comida, ropa, dinero familias o personas cadenciadas	70,67%
Enseña manualidades a niños	10,67%
Total	100%

Ante la consulta respecto a si los encuestados realizaban **donaciones** a organizaciones de caridad, ayuda o trabajo comunitarios, las respuestas afirmativas fueron 55%.

8. Viejos versus jóvenes

Uno de los objetivos centrales de este trabajo es captar las semejanzas y diferencias entre la modalidad y topología de voluntariado juvenil *versus* el desarrollado por adultos mayores.

Se ha hecho mención al reducido impacto que tiene el ejercicio de acciones sociales por parte del tramo etario más viejo si éste se compara a nivel mundial con el impacto de las acciones cívicas emprendidas por jóvenes. El hecho de que este grupo social se encuentre implícitamente eximido -para no utilizar el término excluido- como protagonista de los programas y acciones sociales, puede deberse a varios motivos y entre ellos se destacan los siguientes:

- Los adultos mayores siguen siendo objeto de prejuicios y se los considera personas incapacitadas psicológica y cognoscitivamente para desempeñar y sostener trabajos importantes o que requieran grandes y permanentes desafíos. Este prejuicio sigue presente en la sociedad, a pesar de las evidencias que indican lo contrario y pese a que los adultos mayores desafían constantemente este estereotipo. El concepto de los ancianos inhabilitados y pasivos, más que sujetos competentes que son capaces de hacer y hacen importantes contribuciones a la sociedad, sigue vigente.

- El bajo impacto del voluntariado ejercido por los adultos mayores puede también explicarse por la carga social que se le adjudica al período poslaboral. La jubilación está asociada a un período ausente de roles, donde no está claro en el colectivo que es lo que las personas deberían hacer con su tiempo. Fuera del mundo laboral no existen alternativas desde la estructura productiva para reinsertarse en ella o en alguna actividad que sea útil y socialmente fructífera.

Los conceptos y estereotipos construidos en nuestras sociedades y las estructuras elaboradas en torno a la jubilación hacen que nada se espere de los adultos mayores, lo cual hace que no se promueva en ellos el involucramiento en roles socialmente útiles. ¿Cuáles son los activos diferenciales entre estos dos grupos, cuáles son los móviles y los objetivos que orientan a estos dos tramos poblacionales y cuáles son sus resultados?

8.1 Móviles y objetivos

Durante el desarrollo de las entrevistas a informantes calificados con profundos conocimientos y larga experiencia en el voluntariado desarrollado por los sectores poblacionales más jóvenes, se detecta una serie de coincidencias con los textos que durante esta investigación fueron utilizados para el enmarque teórico del mismo.

Los jóvenes, según los entrevistados, poseen una vitalidad y energía que se mezcla con la necesidad de ser actores protagónicos de cambios y programas que apuesten a mejorar la justicia social. *“Una de las principales características de los jóvenes es el querer hacer algo por otros, el tener ganas de sacarse el antifaz. Es la propia idiosincrasia de los jóvenes: el querer hacer cosas, la motivación propia que con los años va disminuyendo y es parte de la crisis de participación que hoy tenemos. Como que el ser joven quizás sea como un actor de cambio en la organización, y en esa medida es una característica muy fuerte”*. (Omar Sellanes YMCA - ACJ).

El desarrollo de estas actividades se sustenta en la **necesidad de generar cambios, en la creencia de que puede construirse una mejor sociedad**, más justa y equitativa. Por esto los jóvenes se inclinan a intervenir en los espacios de mayor vulnerabilidad social, pues es donde más necesidad de acción, contención e intervención encuentra la sociedad y es donde puede a su vez sentirse que se construye el cambio en síntesis. El altruismo, la fuerte convicción en la acción social y ciudadana, son rasgos definitorios que aparecen en todos los expertos consultados

En el adulto mayor se encuentra la misma filantropía y altruismo que en la juventud. Muchas veces, en esta etapa de sus vidas, los adultos mayores reevalúan su contribución a la ciudadanía en general. De allí surge también una necesidad de aportar a construir una sociedad mejor en estos años de su vida. Por tanto, aquí se encuentra la primer similitud en los tramos etarios analizados, que aunque se encuentren en estadios vitales diversos, encuentras sus móviles e impulsos en los mismos valores.

Un estudio arroja (Sherraden, et al:1990) que las expectativas y motivaciones que orientan a los jóvenes a desempeñar acciones sociales se relacionan con los siguientes elementos: promoción de integración y tolerancia política y cultural, expresión de la ciudadanía, aumentar el desarrollo social y potenciar el desarrollo económico, desarrollo personal y adquisición de contactos orientados al período de adultez que comenzarán a transitar en breve, educación y entrenamiento para oportunidades laborales. El voluntariado juvenil puede significar distintas cosas para distintas personas; en algunos casos se constituye en un rito de pasaje, un entrenamiento para la vida adulta, instancias educativas prácticas, una fuente de trabajo, etc.

La diferencia sustancial es el lugar desde el cual desarrollan estas acciones voluntarias. Los jóvenes están construyendo su futuro y ello implica directamente el mundo en el que viven. El adulto mayor se encuentra en cambio, en un momento de evaluación, de síntesis, donde siente que debe rendir cuentas pero, por sobre todo, retribuir todo lo obtenido. *“Yo creo que el tema más filantrópico se da especialmente en los adultos, en el Rotary. Existe la postura de que el rotario viene al Rotary para devolverle a la sociedad lo que la sociedad le ha dado y muchas veces lo hace directamente a través de aportes económicos o similares”*. (Marcel Jubín. Rotary Club).

La investigación mencionada anteriormente plantea que la diferencia fundamental parecería ser que el objeto del servicio juvenil se centra en el joven en sí. Las actividades de acción social son impulsos para construir seres humanos más sensibles y capital social, hace a los participantes mejores ciudadanos, personas más tolerantes y mejor equipados para el mundo del trabajo. Quizá la diferencia real entre el voluntariado juvenil y el ejercido por adultos mayores tiene que ver con que el primero es visualizado como una inversión para el futuro mientras que el último devuelve todas las inversiones que su comunidad social le aportó.

Estudios en esta materia plantean que los programas dirigidos a los adultos mayores parecerían requerir tipos distintos de compromisos (McBride et al: 2003). La exigencia es de pocas horas semanales pero extendidas por un período prolongado de tiempo, por ejemplo, programas de tutorías que implican un compromiso de una vez a la semana pero por todo un año escolar. Este tipo de compromiso emerge de una modalidad

distinta de servicio que generalmente está dirigido a personas concretas, es decir con atención individualizada.

Las **iniciativas emprendidas por los jóvenes están por lo general orientadas a resultados de alto impacto** que involucran a una población o comunidad entera tales como proyectos comunitarios de desarrollo local, campañas generales referentes a problemáticas sociales -campañas de información sobre el SIDA, de apoyo a madres solteras por ejemplo-. Estas actividades, tal como se ha dicho, son de impacto, lo que significa que requieren la inversión de una gran cantidad de tiempo en un corto lapso.

El sostenimiento en situaciones específicas de dificultades personales, académicas o períodos de transición a un tercero, tiene como componente fundamental la construcción de una relación interpersonal e implica un proceso que no puede desarrollarse en un pequeño e intensivo período temporal sino que exige un compromiso a largo plazo, aspecto que es desarrollado más exitosamente por adultos mayores pues su vasta experiencia vital conlleva en general mayor madurez y paciencia en el trabajo desempeñado.

Durante toda la investigación se observó la reducida promoción de la integración de adultos mayores como actores voluntarios en las organizaciones. Los expertos fueron consultados respecto a este fenómeno, encontrándose que una de las principales dificultades de inserción de este tramo poblacional en las diversas instituciones es que el ser adulto mayor implica el haber desarrollado toda su trayectoria profesional y laboral, una experiencia y experticia que los posiciona -o al menos estos intentan que así sea- en un rol de conocedor o por lo menos de experimentados con posibilidades de enseñar, pero no de aprender.

Lo anterior, junto con la dificultad de admitir que pueden seguir aprendiendo y que ese aprendizaje puede provenir de personas mucho más jóvenes, es uno de los factores que son resaltados como obstáculos en el desarrollo del voluntariado, complejizando su inserción y su anclaje en una organización específica: *“El riesgo con los adultos mayores es que ya vienen con su saber y generalmente solo quieren imponer y no se suman a un proceso de un equipo en el cual van a trabajar, en un proyecto o en una iniciativa o en la organización. Entonces, aún cuando se tenga la mejor buena voluntad, se puede entorpecer mucho el trabajo, o puede limitarse un proceso que se viene desarrollando con los usuarios y que significa un complejo intercambio de enseñanza aprendizaje. Por ejemplo, un adulto mayor fue a apoyar “deberes vigilados” y vio que dos chiquitos no tenían calzado, al otro día les regaló zapatos (...) En esa medida, lo más difícil es introducir en ese adulto mayor conceptos e ideas que normalmente no está acostumbrado a manejar, como por ejemplo que “el voluntariado no es solo voluntarismo, es también un proceso educativo”.* (Omar Sellanes YMCA-ACJ).

Sin embargo, plantea el mismo participante de un grupo focal que, luego de traspasar esta barrera, es decir cuando los adultos mayores asimilan, dan cuenta y entienden la necesidad y satisfacción que seguir aprendiendo de otros significa, **su trabajo es de un valor inapreciable**: *“Después que se traspasa esa barrera es muy gratificante trabajar con ellos, su compromiso, constancia y amor dedicado es un valor importantísimo y valiosísimo”.*

Este fenómeno no se observa en los **jóvenes** quienes están **comenzando su trayectoria** y esto los dota de una necesidad y ansiedad de aprendizaje. Tal como lo plantea el mismo referente, los jóvenes tienen “*sed de aprender de conocer, son conscientes de la necesidad de referencia, conocimientos y herramientas para desarrollar el voluntariado*”. Este aspecto facilita la inclusión de conceptos básicos y referentes para el desarrollo de voluntariado y no *voluntarismo*, vehiculizando de este modo la conformación rápida y efectiva de buenos grupos de trabajo que interviene con su labor del modo más ajustado a la filosofía de las organizaciones. Todos estos elementos están asociados a un fenómeno divergente y trascendental entre estos dos tramos poblacionales, el cual es claramente explicitado por un informante calificado: “**Unos empiezan y otros terminan** y esa es la diferencia que tienen los viejos y los jóvenes, y esas son las causales de los diferentes posicionamientos”.

Sin embargo, y más allá de estas importantes diferencias, existen una serie de **acuerdos y similitudes** entre los voluntarios jóvenes y los adultos mayores, específicamente en lo que se refiere a los aspectos que aseguran la sostenibilidad y permanencia de los voluntarios en las diversas iniciativas. Los espacios en las organizaciones se constituyen en ámbitos para compartir con sus pares, no sólo actividades sino también emociones, pensamientos y experiencias, lo cual a la larga produce un compromiso con la institución y fundamentalmente con el grupo. “*Los factores de unidad son ciertos aspectos como la integración, el compañerismo, la amistad, que es lo que termina siendo un poco el pegamento real. Muchas veces van porque les gusta compartir con los amigos y luego generan un compromiso más importante la organización. Pero eso es gradual, se hace la asociación emocional hacia la organización, luego viene el sentimiento de pertenencia y por último es un compromiso de nuevo con uno mismo pero mucho más profundo porque se internalizan los valores de la institución como propios*”. (Marcel Jubín. Rotary Club).

En relación a otras diferencias encontradas entre el voluntariado desarrollado por jóvenes o adultos mayores, según expresan los diferentes informantes calificados consultados, la **permanencia, sostenibilidad de los adultos mayores es mucho mayor** que en los grupos juveniles. Esto podría explicarse en que los jóvenes están atravesando una etapa de tránsito entre la niñez y la adultez, por lo cual están desarrollando pruebas y prácticas, experimentando diversos aspectos y esferas de acción y trabajo para descubrir la que mejor encaja en función de sus intereses, potencialidades y conocimientos. A medida que los jóvenes prueban y experimentan varias actividades, instancias y propuestas, van construyendo un perfil con el cual conformar su identidad sociolaboral en el mundo al que van a introducirse en poco tiempo: el mundo de los adultos, la inserción al mundo laboral y profesional.

Por otro lado los **adultos mayores se encuentran culminando el proceso** que recién están iniciando los jóvenes, ya consolidaron su trayectoria laboral, definieron su perfil y acumularon experiencia en un área específica. Su introducción al voluntario no significa una exploración del mundo laboral y las áreas de acción sino que constituyen una alternativa de inclusión, de mantenerse insertos en el escenario social, retribuyendo a través de compartir la experticia acumulada, todo lo que ese mundo les otorgó. Significa también el desarrollo de iniciativas y emprendimientos que fueron postergados porque las obligaciones cotidianas no dejaban tiempo para ellos. Estos elementos son en parte, las que explican la gran sostenibilidad que exponen los entrevistados como rasgo fundamental de los voluntarios adultos mayores.

Los informantes consultados plantean que un rasgo característico del **voluntariado juvenil es la heterogeneidad** en su direccionalidad. No existe -como se observó en el voluntariado de los adultos mayores- una orientación prioritaria hacia cierto sector poblacional específico, aunque se comprueba una importante similitud en cuando a los espacios de intervención. Los jóvenes -según los informantes consultados- tienden a centrar su atención en las situaciones y/o sectores poblacionales con mayor vulnerabilidad, menor accesos a servicios y prestaciones y mayor riesgo social. *“Los jóvenes se movilizan a raíz de las injusticias, las inequidades: ¿Por qué un niño puede tener contención, abrigo, diversión y otro tiene que estar pidiendo monedas en los ómnibus? Y en función de eso definen los espacios donde quieren trabajar, apostando a trabajar contra la injusticia, apostando a fortalecer a la población en situación de mayor desventaja”*. (Omar Sellanes YMCA - ACJ).

Los adultos mayores en cambio, orientan sus acciones en su gran mayoría **a su mismo tramo etario**. Esto según algunos informantes calificados consultados se explica por el hecho que *“los adultos mayores se sienten más cómodos y seguros trabajando con y hacia ellos mismos. Allí no juega el estigma y su baja autoestima no se ve cuestionada. Puede ser un tema de identidad, inseguridad y desconfianza”*. (Omar Sellanes YMCA - ACJ).

Existe un claro acuerdo entre los informantes consultados sobre el mayor impacto que tiene el voluntariado juvenil en comparación con el que realizan los adultos mayores. Una de las causales planteadas por los entrevistados es el peso del estigma social en la concreción de espacios habilitados por las organizaciones para los adultos mayores. *“El joven está protegido, tiene más tiempo, porque está estudiando y todavía no está trabajando, entonces quiere ocupar su tiempo libre. Tiene motivaciones para tratar de aplicar lo que sabe. O algunos con un espíritu más emprendedor empiezan a poner como su microempresita, otro lo canaliza más voluntariamente. Pero a nivel de adultos es más complejo. En Uruguay hay mucho desprecio a los viejos”*. (Marcel Jubín Rotary Club).

8.2 Efectos e impactos

Una extensa literatura ha demostrado que **existe una directa y positiva relación entre el desarrollo de voluntariado por adultos mayores y el Estado de bienestar** en el último estadio vital. Oman, Thoresen, & McMahan (1999) plantean la existencia de una reducción en la mortalidad asociada con el desarrollo de voluntariado, aspecto también asociado al desarrollo de ejercicios físicos y asistencia a servicios religiosos.

Las familias expresan alivio y satisfacción cuando sus adultos mayores se involucran y comprometen en actividades sociales y generan nuevas relaciones, contactos y redes, generando un mejoramiento en las relaciones intrafamiliares.

Los efectos favorables en la salud psíquica y física de los adultos mayores, producto del ejercicio del servicio, tiene un impacto muy positivo en las familias y en la comunidad en general, pues la provisión de cuidados y atención a adultos mayores reduce su demanda e intensidad, reduce los costos y las inversiones anexas.

9. Conclusiones

9.1 Sobre las organizaciones

Existe una multiplicidad de organizaciones que dedican esfuerzos a la promoción del voluntariado con adultos mayores, tanto organizaciones de la sociedad civil como organismos estatales. Organizaciones laicas y confesionales así como organismos internacionales trabajan desde la sociedad civil con ese objetivo así como conformaciones sindicales, organizaciones educativas o de formación, asociaciones culturales y deportivas, organizaciones de lobby y cabildeo. Esta investigación identificó al menos 162 organizaciones públicas y privadas en Uruguay con tales objetivos.

Respecto a sus orígenes, en general las entidades surgen en el seno de otras organizaciones -instituciones madre- que impulsan su constitución y de las cuales posteriormente se emancipan cuando consolidan una identidad y perfil específico. Igualmente, en general mantienen el perfil institucional original, es decir continúan adhiriendo a los objetivos y la misión de las organizaciones originales.

Otro aspecto, relacionado en este caso con la solidez estructural, muestra que en su composición las organizaciones comparten elementos y características fundamentales; poseen una comisión directiva integrada en su totalidad por adultos mayores, la cual se elige por voto secreto de los socios adheridos, fortaleciendo su legitimidad y rendición de cuentas (*accountability*). En su mayoría, las organizaciones presentan una estructura nítida y formalizada. Salvo algunas excepciones, todas poseen personería jurídica, es decir, están registradas en el Ministerio de Educación y Cultura, como organizaciones sociales, lo cual las dota de una serie de derechos y obligaciones, como la necesidad de regirse por un estatuto que regula y formaliza su funcionamiento.

La formalidad estructural externa se conjuga con cierta irregularidad e informalidad intrainstitucional. Esta afirmación se basa en que no fue detectado en ningún caso la existencia de contratos, arreglos o condiciones de permanencia establecidos por escrito para los voluntarios, que determinen las obligaciones pero también garanticen los derechos de que estos gozan. El establecimiento de reglas, derechos y deberes implicaría reconocer la importancia del voluntario en tanto actor y la necesidad de garantizar a los beneficiarios una intervención ética y segura, cuidando y protegiendo tanto a uno como al otro. Este aspecto común a todas las organizaciones relevadas indicaría el relativo poco reconocimiento que tiene la acción voluntaria en Uruguay.

Por otro lado, el vacío relacionado con la falta de contratos y compromisos por escrito se justifica en la fuerza del compromiso oral. Al parecer existe un rasgo generacional particular por medio del cual el compromiso de honor, la palabra empeñada, es garantía suficiente para la sostenibilidad en el trabajo de los voluntarios. Un activo inusual y muy valioso, especialmente en estos tiempos, tal como lo plantean los propios entrevistados: *“pertenece a una generación en la que es mucho más importante la palabra que el papel”*. (OSP 2).

Se comprueba igualmente un importante número de interconexiones institucionales, de convenios y de subvenciones con varios organismos e instituciones, nacionales e internacionales. Los convenios de las organizaciones de la sociedad civil con las

entidades estatales de referencia (IMM y BPS) son los más frecuentes y de mayor importancia. Estos convenios y subvenciones resultan imprescindibles para la mayoría de las organizaciones, sin los cuales no se lograría solventar los gastos mínimos necesarios para desarrollar sus iniciativas. Por otro lado, la interconexión institucional permite la coordinación y fortalecimiento de las diversas propuestas, pues por medio de la conjunción de esfuerzos y el respaldo interinstitucional se logra un mayor impacto cuantitativo y cualitativo de las actividades.

Respecto a los recursos humanos, varias entidades cuentan con la presencia de técnicos y profesionales que desarrollan actividades voluntarias. Asimismo, en ocasiones los técnicos son rentados y en estos casos tienen a su cargo las capacitaciones específicas, ya que éstas requieren un conocimiento experto y certificado. Sin embargo, todas las organizaciones se sustentan del trabajo voluntario de sus integrantes. Los recursos económicos con los que cuentan provienen generalmente de las cuotas de los socios, más algunas actividades concretas, así como convenios o subsidios que les permiten obtener mayores recursos.

En este universo existen esfuerzos de coordinación y articulación por parte de varias organizaciones, las cuales han establecido una serie de líneas de comunicación interinstitucionales que conforman pequeñas redes que facilitan la coordinación y el respaldo mutuo. Este fenómeno se ve catalizado por la presencia de espacios y propuestas de encuentro y coordinación emprendidas por los entes gubernamentales referentes en la materia, la IMM y el BPS. Igualmente, mucho es el camino que falta recorrer aquí pues los alcances de esas micro redes son limitados aún, no abarcan a las pequeñas organizaciones con escasos recursos y de menor impronta, que son las que más necesitarían estos apoyos para lograr solvencia y sostenibilidad.

Respecto a los principales móviles que impulsan las distintas iniciativas, existen claras diferencias entre las organizaciones. Unas se proponen alcanzar objetivos específicos que son los que se persiguen a través de la realización de actividades concretas -tal como el acompañamiento y la recreación- mientras que otras esperan lograr otros impactos tales como el cambio de imagen y la promoción de una vejez activa, integrada y con responsabilidad y compromiso social.

En el universo relevado se encontró la existencia de una fuerte predominancia de las organizaciones de promoción y servicio, tanto en su presencia numérica como en el número de voluntarios adultos mayores que las mismas convocan.

La existencia de políticas sociales y programas gubernamentales de promoción del voluntariado en el adulto mayor, expresa la importancia que tiene en la agenda política el mantener activos, integrados y participando a este segmento de la población en una sociedad concreta. Uruguay cuenta con dos espacios públicos que promueven integralmente al adulto mayor e impulsan el desarrollo de voluntariado de este tramo poblacional. Aunque no se trata de entidades dirigidas específicamente a este fin, ambas expresan una misma preocupación y por ello atienden esta temática. *“Y el leitmotiv, o principio fundamental, tiene que ver con la promoción social de los ancianos”.* (IMM) En el BPS la promoción se desarrolla de manera indirecta, solventando, respaldando, capacitando y acompañando a las instituciones que realizan voluntariado con adultos mayores y a algunos actores que desempeñan un rol gerencial en el seno de las mismas. La IMM en cambio, impulsa el voluntariado de un modo más particularizado y directo:

se promueve y capacita al voluntario independientemente de si está vinculado a una institución o si ocupa un lugar gerencial en alguna organización.

Existe en estas entidades capacitación dirigida a las organizaciones y voluntarios que son utilizados muy frecuentemente como formación inicial y que luego de consolidados desarrollan sus propios cursos. Significan entonces puntos de partida que promueven la generación de espacios y actores que se aboquen al desarrollo de voluntariado en los adultos mayores.

Pero según la opinión de las organizaciones relevadas, los emprendimientos estatales se dirigen en general a atender poblaciones ancianas ya desintegradas, es decir minimizando los efectos del proceso de retracción social ya desarrollado y no estableciéndose como políticas preventivas del aislamiento. *“Todas las medidas del gobierno en relación al adulto mayor son para cuando ya está enfermo, cuando ya está imposibilitado, no tiene ningún camino de prevención, de ayuda”*. (OSP 2). Se expone aquí la importancia de desarrollar emprendimientos que apuesten a acompañar desde el inicio el proceso que atraviesan los adultos mayores, programas que se conecten en el lugar de trabajo, haciendo de la desvinculación del mundo laboral un proceso con una internalización previa y no de forma brusca, sino con preparación paulatina y con un respaldo técnico que permita asimilarlo y resolverlo del mejor modo, promoviendo e incentivando una prospectiva vital en el adulto mayor.

Sin embargo, ciertas iniciativas gubernamentales que promueven la vejez activa y el voluntariado de los adultos mayores, dirigen su atención a personas que se mantienen integradas socialmente pero que están atravesando la reificación de los hábitos y roles que guiaban hasta el momento su vida cotidiana. Por lo mismo, estos espacios actuarían como espacios preventivos del proceso de aislamiento. Sin embargo, no se ha desarrollado una evaluación rigurosa de los aspectos y efectos de estas propuestas por lo cual deben dejarse planteadas ambas opiniones y proponer quizá esta pregunta como un futura línea de investigación.

También en las organizaciones públicas existe una absoluta ausencia de modalidades de contrato formal escrito. Sin embargo, han aparecido ciertos impulsos desde el gobierno nacional que tienden a regular las relaciones de las entidades -en principio restringido a los ámbitos públicos- con sus voluntariados, legitimando la importancia de relacionales contractuales establecidas y reguladas, que garanticen para ambas partes las bases de este particular relacionamiento. El 9 de agosto de 2005 se publicó la Ley de Voluntariado (Ley N° 17.885) que *“reconoce, define, promueve y facilita la participación de los particulares en actuaciones de voluntariado en instituciones públicas”*, la cual en sus artículos del 5 al 8 regula y enmarca la relación de los espacios oficiales con los voluntarios, estableciendo derechos y deberes de ambas partes.

Pero los buenos impulsos de la mencionada ley se han convertido, en parte, en un importante obstáculo en el desarrollo de voluntariado. Uno de los derechos adquiridos por los voluntarios según la Ley N° 17.885 es un seguro por accidentes, el cual implica un desembolso por parte de las entidades públicas, las que en su mayoría no poseen los recursos financieros para cubrir este gasto. Este hecho hace peligrar la aplicación exitosa de la Ley de Voluntariado. Por ejemplo el programa “Acompañamiento Domiciliario” emprendido por la IMM, ha dejado de funcionar pues los rubros

otorgados por la municipalidad no alcanzan para cubrir el seguro a todos sus voluntarios.

Más allá de las dificultades, obstáculos, limitaciones y contratiempos, la presencia de estas entidades genera efectos importantes en el universo organizacional relevado. Se rescata por sobre todo, la existencia de instancias de encuentro y coordinación entre las organizaciones que se abocan a esta tarea, espacios que se encontraron en ambas entidades. La conformación de redes en el BPS y las asambleas anuales de evaluación y prospectiva de la IMM, facilitan la comunicación interinstitucional lo cual fortalece a las organizaciones pero por sobre todo fortalece el universo institucional promoviendo su visualización como un conjunto de iniciativas orientadas al mismo fin y por tanto interdependientes.

Por otro lado, ninguno de los organismos estatales posee un registro sistematizado y actualizado de las diferentes iniciativas civiles que intervienen en este terreno. Es claro que estas organizaciones implementan los únicos impulsos estatales de promoción, pero está aún pendiente la creación de un área especializada que tome a su cargo otras actividades en el marco de la regulación y que fije las reglas de juego. Existe un vacío en cuanto a la normativa, ejecución de acciones de supervisión del trabajo y evaluación tanto del desempeño como del impacto de los programas hacia los adultos mayores.

Por otro lado, una muestra de la fragilidad presente en la órbita estatal es la inexistencia de un registro nacional de las organizaciones que se vuelcan a desarrollar y promover el voluntariado en el adulto mayor. Si bien el BPS cuenta con un registro de las instituciones con las que se relaciona, éstas no completan el universo conformado por todas las entidades que trabajan con el adulto mayor. El registro es limitado y sesgado en función del contacto o no de cada quien con los organismos gubernamentales y no existe coordinación entre el registro de la IMM y el del BPS.

9.2 Sobre las diferentes modalidades de intervención

El universo de organizaciones que implementan programas dirigidos a los adultos mayores es relativamente pequeño. Dentro de este limitado universo, se encuentran pocas organizaciones que proponen una acción voluntaria o de servicio cívico dirigido a la atención de problemáticas sociales, sean estas locales, regionales o nacionales. En general, las acciones promovidas son desde los adultos mayores hacia ellos mismos. Son sostenidas en el tiempo, un día a la semana pero no tienen como misión intervenir en el contexto social o en el entorno, sino que su objetivo es el entretenimiento o compartir un momento.

Este hecho no significa que las actividades no sean importantes ya que cumplen una función social que no siempre se hace: atender y resolver la soledad en que se encuentra esta población. Simplemente difiere de otras visiones que los sitúa como ciudadanos capaces de cambiar la realidad y comprometerse con problemáticas concretas, como por ejemplo ayudar a niños en situación de abandono o con poca contención afectiva.

Mayoritariamente el voluntariado está orientado desde los adultos mayores hacia los adultos mayores. En muy pocos casos se encontraron prácticas de voluntariado dirigidas a otros segmentos de la población.

En los casos en que las organizaciones desarrollan acciones volcadas a otros tramos etarios y perfiles poblacionales, en su mayoría son actividades específicas y concretas no sostenidas en el tiempo y que no involucran en general compromisos con problemáticas locales o regionales. A modo de ejemplo, las organizaciones que en sus actividades desarrollan coros, se trasladan a las escuelas de la zona en fechas o actos específicos y realizan espectáculos en los establecimientos educativos, Sin embargo, es importante señalar, que igualmente funcionan para y desde los adultos mayores, ya que el eje de la acción es vivenciar el cantar como una actividad recreativa más.

Las pocas iniciativas detectadas que se orientaban a desarrollar propuestas tendientes al servicio cívico, centran su atención en problemáticas sociales tales como la pobreza y marginación social, especialmente en la infancia. Estas actividades se referencian y dirigen a su ámbito local reducido. A su vez estas organizaciones aparecen como las más abiertas a la comunidad y con mayores resultados positivos tanto en la permanencia de los adultos mayores en las acciones de voluntariado como en el compromiso con las actividades en sí mismas.

Existe una variedad de perfiles voluntarios muy amplia que exige una revisión respecto a los conceptos clásicos con que se definen estas actividades. Inicialmente no deben descartarse ninguna de las propuestas y modalidades, ya que inclusive las actividades más cerradas en sí mismas, dirigidas desde y hacia los adultos mayores, cumplen en Uruguay un rol de acompañamiento y apertura hacia nuevos espacios para esta población, sin los cuales muchas veces estas personas se encontrarían replegados exclusivamente al ámbito de su vida privada, más específicamente, encerrados en sus hogares.

9.3 Sobre algunas propuestas innovadoras

Todas las dificultades que enfrentan las personas en su pasaje al estadio de “adulto mayor”, sumado a la importancia de promover y facilitar que el proceso jubilatorio se lleve a cabo lo menos traumática y dolorosamente posible apostando a lograr mantener activas e integradas a las personas, indican la necesidad de generar espacios en las instituciones, sean estas públicas o privadas, para que se implementen programas que faciliten este tránsito, en la forma de acompañamiento y preparación para la nueva etapa y el proceso jubilatorio.

Tres propuestas identificadas relevan activos y fortalezas y constituyen emprendimientos que, por su originalidad, creatividad y alcance, aportan aprendizajes y otros insumos a la hora de reflexionar en torno a la construcción de programas destinados a los adultos mayores.

- **Doctores Viejos**

Uno de los problemas claves que sufren los adultos mayores profesionales en Uruguay es que al momento de su jubilación no están habilitados a ejercer su profesión

aunque la desarrollen de forma voluntaria¹⁰. Paralelamente, la salud pública y el acceso a los servicios de salud, constituyen uno de los grandes tópicos de la agenda nacional. La mala administración y la escasez de recursos necesarios para atender a la demanda, ha venido provocando en las últimas décadas un desplazamiento masivo de los usuarios del servicio privado de salud al sistema de salud pública. La atención de la salud es entonces uno de los problemas más serios que enfrenta Uruguay en este momento.

Así surgió en 2003, una iniciativa enmarcada en una parroquia de la zona Cordón en Montevideo, una zona con escasos recursos e infraestructura. Entre los fieles asistentes a las actividades religiosas y parroquiales, un número importante de médicos retirados y profesionales activos idearon la conformación de una peculiar policlínica. En la clínica, los médicos jubilados atienden y diagnostican a los pacientes, pero como no pueden emitir recetas por estar jubilados, son los profesionales en actividad quienes en función del diagnóstico ya elaborado recetan en los distintos casos el tratamiento adecuado a cada uno. Se combinan así, en este emprendimiento una apuesta a la integración intergeneracional, un proceso de aprendizaje y retroalimentación entre jóvenes que inician su trayectoria profesional y adultos mayores que vuelcan su experiencia y conocimientos no sólo al bien común sino también para enriquecer el acervo de los nuevos médicos, en una profesión donde la práctica es uno de los factores fundamentales para el crecimiento técnico.

Esta iniciativa constituye una respuesta eficiente a una problemática acuciante para la sociedad uruguaya: las dificultades en la atención de la salud de los más desaventajados. Al mismo tiempo, los adultos mayores profesionales que por lo general durante su vida activa centraron su vida en torno al ejercicio de su profesión, ven una nueva oportunidad para compartir y utilizar su experiencia en la atención y procura de bienestar para otras personas. El médico jubilado se reivindica y dignifica en tanto experto, en tanto sabio, y la población se siente bien atendida y percibe el entusiasmo de quienes la atiende, y los jóvenes acumulan experiencia y absorben el saber de los mayores, cerrando así un círculo virtuoso.

- Eco guías urbanos

Las fortalezas de esta propuesta radican en que es en una acción dirigida claramente a la promoción del servicio cívico por parte de los adultos mayores, mientras que paralelamente resalta y significa los activos más característicos de esta población. Los adultos mayores son memoria social e histórica viva, fueron protagonistas de un tiempo que ya pasó, de un tiempo histórico concreto del que no hay registros escritos pero del que guardan registros afectivos y sensoriales, conocimientos y experiencia que poseen por haber sido los actores. Es una memoria afectiva y protagónica que puede morir con ellos, si no es capitalizada y transmitida a otras generaciones.

Por otro lado este emprendimiento significa la reinserción y dignificación del adulto mayor en tanto tal, una iniciativa que le propone al anciano la asunción de nuevos roles y papeles, de un nuevo protagonismo en tanto ciudadano activo, desafiándolos a demostrar que los adultos mayores siguen siendo útiles y valederos en tanto sujetos y en tanto parte del colectivo y que por sus características únicas derivadas de su estadio vital, pueden brindar servicios y desarrollar prestaciones que otros no pueden hacer.

¹⁰ Esta situación se aplica a las profesiones de médicos, abogados, escribanos, o similares. Pueden ejercer la docencia pero no pueden desarrollar actividades profesionales que impliquen la vinculación del título, por ejemplo, firmar documentos, representar o certificar a terceros, recetar medicamentos, etc.

- **Abuelos por elección**

El objetivo general del programa “Abuelos por elección” (gestionado por un centro de formación) es el desarrollo de voluntariado de adultos mayores dirigido a niños internados en hogares estatales para menores en situación de abandono. La finalidad de esta iniciativa es lograr un vínculo afectivo estable entre adultos mayores y niños en situación de vulnerabilidad social.

Este emprendimiento desarrolla cursos de capacitación previos dirigidos a los adultos mayores y sus problemáticas. Este programa atiende entonces las principales preocupaciones y dificultades que atraviesan los adultos mayores en el pasaje a este estadio y posteriormente se orienta a promover la acción social en ellos. El curso de entre seis meses a un año incluye un cúmulo muy variado de temáticas orientadas a promover un espacio reflexivo sobre la etapa de vida que estas personas atraviesan, las relaciones interpersonales, la vejez, la familia. Se le otorga mucha importancia al tema de los roles como punto importante de reflexión en la vejez, lo que han vivido, los roles que cesan y los que aparecen. Este programa apuesta a una transición lo menos radical posible, promoviendo la comprensión de lo que está pasando y la aceptación del proceso. Al finalizar el curso, cuando los adultos mayores internalizaron y aceptaron positiva y prosocialmente el proceso que están atravesando, comienza a trabajarse la posibilidad de ser actores sociales, ciudadanos activos a través del voluntariado, para lo cual también existe un curso de capacitación específica y orientada a conocer el perfil y las necesidades de la población que atenderán.

Esta propuesta, además de contemplar íntegramente a los adultos mayores y los procesos que atraviesan, brindándoles herramientas e insumos que le faciliten el tránsito, apuesta a una integración intergeneracional y a la atención de una de las poblaciones más vulnerables de Uruguay: los niños en situación de abandono. De esta manera, los “Abuelos por elección” encuentran un espacio de puesta en juego de su capital social acumulado, en el que se sienten valorados, dándole así un sentido de trascendencia, en tanto dejan algo en alguien en esta etapa de su ciclo vital. Asimismo, los niños tienen la oportunidad de relacionarse con adultos significantes que pueden transmitir raíces sociales e históricas ausentes en ellos por falta de continuidad familiar, ofreciéndoles otros modelos de vida, distintos a su entorno cotidiano, con la intención última de romper con la fragmentación y segregación que presenta nuestra sociedad en las últimas décadas.

9.4 Sobre los adultos mayores voluntarios

Los principales hallazgos en la encuesta representativa de la ciudad de Montevideo de la población de adultos mayores de 65 años fueron:

- Un 25.7% plantea realizar o haber realizado en algún momento actividades voluntarias. El restante 74.3% no ha desarrollado nunca actividades de este tipo.
- El 63.1% corresponden al tramo etario que va de 65 a 75 años.
- Sólo un 9.5% de los encuestados posee formación terciaria, con un 3.2% de los encuestados que manifiesta no haber culminado su formación superior.

- Existe una clara preponderancia de mujeres en este tipo de actividades ya que éstas significan el 70.5% de casos que plantean participar o haber participado en alguna actividad voluntaria como protagonista.
- Los adultos mayores desarrollan sus actividades voluntarias fundamentalmente en parroquias, clubes sociales y deportivos y clubes de abuelos. Estas tres categorías acumulan el 67,3% del total de participación.
- Las motivaciones de los adultos mayores para desarrollar actividades voluntarias dirigidas a terceros son mayoritariamente la vocación de servicio o el deseo de ayudar a otros. En esta misma línea se encuentra un 5% que plantean hacerlo por compromiso social, con casi la mitad de los encuestados (46%) que adjudican sus móviles a valores solidarios con la comunidad.
- Respecto a las actividades desarrolladas por lo voluntarios, las actividades más frecuentes son aquellas de índole recreativa, seguidas por las educativas.

9.5 Algunas reflexiones surgidas en los grupos focales

Cuando los participantes de los grupos focales fueron consultados respecto de su opinión del guarismo que presenta el nivel de participación, existió un consenso en relación a la valoración de que los adultos mayores se están enfrentando a una nueva realidad, la de situarse ante una nueva etapa, el incremento en la esperanza de vida y el mejoramiento en las condiciones de salud para desarrollarlas. Por tanto, el desarrollo de emprendimientos y alternativas de mantenerse activos e integrados como ciudadanos es un campo nuevo, en el cual están emergiendo otro tipo de instituciones que conciben al adulto mayor desde una perspectiva más proactiva. *“Antes la institución primordial era el hogar de ancianos, ahora existen los centros diurnos, hay más clubes”*. **(Grupo focal 1)**. Por otro lado, la reciente emergencia de este proceso genera en muchas personas serias dificultades para situarse en esta nueva situación *“a muchos se les complica ubicarse es esa nueva situación”*. **(Grupo focal 1)**.

Dentro del universo etario encuestado, la franja que va de 65 a 75 años es la que presenta mayor impacto en el desarrollo de voluntariado. Este dato muestra cierta lógica asumiendo que, en primer lugar, es la que aparece con mayor presencia en el universo seleccionado. En segundo lugar, puede suponerse que la franja más joven de este sector poblacional es la que se encuentra en mejores condiciones físicas, y por tanto, la que tiene mayores potencialidades para el desarrollo de actividades fuera del hogar. Además, son a su vez quienes están desarrollando el proceso de quiebre con el mundo laboral y, por tanto, quienes tienen más necesidad de buscar espacios alternativos de inclusión social y establecer nuevos roles en su vida. Desarrollar nuevos papeles y ocupar el tiempo que quedó vacío luego de su jubilación son elementos que componen el proceso de pasaje a la vida de inactividad laboral. Se observa entonces que un 75% de los voluntarios tienen entre 65 y 75 años; casi un 20% constituye la franja etaria de 76 a 86 años y el restante 5% está compuesto por personas con 87 y más años de edad.

Respecto a los datos que resultaron luego de ponderar el sexo de los voluntarios adultos mayores, el fenómeno sorprendió también a los integrantes del grupo focal desarrollado con informantes calificados. Una de las causales que fueron expuestas por los integrantes del grupo de discusión está relacionada a que generalmente las actividades voluntarias que son primeramente visualizadas son las de servicio directo, es decir la acción social en hospitales, hogares, zonas carenciadas, etc. Como en general

los hombres desempeñan actividades que no están relacionadas con la acción directa, sino que su aporte está en el gerenciamiento, dirección, diseño, es decir administración y gestión, el voluntariado ejercido por los hombres queda muchas veces en estado encubierto.

Habría entonces que volver a revisar e investigar empíricamente si es veraz la afirmación de que en el voluntariado se ven sobrerrepresentadas las mujeres o si, como se infiere de este estudio, existe una proporción ecuánime de los géneros. Quizás esto solo suceda en el tramo poblacional estudiado, o quizás se presente el mismo fenómeno en todos los sectores de la población. Esta interrogante puede constituirse en una de las líneas indagatorias para futuras investigaciones.

Respecto a la población a la que se dirigen las actividades emprendidas por los adultos mayores, surgió en el seno del grupo de discusión un elemento explicativo: esto se debe a que en general los adultos mayores actuales se constituyen -como se dijo anteriormente- en una generación bisagra, un grupo que debe enfrentarse a una realidad, (la de un aumento importante en la longevidad y la calidad de vida), por lo cual se enfrentan a muchos años más de vida en buenas condiciones, lo que los obliga a redefinir los roles y papeles que desempeñarán y, por tanto, la posición en el todo social que de ahora en más deberán ocupar. Esta situación, sumada al aumento de la población anciana, hace que comience a visualizarse con claridad -especialmente en ellos mismos- la nueva situación y el nuevo desafío y, como lo plantea una de las integrantes del grupo focal de informantes calificados, *“están aún muy abocados a resolver sus propias problemáticas, cuando esto suceda quizá aumente la direccionalidad hacia otros tramos poblacionales”*. **(Grupo focal 1)**.

Respecto al lugar ocupado y el tipo de filiación que se encontró dentro de las organizaciones cuando fue separado por genero, surgió en el grupo focal desarrollado por informantes calificados, una reafirmación de este hallazgo; varios de los integrantes asintieron y verificaron según sus experiencias este hallazgo. Una de las causales de este fenómeno expresado por los consultados se debe principalmente a un factor que se expande a todos los niveles sociales y etarios: la primacía del sexo masculino en los espacios direccionales y de gerenciamiento. El patriarcalismo social y el machismo son a su vez elementos que se expresan con más claridad y fortaleza en las generaciones más ancianas (código cultural). Una de las frases más gráficas que aparecieron en el focus fue: *“Como en todos lados, los hombres dirigen y las mujeres hacen”*. **(Grupo focal 1)**.

9.6 Sobre los impactos de las acciones

Las acciones de voluntariado desarrolladas por adultos mayores en muchos casos producen un **cambio en la valoración y percepción de los ancianos** en el seno familiar. El hecho de ver a “sus viejos” insertos, activos y con actividades ajenas a lo doméstico, provoca un reposicionamiento de los mismos en sus círculos primarios. Estos aparecen autónomos, desarrollando actividades con entusiasmo, ganas de hacer, siendo ciudadanos activos, aportando a su comunidad, quiebran así con el preconcepto de la vida gris, pasiva y rutinaria que se tiene de los adultos mayores.

El voluntariado promovido por las organizaciones les permite a los adultos mayores seguir caminando, mantenerse activos, integrados y comprometidos. Impide el aislamiento y el quiebre social, ofreciendo propuestas que satisfacen sus deseos de hacer, de no dejar pendientes y cumplir con las postergaciones que les impuso la vida cotidiana durante su vida laboral activa. Seguir aprendiendo, adquirir nuevas habilidades, conocimientos y destrezas sobre envejecimiento, ayuda a **promover una vejez activa e integrada**.

En estos espacios, donde los adultos mayores se sienten contenidos y protegidos, se desarrolla una **recomposición de las redes sociales**, se establecen nuevos vínculos afectivos con personas de muy diversos perfiles que han ejercido otras tareas y profesiones, con trayectorias de vida distintas, personas con las cuales no se hubieran vinculado si se mantuvieran aún insertos en el mundo laboral y que enriquecen con sus distintas experiencias y conocimientos todo lo que han aprehendido en su vida.

Estos espacios promueven también, la asunción por parte de los adultos mayores de **nuevos roles y papeles**, roles que no habían desempeñado anteriormente y que en esta etapa de su vida se los desafía a desempeñarlos con éxito. Que los bancarios se conviertan en actores, los carpinteros en maestros, las empleadas en profesoras de canto, significan cambios radicales y trascendentales en la construcción de su propia imagen.

Sin embargo, y más allá de los relevantes resultados que estas propuestas generan en la vida de las personas, existen una serie de **dificultades u obstáculos** que no permiten que estas experiencias se expandan y aumenten su impacto tanto cualitativo como cuantitativo. La escasez de recursos económicos, por ejemplo, juega en contra tanto para las organizaciones como para los adultos mayores. Las entidades no cuentan con los insumos suficientes como para expandirse más y aumentar su margen de intervención, sea aumentando la cantidad de actividades y su promoción o creando nuevas sedes para hacer más accesible la participación. Por su parte, los adultos mayores no poseen los recursos suficientes como para pagar la cuota que les piden las organizaciones y muchas veces se ven imposibilitados de trasladarse hasta la sede de la organización pues no pueden costear el importe del traslado.

Las obligaciones familiares o el cuidado de los nietos, es otro factor obstaculizante en la participación, hecho que también está enraizado con las dificultades económicas. Debido a dificultades financieras, muchos padres no pueden contratar servicios de niñera o cuidadora, por lo cual este papel lo desempeñan los abuelos, no dejando espacio para que estos desarrollen otras actividades. Otro aspecto que impide la expansión de la participación es el desconocimiento por parte de los adultos mayores sobre la existencia de ámbitos dirigidos a ellos. El aumento de la violencia interciudadana, la sensación de inseguridad y miedo, promueven la reclusión de los adultos mayores a su ámbito doméstico y se convierte también en un obstáculo que limita la participación de los adultos mayores en organizaciones voluntarias.

En síntesis, las problemáticas económicas, la inexistencia de espacios de información, difusión y promoción de estas actividades, junto con el aumento en la inseguridad urbana, reducen la capacidad y la eficacia de estas propuestas. De existir una política específica e integral de promoción y respaldo a estas organizaciones, el impacto sería de mucha mayor envergadura.

En Uruguay existe una vasta experiencia, con organizaciones con más de tres décadas de trabajo en torno a esta problemática. Por tanto, partir del aprendizaje de cada una, de los éxitos y fracasos, aprender de los obstáculos que ellas han encontrado, constituye un buen punto de partida para elaborar políticas sectoriales que apuesten verdaderamente al respaldo del período poslaboral y de reposicionamiento social.

Sin embargo, existe un número relativamente importante de adultos mayores desarrollando acciones cívicas, lo cual en cierto sentido relativiza la primer impresión e hipótesis de que estas personas no son protagonistas y actores de la sociedad civil. Existen acciones y modalidades propositivas que no están siendo valoradas como acciones voluntarias, ni por sus protagonistas ni por el resto de la sociedad, que puede denominarse “voluntariado encubierto”, es decir, actividades realizadas por adultos mayores que se dirigen al beneficio de terceros, sostenidas y comprometidas en el tiempo y desempeñadas de forma honoraria pero que, por enmarcarse en organizaciones de reducido impacto, dirigido exclusivamente a este tramo etario y donde éstos desarrollan actividades gerenciales o de administración y organización, no son valoradas como tal y se pierden, no se visualizan como actividades de acción cívica

9.7 Sobre los programas de promoción de voluntariado en adultos mayores

Los elementos fundamentales para diseñar un programa idóneo y ajustado a los adultos mayores, que garantice sostenibilidad y gran impacto cuantitativo, deberían incluir:

® La construcción de un directorio o registro único, nacional y coordinado, que sistematice las iniciativas existentes, sus modalidades de acción, las propuestas que emprenden y su locación geográfica. Esto sería muy útil a la hora de diseñar políticas públicas de apoyo al voluntariado en el adulto mayor o propuestas concretas y localizadas, proporcionándole a los decisores un claro mapa de iniciativas y activos que facilitaría el desarrollo de propuestas de fortalecimiento localizadas. A su vez, serviría a los adultos mayores que quisieran emprender el ejercicio de un voluntariado.

® Iniciativas de orden civil con libertad de acción, propositiva y conceptual, pero coordinadas, promovidas y respaldadas por el Estado, pues su objeto de intervención es una importante problemática social en la que éste no puede estar ausente.

® Desarrollo de cursos preparatorios al proceso de jubilación en el propio espacio de trabajo en el cual los adultos mayores desarrollan su trayectoria laboral. Estos, a su vez, podría ser llevados a cabo por adultos mayores jubilados del propio sector que transmitan sus experiencias en el proceso de desvinculación del mundo del trabajo ya desarrollado.

® Respeto a la diversidad de intereses y áreas de preferencia así como también a los niveles de compromiso que los distintos adultos mayores están dispuestos a realizar. Por esto se valora como positiva la existencia de iniciativas que cuentan con una batería de propuestas de acción variadas y con diferentes niveles de involucramiento, así como también la presencia de otras con iniciativas más comprometidas y con un hilo conceptual conductor y referente.

® Expansión de las zonas de influencia de las organizaciones, promoviéndose la generación de alternativas ancladas en las comunidades donde se encuentran los adultos mayores.

® Identificación de objetivos de impacto local, lo que produciría mayor satisfacción en los adultos mayores participantes y mayor posibilidad de uso de las competencias propias de estas personas.

® Un curso previo al ejercicio de acciones de voluntariado por parte de los adultos mayores, incluyendo un espacio centrado en el adulto mayor, que apueste a una autorevalorización, para posteriormente inducirlos a la acción social, las implicancias del ejercicio del voluntariado, el compromiso con sus beneficiarios, sus alcances y límites.

® Promoción y énfasis en el concepto de que el voluntariado en los adultos mayores puede constituirse en un ejercicio disfrutable, elegido no como algo obligatorio, sino como derecho y deber que poseen en tanto ciudadanos activos y valiosos, con fortalezas propias con las cuales pueden contribuir al bienestar colectivo.

10. Alcances del trabajo y futuras líneas de investigación

Esta investigación se constituye en la primera experiencia de estudio empírico y análisis teórico en Uruguay respecto de las propuestas dirigidas a promover el voluntariado y servicio cívico en los adultos mayores. Con este estudio se ha logrado reconstruir el universo existente en Montevideo de ofertas institucionales, públicas y privadas, dirigidas a este fin.

Existe, por tanto, satisfacción respecto a la multiplicidad de hallazgos y resultados obtenidos a través de este estudio, derivado especialmente del exitoso trabajo de campo en el cual se ha articulado la implementación de varias técnicas y orientaciones metodológicas. Los hallazgos pueden ser de utilidad no sólo para las organizaciones que se centran en potenciar el voluntariado y el servicio cívico de los adultos mayores, sino también para las entidades públicas dirigidas a atender a esta población y como un insumo a la hora de diseñar políticas de integración y promoción de ciudadanía de los adultos mayores.

El estudio de campo ha sido muy productivo y se han detectado los rasgos principales y aspectos generales de las diversas entidades relevadas, lo que permitió reconstruir de manera muy fiel el universo analizado. La investigación se concentró en la ciudad capital y sus resultados permiten inferir que las iniciativas desarrolladas fuera de Montevideo pueden presentar grandes diferencias, debido principalmente a la diversidad y divergencias entre la metrópoli y el resto de las urbes del interior del país. Una de las futuras líneas de investigación podría ser extender este estudio para hacerlo de alcance nacional.

A partir del primer mapeo de ofertas de las organizaciones realizado con este trabajo, es aconsejable plantear la realización de una segunda etapa que consistiría en un estudio de impacto de las ofertas, analizando los diversos resultados tanto en los actores y protagonistas de las diversas iniciativas, como también los efectos en las poblaciones beneficiarias de las acciones.

Por otro lado, el servicio cívico es un concepto muy débil en las esferas de acción social en Uruguay. La búsqueda de formas e iniciativas que puedan potenciar esta modalidad, podría ser otro futuro lineamiento de investigación.

Existe un importante cúmulo de voluntariado encubierto en los adultos mayores, acciones con modalidad de voluntariado pero que no son valoradas como tal ni por sus protagonistas ni por la comunidad circundante. La medición del impacto cualitativo y cuantitativo de este voluntariado encubierto en Uruguay sería una importante tarea a emprender.

Por último, resultaría interesante desarrollar estudios y análisis de carácter comparativo. En particular, la comparabilidad podría aportar pistas sobre las fortalezas y debilidades que el desarrollo del voluntariado en este tramo etario ha tenido en otros países, como por ejemplo Brasil y Chile (países latinoamericanos con numerosas iniciativas de gran sostenibilidad e impacto, especialmente dirigidas a potenciar a los adultos mayores en tanto actores sociales).

Bibliografía

- **Aranibar Munita, P. A.** 2001, *Acercamiento conceptual a la realidad del adulto mayor en América Latina*. CEC Centro de capacitación. Santiago de Chile.
- **Bettoni, A., Cruz, A.** 2001, *Voluntariado en Uruguay: perfiles, impactos y desafíos*. Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD). Montevideo.
- **Brav, J., Moore, A., Sherraden, M.** 2002, *Limitations of Civic Service: Critical Perspectives*. Center for Social Development, Global Service Institute. Washington University, St Louis.
- **Butcher de Rivas, J.** 1998, *Hacia una Cultura de Servicio: Las acciones del Voluntariado Social y sus formas de participación en procesos de transformación social en México*. Primer Encuentro ISTR América Latina, Río de Janeiro.
- **Berger P. y Luckmann T.** 1997, *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- **Blanchet A. et al.** 1989, *Técnicas de investigación en ciencias sociales. Datos. Observación. Entrevista. Cuestionario*. Editorial Narcea, Madrid.
- **Cavarozzi, M.** 1991, “Más allá de las transiciones a la democracia en América Latina”. En: *Revista de Estudios Políticos*, Nro. 74, oct-dic.
- **Comisión Económica para América Latina** 2000, *Equidad, Desarrollo y Ciudadanía*, CEPAL, Santiago de Chile.
- **Comisión Económica para América Latina** 2003, *Informe de la Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento: Hacia una estrategia regional de implementación del plan de acción internacional de Madrid sobre envejecimiento*, CEPAL, Santiago de Chile.
- **Comité Nacional para el Adulto Mayor (2002)** Encuesta “Imagen de la Vejez”. Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.senama.cl/Archivos/716.pdf>
- **Cruz, A. y Vázquez, G.** 2000, *Prácticas ciudadanas en un nuevo contrato social. El caso de Uruguay*. Cuarta Conferencia Internacional de ISTR, Dublín. Disponible en: http://www.lasociedadcivil.org/uploads/ciberteca/prcticas_ciudadanas.pdf
- **Delgado J. M. y Gutiérrez J.** 1995, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, Editorial Síntesis, Madrid.
- **Engler, T. y Peláez, M.** 2002, *Más vale por viejo*, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington DC.

- **Filardo, V; Aguiar, S; Cardelli, J; Noboa, L** 2004, *Usos de la ciudad desde la perspectiva de las relaciones de edad*, Documento N° 73. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR, Montevideo.
- **Filgueira C.** 1990, *Movimientos sociales en la restauración del orden democrático*, Editorial Arca, Montevideo.
- **Filgueira C. y Filgueira F.** 1994, *El largo adiós al país modelo: políticas sociales y pobreza en el Uruguay*, Editorial Arca, Montevideo.
- **Instituto de Comunicación y Desarrollo** 2004, *El voluntariado en las organizaciones de la sociedad civil*. Ponencia presentada en el Seminario Voluntariado: definiciones, prácticas, marco jurídico e institucional, Montevideo.
- **Doyenart, J.C.** 2004, *Informe sobre voluntariado social en Uruguay*. Interconsult, Ponencia en el Seminario Voluntariado: definiciones, prácticas, marco jurídico e institucional, Montevideo.
- **Jiménez de la Jara, M.** 2003, *Tercer sector y voluntariado en Chile. Recapitulación*. MIDEPLAN, Santiago de Chile. Documento de trabajo, disponible en: http://www.lasociedadcivil.org/uploads/ciberteca/voluntariadoguatemala_copy.pdf
- **Johnson, L, Benítez, C, Moore McBride, A, Olate, R, Acevedo Riquelme, D.** 2004, *Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe: Una posible estrategia del desarrollo económico y social. Antecedentes para una agenda de investigación*. Instituto de Servicio Global - Centro para el Desarrollo Social. Universidad de Washington, St. Louis.
- **Korotky, S., Blanc, L, Martin, H.** 2003, *Aportes a la preparación para una vida longeva*, UCUDAL, Montevideo.
- **Korotky, S** 2003, *Voluntariado de Adultos Mayores en Uruguay: descripción y perfiles*, Tesis de maestría Universidad Autónoma de Madrid, IV Edición Iberoamericana del Master de Gerontología Social, México.
- **Poder Legislativo, República Oriental del Uruguay** 2005. Ley N° 17.885. Voluntariado Social. Disponible en <http://www.parlamento.gub.uy/Leyes/Ley17885.htm>
- **Moore McBride, A, Benítez, C, Sherraden, M.** 2003, *The Forms and Nature of Civic Service: A Global Assessment..* Center for Social Development - Global Service Institute. Washington University, St Louis.
- **Moore McBride, A, Pritzker, S., Daftary, D., y Tang, F.** 2004, *Youth Service: A Comprehensive Perspective*. Center for Social Development - Global Service Institute. Washington University, St Louis.

- **Morrow -Howell, N., y Tang, F.** 2004, *Youth Service and Elder Service in Comparative Perspective*, Center for Social Development - Global Service Institute. Washington University, St Louis.
- **Morrow-Howell, N.; Hinterlong, J; Sherraden, M., Fengyan, T.; Thirupathy, P; Nagchoudhuri, M.** 2003, *Institutional Capacity for Elder Service Center for Social Development*, Global Service Institute, Washington University, St Louis.
- **Naciones Unidas** 2002, *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Madrid 8 al 12 de abril de 2002*, Naciones Unidas, Nueva York.
- **Iniciativa Social y Estado de Bienestar** 2004, *La promoción del voluntariado en las personas mayores*. Disponible en: <http://www.iniciativasocial.net/tercera.htm>
- **Palloni, A. y Peláez,** 2002, *Encuesta SABE, Encuesta de Salud, Bienestar y Envejecimiento. Informe*. Disponible en: <http://www.ssc.wisc.edu/sabe>
- **Parsons T.** 1988, *El sistema social (1951)*, Alianza Editorial, Madrid.
- **Pszemiarower, S.** 2003, *Estado, Políticas Públicas y Vejez en la Región*. Ponencia en la reunión regional de la sociedad civil sobre envejecimiento, Santiago de Chile. Disponible en: http://www.apdh-argentina.org.ar/adultos_mayores/trabajos/chile_20030618.asp
- **Riesman, D.** 1981, *La muchedumbre solitaria*, Editorial Paidós, Madrid.
- **Salas, F.** 2000, *La relación entre Estado y las Organizaciones de la Sociedad Civil: el caso de los Clubes de niños del INAME*. Tesis de la licenciatura en Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR, Montevideo.
- **Sherraden, M.** 2001, *Perspective Civic Service: Issues, Outlook, Institutional Building*. Center for Social Development, GSI, Washington University, St Louis.
- **Tang, F., Moore McBride, A., y Sherraden M** 2003, *Measurement of Civic Service*. Center for Social Development, Global Service Institute, Washington University, St Louis.
- **Taylor, S. y Bodgan, R.** 1990, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- **Thompson, A. y Toro, L.** 2000, *El voluntariado social en América Latina. Tendencias influencia espacios y lecciones aprendidas*,
- **Valles M.** 1997, *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Editorial Síntesis S.A, Madrid
- **Viveros Madariaga, A.** 2004, *Los desafíos de acción continental en la temas del envejecimiento y la vejez*, Red Gerontología, en: <http://www.gerontologia.org/>

ANEXO 1A

Sistematización de la búsqueda de organizaciones para la selección del Universo a investigar

0- Internet

Paginas Web consultadas:	Archivo / información a la que se accedió:
www.lasociadacivil.org	Directorio de organizaciones, segregadas por tipo de actividad y población a la que dirige su atención
www.uruguaysolidario.org.uy	Directorio de organizaciones, agrupadas por departamento y población objetivo
www.anong.org.uy	Directorio de organizaciones no gubernamentales adheridas a Anong
www.gerontologia.com	Mención de programas, talleres y actividades propuestas por las organizaciones adheridas a la red de gerontología del Uruguay
www.redtiempos.org	Mención de algunas organizaciones que desarrollan voluntariado con la tercera edad como protagonistas de la acción.

2 - Documentos

“Guía Uruguaya de la Solidaridad Ciudadana” (1998 - 1999)	(IMM-MTSS-ICD, con el apoyo de la Fundación W.K.Kellogg). Directorio de servicios para el Adulto Mayor. Agrupados por zonas
Guía de Servicios y Recursos para Personas de Edad.	(IMM). Servicios y recursos diferenciados por zonal.
Registro BPS	Listado brindado por el BPS de organizaciones voluntarias de adultos mayores en convenio con este organismo estatal (clubes de abuelos y organizaciones de respaldo)

ANEXO 1B
**Listado de 162 instituciones en Uruguay que realizan
promoción de voluntariado en los adultos mayores**

Nombre / sigla de la institución
Agrupación de Jubilados de la Federación OSE
Alborada
Alegría
Alelí
Aleluya Grupo Tercera Edad Parroquia Sta. Trinidad
Amigos Grupo de Tercera Edad
Añoranzas de Belvedere
APEX, Programa de la Universidad de la República
Armonía Parroquia San Carlos Borromeo
Asociación Adultos Mayores Camacuá de AEBU
Asociación Cristiana de Jóvenes, ACJ-IDHU
Asociación Cristiana Femenina
Asociación Cutural Social y Recreativa de Jubilados y Pensionistas Bancarios
Asociación de Afiliados a la Caja de Jubilaciones de Profesionales Universitarios.
Asociación de Jubilados de ANCAP
Asociación de Jubilados del BPS
Asociación de Jubilados y Pensionistas del Puerto
Asociación de Jubilados y Pensionistas Escolares
Asociación Mario Cassinoni
Asociación Uruguaya de Animadores Gerontológicos, AUDAAG
Asociación Uruguaya de Alzheimer y Similares, AUDAS
Auroras de Paso Molino
Cambalache
Caminando
Camyl Club de Adultos
Cantares de todos
Capilla San Vicente
Cáritas Uruguay
Centro Amigos Canillitas de la Tercera Edad
Centro Interinstitucional de Colaboración con el Adulto Mayor, CICAM
Centro Maimonides (JAI)
Clavel de Aire Club de abuelos Alegría
Club Alelí
Club Aleluya (Salón Parroquial M ^a Auxiliadora)
Club Amigos Ariel Grupo de Adultos mayores
Club Amigos de Gardel
Club Amistad Parroquia Nta Sra. De Lourdes
Club Comunitario
Club de Abuelos América
Club de Abuelos Andorra
Club de Abuelos Caminando. Parroquia los Vascos
Club de Abuelos Clemente Estable
Club de Abuelos Complejo José Pedro Varela, COVISUNCA
Club de Abuelos de FUCVAM
Club de Abuelos de la Parroquia del Perpetuo Socorro y San Alfonso
Club de Abuelos de La Teja

Nombre / sigla de la institución
Club de Abuelos del Parque Posadas
Club de Abuelos Eduardo Fabini
Club de Abuelos Euskal Erría 70 (salón comunal)
Club de Abuelos Reencuentro
Club de Abuelos Unidos de Colón
Club de Adultos Mayores L'Avenir
Club de Jubilados y pensionistas de Sayago Don Minas
Club de Leones
Club de la Tercera Edad Toto Fernández
Club del Buceo
Club Eduardo Fabini
Club Lavalleja
Club Madre Ana
Club Plenitud
Club Rodolfo Talice
Club Villa Dolores
Comisión Arquidiocesana de Pastoral de la Salud.
Comisión de Jubilados y Pensionistas de ADEOM
Comunidad Israelita del Uruguay. Meilí y Labriut y Mazal
Congregación de la Misión de San Vicente de Paul
Grupo Adultos Mayores Asociación Cultural y Social Uruguay Negro
Cuenca de Pocitos
Cunas Uruguayas
Desafío Agrupación de Adultos Mayores
Ejército de Salvación
Fundación Gerontológica Evangélica del Uruguay
Fundación psiquiátrica Mater-Dei
Grupo de Educación Ambiental, GEA, Intendencia Municipal de Montevideo
Grupo El Ceibo
Grupo Entre Amigos
Grupo Oro Nueva Esperanza
Grupo Alba
Grupo Armonía
Grupo Buceo de Adultos Mayores
Grupo de Adultos Amado Nervo
Grupo de Adultos Mayores Plaza de Deportes N° 5
Grupo de Adultos Mayores Cuenca de Pocitos
Grupo de Adultos Mayores de Buceo
Grupo de Adultos Mayores Flores de Abril
Grupo de Adultos Mayores Medalla Milagrosa y San Agustín.
Grupo de Apoyo a la Comisión Honoraria de Lucha Contra el Cáncer.
Grupo de Atletas Veteranos de Montevideo, CAVEMONT
Grupo de Crochet de AM de la Biblioteca de Morosoli
Grupo de Jubilados de la Universidad de la República
Grupo de Jubilados y Pensionistas de Malvín
Grupo de Personas de Edad Jueves Alegres Salón Parroquial
Grupo de Tercera Edad CSC Bella Italia
Grupo de Tercera Edad de la Alianza Francesa Reorganizándose
Grupo de Tercera Edad Rincón del Parque
Grupo del Centro Diurno Municipal Los Charrúas del Lago
Grupo Dulce Atardecer

Nombre / sigla de la institución
Grupo Energía Otoñal
Grupo Floreciendo
Grupo Ganas de Vivir
Grupo Ibirapitá
Grupo Inmaculada
Grupo Kruger
Grupo Lealtad de Punta Gorda
Grupo Modelo La Palma
Grupo Montevideo
Grupo Mujer Hoy
Grupo Oro Patria
Grupo Otoñal
Grupo Renacer Sayago
Grupo Solidaria
Grupo Superación
Grupo Tercera Edad Las tejedoras
Grupo Tercera Edad Años de oro (Salón comunal plaza 12)
Grupo Tercera Edad Centro
Grupo Tercera Edad Nilda
Grupo Tercera Edad San Francisco de Asís
Grupo Tercera Edad San Juan Evangelista
Grupo UCOVI
Grupo Virgen de los 33
Grupo Volver a Vivir
Hermandad
ILMI Club de Tercera edad
Jardín Otoñal
La Tierrita
La Virgen
Las tejanitas
Lealtad
Los Chocolates
Los ruiseñores
Ma-Pa
Mesa 2
Mi rincón
Millán y Lecoq
Movimiento Nacional por el Bienestar del Anciano
Movimientos Humanidad Nueva (Ecuménico)
Núcleo de Amigos de la 3° edad NATE
Nuevo Amanecer
Nuevos rumbos
Old Fellows
Organización Nacional de Jubilados y Pensionistas, ONAJPU
Parroquia Anunciación
Parroquia Los Capuchinos
Parroquia Ntra. Sra. del Sagrado Corazón y Sta. Rita.
Plenario de Mujeres del Uruguay, PLEMMU
Policlínica San Antonio Taller Inmaculada
Primer Club de abuelos
Programa Abuelos por Elección, de la UCUDAL

Nombre / sigla de la institución
Red de Organizaciones del Adulto Mayor, RODAM
Reencuentro de la Teja
Serenidad
Sonrisas Club 11 estrellas
Tejedoras de Sayago
Unión de Jubilados, Pensionistas y Abuelos de la zona 6
Unión Nacional de Afiliados
Universidad de la Tercera Edad, UNI 3
Vida Ascendente
Vida Parroquia Sagrada Familia
Voluntariado de la Intendencia Municipal de Montevideo, IMM

ANEXO 2A

Mapeo general del universo de instituciones que en Uruguay dirigen su atención a la promoción del voluntariado en el adulto mayor.

Origen (privado o estatal)	Tipo	Gerenciadas por adultos mayores	Mixtas	Subtotal
Asociaciones de la sociedad civil	Vinculadas a gremios o sindicatos		13	13
	Vinculadas a organismos estatales	1	24	25
	Asociaciones de formación	2	2	4
	Organizaciones de servicio y promoción	10	72	82
	Organizaciones religiosas y vinculadas a Iglesias	8	16	24
	Asociaciones culturales y deportivas	2	1	3
	Asociaciones de lobby y cabildeo		7	7
Totales organizaciones sociedad civil		23	135	158
Organismos públicos	Instituciones gubernamentales	2	2	4
Subtotal		25	137	162

ANEXO 2B

Universo seleccionado para el trabajo de campo (entrevistas)

Origen	Tipo	Frecuencias muestrales		Subtotal
		Gerenciadas por adultos mayores	Mixtas	
Sociedad Civil	Vinculadas a asociaciones gremiales	0	4	4
	Vinculadas a organismos estatales	1	6	7
	Asociaciones de formación	1	1	2
	Organizaciones de servicio y promoción	4	19	23
	Organizaciones religiosas y vinculadas a Iglesias	3	5	8
	Asociaciones culturales y deportivas	1	1	2
	Asociaciones de lobby y cabildeo	0	2	2
	Subtotales	10	38	48
Entidades públicas	Instituciones gubernamentales	1	1	2
Total		1	39	50

ANEXO 3A

Listado de las instituciones entrevistadas

<i>Origen</i>	<i>Tipo</i>	<i>Gerenciadas por adultos mayores</i>	<i>De gerenciamiento mixto</i>
Sociedad Civil	Vinculadas a gremios o sindicatos		<ul style="list-style-type: none"> • Asociación de jubilados bancarios • Asociación de jubilados del Cerro
	Vinculadas a organismos estatales	<ul style="list-style-type: none"> • Policlínica “Nuestra Señora de Guadalupe” 	<ul style="list-style-type: none"> • Club de Abuelos Euskal Erría 70 • Grupo de Adultos Mayores “Plaza de Deportes N° 5” • Club de abuelos de la R.O.U.
	Asociaciones de formación	<ul style="list-style-type: none"> • “Abuelos por elección” Universidad Católica del Uruguay (UCUDAL) 	<ul style="list-style-type: none"> • Universidad de la Tercera Edad, UNI3
	Organizaciones de servicio y promoción	<ul style="list-style-type: none"> • Centro Interinstitucional de Colaboración con el Adulto Mayor (CICAM) • Asociación Uruguaya de Animadores y Auxiliares Gerontológicos (AUDAAG) • Rotary Club • Club de leones 	<ul style="list-style-type: none"> • Club de Abuelos del Parque Posadas • Reencuentro de la Teja • Club de abuelos del Cerro • Energía Otoñal • Club de abuelos del Complejo América • Jardín Otoñal • Club de abuelos Morosoli • Club de abuelos Euskal Erría • Grupo de Tercera edad ACJ
	Organizaciones religiosas y vinculadas a Iglesias	<ul style="list-style-type: none"> • Club de la Parroquia Inmaculada • Club de la Medalla milagrosa 	<ul style="list-style-type: none"> • Vida Ascendente • Fundación Gerontológica Evangélica • Comunidad Israelita del Uruguay
	Asociaciones culturales y deportivas	<ul style="list-style-type: none"> • Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ) 	<ul style="list-style-type: none"> • Centro de deportes Energía Otoñal
	Asociaciones de lobby y cabildeo		<ul style="list-style-type: none"> • Centro FUCVAM • Centro CECOVI
Entidades públicas	Instituciones de gobierno	<ul style="list-style-type: none"> • Banco de Previsión Social, BPS 	<ul style="list-style-type: none"> • Intendencia Municipal de Montevideo (IMM)

ANEXO 3B

Referencias para las citas utilizadas en el análisis de las organizaciones entrevistadas

S	Organizaciones vinculadas a gremios o sindicatos
VOE	Vinculadas a organismos estatales
AF	Asociaciones de formación
OSP	Organizaciones de servicio y promoción
VAI	Vinculadas a iglesias
AC	Asociaciones culturales y deportivas
OLC	Organizaciones de lobby y cabildeo
IG	Instituciones gubernamentales

ANEXO 4A
Formulario de encuesta

Nºform: _____
Zona _____

**ENCUESTA ADULTOS MAYORES- ICD
JULIO 2005**

Fecha _____
Hora _____

0.- PARA EMPEZAR, ¿VIVEN ALLI PERSONAS MAYORES DE 65 AÑOS?

- Sí 1
No 2
NS/NC 99

Si la respuesta es negativa, agradecer y finalizar la encuesta

1.- ¿CUÁNTAS?

	Sexo	Edad
1		
2		
3		
4		
más		

Necesitaría entonces hablar con (seleccionar de la tabla la correspondiente)

2.- PARTICIPA UD. EN ALGUNA ACTIVIDAD SOCIAL, CULTURAL, DEPORTIVA, RECREATIVA O RELIGIOSA

- Sí participa.....1 (pasar a pregunta 4)
Participa en mas de una.....2 (pasar a pregunta 4)
Ha participado pero ya no lo hace.....3 (pasar a pregunta 3)
Nunca ha participado..... 4 (pasar a pregunta 17)
NS/NC.....99

3.- ¿PORQUE HA DEJADO DE HACERLO?

- Falta de tiempo.....1
Cierre de la organización.....2
Falta de recursos.....3
Pérdida de interés.....4
Problemas de salud.....5

4.- NOMBRE Y TIPO DE ORGANIZACIÓN DE LA/S ORGANIZACIÓN/ ES

* VER TARJETA

	Nombre	Tipo					
		1	2	3	4	5	6
1							
2							
3							
4							
5							

5.- ¿QUE TIPO DE ACTIVIDADES DESARROLLAN ALLÍ?

- Recreativas.....1
Educativas.....2
De promoción social.....3
De ayuda.....4

6.- ¿HACIA QUIÉNES ESTÁ DIRIGIDA?

- Público en general.....1
Adultos mayores.....2

- Niños/ Jóvenes.....3
Minorías étnicas / raciales.....4
Género.....5
Población carenciada.....6
Otras.....7

7.- ¿CUÁNTO HACE QUE UD. DESARROLLA ESE TIPO DE ACTIVIDAD? o Por cuanto tiempo la desarrollo (en meses)

- 8.- **¿CUÁL ES/ ERA SU VÍNCULO CON XXX?**
Miembro de la comisión directiva.....1
Socio honorario.....2
Socio adherido (con cuota)3
Asistente de las actividades.....4

9.- ¿CUÁL ES/ ERA LA FRECUENCIA CON LA QUE PARTICIPA/BA?

- Diaria.....1
Semanal.....2
Quincenal.....3
Mensual.....4

10.- ¿CÓMO SE ACERCO A XXX?

- Amigos/parientes.....1
Publicidad.....2
Otro (especificar)3

11.- ¿CUÁL ES/ ERA EL MOTIVO PRINCIPAL POR EL CUAL DESARROLLA ESTA ACTIVIDAD?

- _____

NS/NC.....99

12.- ¿PARTICIPAN/ BAN MUCHOS ADULTOS MAYORES?.

- Sí1
No.....2
NS/NC.....99

13.- CUANTOS _____

14.- DESDE SU EXPERIENCIA PERSONAL ¿QUÉ LE HA APORTADO SU PARTICIPACIÓN EN XXX?

- Desarrollo personal.....1
Bienestar espiritual.....2
Compromiso social.....3
Amistad.....4
Diversión.....5
Distracción6
Compañía.....7
Otras (no leer).....8
NS/NC.....99

15.- EN SU OPINIÓ, ¿EXISTEN SUFICIENTES ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN PARA LOS ADULTOS?

- Sí1

No	2
NS/NC	99
16. EN SU OPINIÓN, ¿QUE DIFICULTADES OBSTRUYEN UNA MAYOR PARTICIPACION DE LOS ADULTOS EN ESTE TIPO DE ACTIVIDADES?	
Falta de conocimiento	1
Falta de recursos económicos	2
Falta de tiempo	3
Falta de interés	4
Falta de propuestas ajustadas a los adultos	5
NS/NC	99
(pasar a pregunta 22)	
17. ¿POR QUÉ NO HA PARTICIPADO?	
Desconocimiento	1 (pasar a pregunta 20)
Falta de recursos económicos	2
Falta de tiempo	3
Falta de interés	4 (pasar a pregunta 22)
Falta de propuestas ajustadas a los adultos	5
NS/NC	99
18. CONOCE UD ESPACIOS PARA DESARROLLAR ACTIVIDADES VOLUNTARIAS	
Si	1
No	2
NS (no recuerda)	98
NC	99
MENCIONE ALGUNA _____	
19. HA SIDO USTED INVITADO ALGUNA VEZ A PARTICIPAR EN UNA ACTIVIDAD DE ESTE TIPO	
Si	1
No	2
NS/NC	99
20. ¿LE GUSTARÍA DESARROLLAR TRABAJOS O ACTIVIDADES HONORARIAS?	
Si	1
No	2 (Pasar a pregunta 22)
NS/NC	99
21. ¿QUE TIPO DE ACTIVIDADES LE GUSTARÍA REALIZAR?	
Social	1
Cultural	2
Deportiva	3
Recreativa	4
Otra (especificar)	5
NS/NC	99

22. ¿DA USTED ALGUN APOYO ACTIVO A INTEGRANTES DE LA COMUNIDAD MAS ALLA DE SU FAMILIA INMEDIATA SIN HACERLO A TRAVES DE UNA ORGANIZACIÓN? (por ejemplo hacerle mandados a un vecino, ayudar con lecciones a estudiantes, etc.)

Si	1
No	2
NS/NC	99

23. ¿QUE TIPO DE APOYO BRINDA USTED?

.....

24. ¿HA DONADO UD. DINERO (u otros bienes ropa, comida) A ORGANIZACIONES DE CARIDAD DURANTE EL ÚLTIMO MES?

Si	1
No	2
NS/NC	99

DATOS DEL ENTREVISTADO

25. SEXO

Hombre	1
Mujer	2

26. EDAD _____ NC.....99

27. ESTADO CIVIL

Soltero/a	1
Casado/a o en concubinato	2
Separado/Divorciado	3
Viudo/a	4
NS/NC	99

28. NIVEL DE ESTUDIOS ACABADOS DEL ENTREVISTADO

Sin instrucción	1
Primaria incompleta	2
Primaria completa	3
Secundaria/UTU incompleta	4
Secundaria/UTU completa	5
Terciaria/Universitaria incompleta	6
Terciaria/Universitaria completa	7
NS/NC	99

29. ACTIVIDAD PRINCIPAL

Trabaja (especificar)	01
Ama de casa	02
Jubilado / Pensionista (último trabajo)	03
NS/NC	99

Observaciones

.....

ANEXO 4B

Fórmula para hallar la muestra aleatoria estratificada

$$\bar{X} = \sum_{i=1}^X Wi \cdot \bar{Xi} \text{ siendo } Wi \text{ el peso del estrato} = ni \text{ barrial y } Xi = \bar{f}ni N /$$

Se estudiaron los 24 barrios o zonas de Montevideo, en las que se ponderó la presencia real de adultos mayores en relación del total de habitantes mayores de 65 años en todo Montevideo.

$$\bar{X} \text{ pobl} = (5) + (13) + (17) + (2) + (4) + (6) + (20) + (9) + (20) + (10) + (16) + (16) + (11) + (22) + (18) + (6) + (2) + (9) + (8) + (15) + (10) + (5) + (4) + (2) = 250$$

La suma de casos necesarios en los 24 barrios de Montevideo arrojó la necesidad de conformar una muestra de 250 personas.

Muestra = 250 casos

Error de muestreo: +- 6

Confiabilidad de la encuesta: 99%

El porcentaje de rechazos alcanzó el 18% lo cual es considerado un guarismo poco significativo

ANEXO 5

Grupos focales (grupos dirigidos)

Objetivos:

- ® Poner en discusión los hallazgos encontrados en la encuesta
- ® Analizar los hallazgos iniciales de las entrevistas
- ® Enfatizar en la participación y sus obstáculos
- ® Recabar la opinión respecto a cuales serían los aspectos claves para generar una propuesta de servicio cívico en el Adulto Mayor.

Se desarrollaron dos grupos de discusión: uno de corte más gerencial, donde se convocaron a líderes de organizaciones con un considerable impacto e informantes calificados, y otro “de base”, donde se eligieron voluntarios de las organizaciones antes seleccionadas.

Grupo Focal 1 (líderes de organizaciones)

Comisión de Derechos Humanos del MEC
Vida Ascendente
Abuelos por Elección
CICAM
BPS

Grupo Focal 2 (voluntarios)

Un(a) voluntario(a) de:
Abuelos por elección
Vida Ascendente
IMM
Presidente Club de Abuelos
de la Teja
Presidenta Club de Abuelos
C. América

ANEXO 6

Pautas de entrevistas cualitativas semiestructuradas

1- Pauta general para organizaciones que desarrollan voluntariado con adultos mayores

De la organización institucional:

1. ¿Cómo está compuesta la organización?
2. ¿Cuál es exactamente el trabajo que realizan, con quiénes lo hacen y hacia quiénes lo dirigen?
3. ¿De dónde provienen los recursos económicos para desarrollar la tarea?
4. ¿Trabajan muchos voluntarios aquí?
5. ¿Cuántos son?
6. ¿De ellos, cuántos son adultos mayores?

Respecto a la capacitación:

1. ¿Características generales del curso de voluntariado que desarrollan?
2. ¿Cuál es la metodología que desarrollan?
3. ¿Cómo se realiza el reclutamiento de estos voluntarios?
4. ¿Cuáles son los requisitos para el ingreso?

Respecto al trabajo:

1. ¿Establecen algún contrato -por escrito- respecto a los derechos y deberes de la organización y del voluntario? (si la respuesta es afirmativa, obviar la 5 y 7)
2. ¿Existen acuerdos de permanencia?
3. ¿La organización ofrece algún tipo de capacitación?
4. ¿Qué garantías existen para los voluntarios y para las organizaciones?
5. ¿Qué características tienen los voluntarios?
6. ¿Existen instancias de evaluación desde la organización al voluntario y de éste a las actividades desarrolladas?

Respecto a las actividades desarrolladas por la organización:

1. ¿Cuáles son los objetivos que se plantean Uds. con el trabajo voluntario?
2. ¿Cuáles son las áreas o servicios donde se desarrolla mayoritariamente la labor voluntaria?
3. ¿Priorizan algún área en particular?
4. ¿Cómo se diseñan los programas que desarrollan?
5. ¿Cuál ha sido su impacto?

Respecto a los adultos mayores participantes de estos programas:

- 1- ¿Cómo definiría a los adultos mayores que se acercan a esta organización / institución?
- 2- ¿Qué necesidades de los propios adultos mayores pueden resolver estos programas?
- 3- ¿Qué beneficios pueden aportar los adultos mayores a estos programas?
- 4- ¿Cuál es su rol en todo el proceso desde su concepción, diseño, ejecución, monitoreo y evaluación?

- 5- ¿Existen áreas temáticas y actividades de preferencia por parte de la población voluntaria adulta mayor?
- 6- ¿Cuál es el grado de permanencia de los adultos mayores en la propuesta organizacional?
- 7- ¿Qué barreras pueden obstaculizar la participación social de los adultos mayores?
- 8- ¿Qué componentes es necesario desarrollar para aumentar las potencialidades del servicio cívico por parte de adultos mayores?

2. Pauta para las entidades oficiales

IMM

De la organización institucional

1. ¿Cómo está compuesta la Comisión del Adulto Mayor?
2. ¿Cuáles son los objetivos fundamentales que persiguen?
3. ¿Cuál es exactamente el trabajo que realizan, con quiénes lo hacen y hacia quiénes lo dirigen?
4. ¿Poseen aportes o convenio con otros entes u organizaciones para desarrollar la tarea? (recursos económicos, personales y de infraestructura)
5. ¿Trabajan voluntarios aquí? ¿Cuántos son? ¿De ellos, cuántos son adultos mayores?

Respecto a la capacitación del voluntariado:

1. ¿Características generales del curso de voluntariado que desarrollan?
2. ¿Cuál es la metodología que desarrollan?
3. ¿Cómo se realiza el reclutamiento de estos voluntarios?
4. ¿Cuáles son los requisitos para el ingreso?

Respecto a las actividades desarrolladas por la organización:

1. ¿Cuáles son los objetivos que se plantean Uds. con el trabajo voluntario?
2. ¿Cuáles son las áreas o servicios donde se desarrolla mayoritariamente la labor voluntaria?
3. ¿Priorizan algún área en particular?
4. ¿Cómo se diseñan los programas que desarrollan?
5. ¿Cuál ha sido su impacto?

Respecto al trabajo:

1. ¿Establecen algún contrato -por escrito- respecto a los derechos y deberes de la organización y del voluntario? (si la respuesta es afirmativa, obviar la 5 y 7)
2. ¿Existen acuerdos de permanencia?
3. ¿La organización ofrece algún tipo de capacitación?
4. ¿Qué garantías existen para los voluntarios y para las organizaciones?
5. ¿Qué características tienen los voluntarios?
6. ¿Existen instancias de evaluación desde la organización al voluntario y de éste a las actividades desarrolladas?

Respecto a los adultos mayores participantes de estos programas:

1. ¿Cómo definiría a los adultos mayores que se acercan a esta organización / institución?
2. ¿Qué necesidades de los propios adultos mayores pueden resolver estos programas?

3. ¿Qué beneficios pueden aportar los adultos mayores a estos programas?
4. ¿Cuál es su rol en todo el proceso desde su concepción, diseño, ejecución, monitoreo y evaluación?
5. ¿Existen áreas temáticas y actividades de preferencia por parte de la población voluntaria adulta mayor?
6. ¿Cuál es el grado de permanencia de los adultos mayores en la propuesta organizacional?
7. ¿Qué barreras pueden obstaculizar la participación social de los adultos mayores?
8. ¿Qué componentes es necesario desarrollar para aumentar las potencialidades del servicio cívico por parte de adultos mayores?

Otras organizaciones.

1. Conexiones internacionales o relaciones con otros países
2. Organizaciones que trabajan con Uds. en relación a la temática del adulto mayor
3. Otras instituciones que Uds. entiendan hacen trabajos con adultos mayores y en particular con aspectos sociales del adulto mayor

BPS

De la organización institucional:

1. Objetivos centrales del área de prestaciones sociales del BSP
2. ¿Cuáles son las diversas actividades y programas que desarrollan
3. ¿Con quiénes lo desarrollan y hacia quiénes lo dirigen?
4. ¿Poseen aportes o convenio con otros entes u organizaciones para desarrollar la tarea? (recursos económicos, personales y de infraestructura)
5. ¿Trabajan voluntarios en los programas? ¿Cuántos son? ¿De ellos, cuántos son adultos mayores?

Respecto a la capacitación:

1. ¿Qué es el programa de capacitación?
2. ¿Cuál es la metodología que desarrollan?
3. ¿Cómo se realiza el reclutamiento de los participantes?
4. ¿Cuáles son los requisitos para el ingreso?

Respecto a las actividades desarrolladas por la organización:

1. ¿Desarrollan actividades de trabajo voluntario desde Prestaciones Sociales?
2. ¿Cuáles son los objetivos que se plantean Uds. con el trabajo voluntario?
3. ¿Cuáles son las áreas o servicios donde se desarrolla mayoritariamente la labor voluntaria?
4. ¿Priorizan algún área en particular?
5. ¿Cómo se diseñan los programas que desarrollan?
6. ¿Cuál ha sido su impacto?

Respecto al trabajo:

1. ¿Establecen algún contrato -por escrito- respecto a los derechos y deberes de la organización y del voluntario? (si la respuesta es afirmativa, obviar la 5 y 7)
2. ¿Existen acuerdos de permanencia?
3. ¿La organización ofrece algún tipo de capacitación?
4. ¿Qué garantías existen para los voluntarios y para las organizaciones?

5. ¿Qué características tienen los voluntarios?
6. ¿Existen instancias de evaluación desde la organización al voluntario y de éste a las actividades desarrolladas?

Respecto a los adultos mayores participantes de estos programas:

1. ¿Cómo definiría a los adultos mayores que se acercan a esta organización / institución?
2. ¿Qué necesidades de los propios adultos mayores pueden resolver estos programas?
3. ¿Qué beneficios pueden aportar los adultos mayores a estos programas?
4. ¿Cuál es su rol en todo el proceso desde su concepción, diseño, ejecución, monitoreo y evaluación?
5. ¿Existen áreas temáticas y actividades de preferencia por parte de la población voluntaria adulta mayor?
6. ¿Cuál es el grado de permanencia de los adultos mayores en la propuesta organizacional?
7. ¿Qué barreras pueden obstaculizar la participación social de los adultos mayores?
8. ¿Qué componentes es necesario desarrollar para aumentar las potencialidades del servicio cívico por parte de adultos mayores?

Otras organizaciones.

1. Conexiones internacionales o relaciones con otros países
2. Organizaciones que trabajan con Uds. en relación a la temática del adulto mayor
3. Otras instituciones que Uds. entiendan hacen trabajos con adultos mayores y en particular con aspectos sociales del adulto mayor

6. Pauta para informantes calificados de voluntariado juvenil

- ® Trayectoria del entrevistado
- ® Principales características del joven voluntario en Uruguay (principalmente permanencia y sostenibilidad en los programas)
- ® Áreas o servicios donde se desarrolla mayoritariamente la labor voluntaria de los jóvenes
- ® Móviles y objetivos encontrados en esta población respecto al desarrollo de actividades voluntarias y de servicio cívico
- ® Posibles causas de su alcance
- ® Necesidades de los jóvenes contempladas por las acciones voluntarias y de servicio cívico
- ® Beneficios que puede aportar a los programas e instituciones la participación de jóvenes